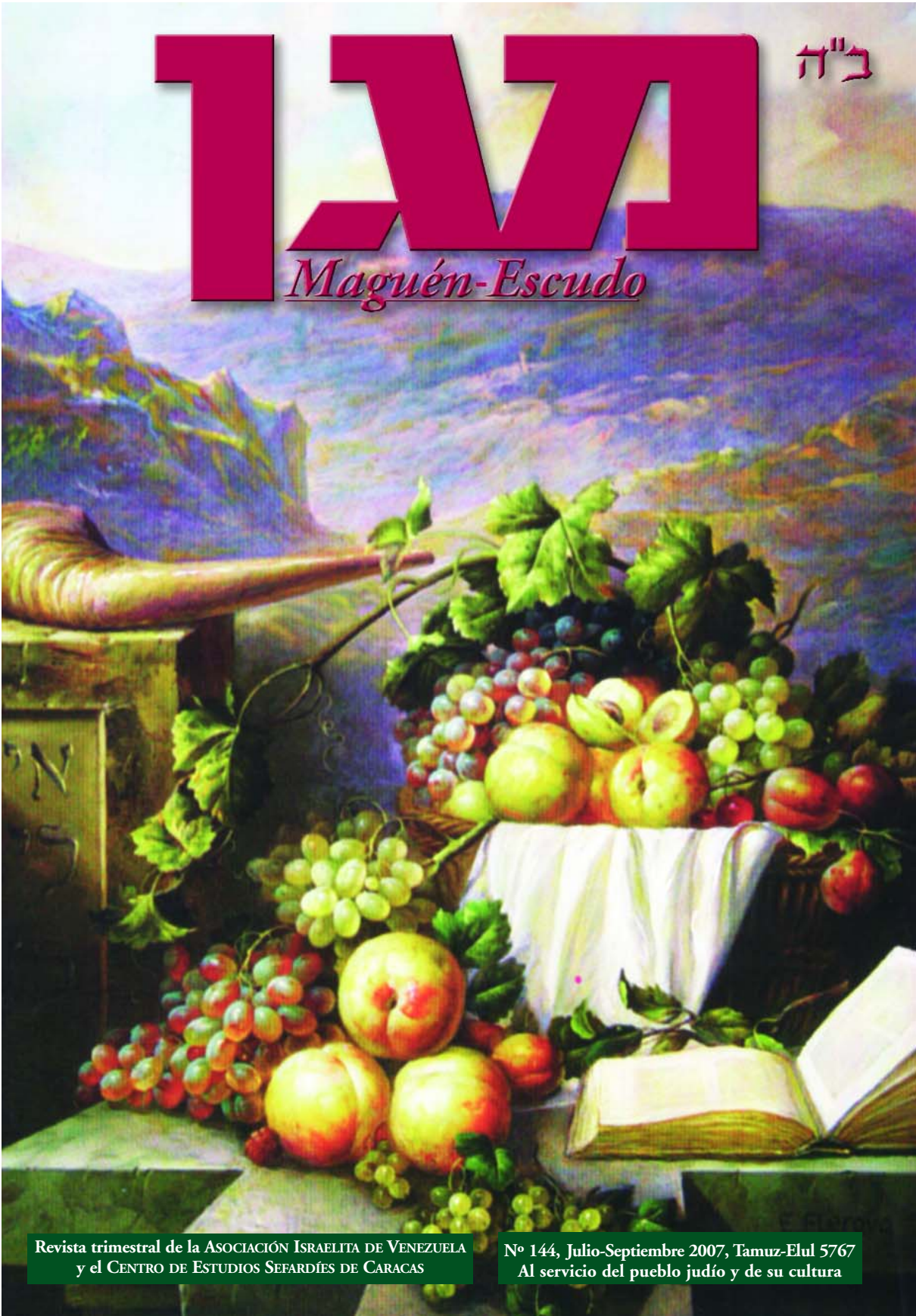


# תמוז

ב"ה

*Maguén-Escudo*





*Maguén-Escudo*

Revista trimestral  
de la ASOCIACIÓN  
ISRAELITA DE VENEZUELA  
y el CENTRO DE ESTUDIOS  
SEFARDÍES DE CARACAS  
Julio-Septiembre 2007  
Tamuz-Elul 5767  
Nº 144

**Director y Editor**  
Dr. Moisés Garzón Serfaty

**Asistente a la Dirección**  
Regina Mizrahi

**Promoción y Relaciones**  
Nicole Mischel Morely

**Consejo Editorial**  
Abraham Levy Benshimol  
Jacob Carciente  
Amram Cohén Pariente  
Abraham Botbol Hachuel  
Néstor Garrido

**Diseño Gráfico**  
Edgardo Olivares

**Corrección**  
Ana García

**Fotografías comunitarias**  
José Esparragoza

**Fotolito e Impresión**  
Gráficas Mateprint, C.A.

Depósito Legal pp 76-1523  
ISSN 0798-1961

**Dirección**  
Asociación Israelita  
de Venezuela.  
Avenida Principal de Maripérez.  
Los Caobos-Caracas 1050  
Teléfonos 574.3953/574.8297  
574.5397 Fax 577.0249

**http://www.aiv.org**  
**www.centroestudiossefardies.org.ve**  
**e-mail:**  
**info@centroestudiossefardies.org.ve**

Las opiniones expresadas por los  
articularistas en sus trabajos no reflejan  
necesariamente las de la Asociación  
Israelita de Venezuela, ni las del  
Centro de Estudios Sefardíes de  
Caracas.

*Es imprescindible para  
la reproducción de cualquier  
contenido de esta revista citar  
la fuente con todos sus datos.*

## TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA

- Salomón Cohén Botbol en la Galería de ex Presidentes de la AIV  
E. CHERAFA.....2
- Salomón Cohén Botbol: perfil de un caballero/ELÍAS FARACHE S.....3
- Reunión en Caracas del Ejecutivo ampliado de la Federación Sefardí  
Latinoamericana (FESELA)/MOGAR.....3

## CRÓNICA

- Judíos esclavos por segunda vez en África/DR. MOSHÉ LIBA..... 4

## HISTORIA

- Los San Román de Zamora: del siglo XV hasta nuestros días  
/MATILDE GINI DE BARNATÁN..... 14
- La judería de Monforte de Lemos/FELIPE AIRA PARDO.....32
- La diáspora en el Imperio Otomano/MARIO SINIÁK..... 34

## CRÍTICA LITERARIA

- Una lectura de El inquisidor, de Francisco de Ayala: re-creación histórica  
y cuestionamiento moral /JOSÉ SCHRAIBMAN..... 38
- Una ojeada a La eternidad es un pájaro errante (poemas),  
de Enrique Novick/MOSHÉ KORIN..... 43

## LO NUESTRO

- El djudeo-espányol bive i bivira/HAIM VIDAL SEPHIHA.....45

## PERSONAJES

- El legado de Simón Beker/RAMÓN F. SOTO SÁNCHEZ..... 48

## ETIMOLOGÍA

- El origen de algunos nombres/ANÓNIMO.....49

## REFLEXIÓN

- Pregunta a un rabino y su respuesta/ANÓNIMO..... 50

## POESÍA

- Masada/ENRIQUE NOVICK..... 51
- Balada de Bergen-Belsen/ENRIQUE NOVICK..... 53

## CUENTOS

- El morito/ISAÍAS LEO KREMER..... 54

## CULTURALES

- El ladino se recupera del coma/JESÚS RUIZ MANTILLA..... 57
- El Museo de la Tolerancia de Sao Paulo/MOISÉS GARZÓN SERFATY..... 59
- Reunión en la AIV con los integrantes de la Cátedra de Judaísmo  
Contemporáneo de la Universidad Central de Venezuela  
/MIRIAM HARRAR DE BIERMAN.....61
- Acercamiento a la ética, principios y valores judíos/  
AMRAM COHÉN PARIENTE ..... 62
- Adhesión del Congreso Judío Latinoamericano  
a la Casa Sefarad-Israel/MOGAR..... 63
- Publican poesía reunida de Jacqueline Goldberg/MOGAR..... 64
- Simposio en los treinta años de CIDICSEF/CARLOS A. MASLATON..... 65
- Jornadas de Cultura Sefardí en Montevideo/DR. SALOMÓN LEVY..... 65
- Piden declarar Patrimonio Histórico Nacional  
al Cementerio Judío de Coro /EVA RIERA..... 67

## PARA LEER

- Raíces/AVRAM SADIKARIO..... 68
- La eternidad es un pájaro errante/MOGAR..... 71
- Anales de Historia Contemporánea/MOGAR..... 72
- El español, segunda lengua en los Estados Unidos/MAR VILAR..... 72



*Nuestra Portada: Morning of Life, de E. Flerova.  
Cortesía de Alexander Galleries, Jerusalén.  
Tomado del calendario 5767 de Jabad Jewish  
Center, Costa del Sol, España.*

## Salomón Cohén Botbol en la Galería de ex Presidentes de la AIV

El 27 de agosto, la Junta Directiva de la Asociación Israelita de Venezuela (AIV) develó el retrato de su último ex Presidente hasta la fecha, Salomón Cohén Botbol, en la Sala de Juntas de la institución, tal y como ha sido la tradición.



*De izq. a der.: Marcos Walmón Bencid, Elías Farache, Daniel Benhamú, José Benzaquén, Salomón Cohén Botbol, Haim Bentolila, Marisol de Cohén, Trudy Spira y David Benzaquén*

Acompañado de su esposa e hijos, y varios de sus familiares más cercanos, Cohén Botbol asistió a la sesión de la Junta, donde el presidente actual, Elías Farache, le dio una cálida bienvenida.

Farache señaló que Salomón Cohén le entregó, con aviso previo y palabra cumplida, una AIV en un estado financiero sólido, capaz de atender sus necesidades y retos. Cohén —añadió Farache— fue capaz de armar plancha y Junta en pleno paro del año 2002, cuando reinaba un espíritu generalizado de pesimismo y poca iniciativa, y logró devolver a la AIV el optimismo y restablecer la vida comunitaria en su plenitud, con un trabajo y tesón digno de elogio.

Agradeció al Presidente saliente la confianza depositada en él, al ofrecerle la candidatura y entregarle el cargo, y agradeció también a su cálida familia por permitir a su querido esposo, padre y hermano haberse dedicado a la tarea con amor y pasión.

Cohén Botbol tomó la palabra, con el tono amable y cordial que lo caracteriza, para agradecer a su equipo de trabajo. Sus miembros de Junta, empezando por quien fue y es un pilar de la AIV, José Benzaquén, fueron incondicionales con la gestión. Abandonaron casa y trabajo en aras del servicio comunitario, y cumplieron.

Aunque los tiempos en los que Cohén asumió su cargo fueron, sin duda, difíciles, se logró algo que, según él mismo, era de esperar, gracias a la calidad de la comunidad: la recuperación total de la vida comunitaria en todos los aspectos, la continuidad y una gestión que, a decir de todos, fue exitosa.

Salomón Cohén hizo un llamado a su familia política, los herederos de los apellidos Sabal y Benaim, a seguir el ejemplo de sus antecesores inmediatos y a asumir el trabajo voluntario en la comunidad como forma de vida y colaboración con nuestros semejantes.

Con vehemencia, resaltó la importancia de esta faceta en la trayectoria familiar; igualmente, con humildad, agradeció este cargo vitalicio de ex Presidente de la AIV, un honor para él y para todos aquellos que lo precedieron.

Moisés Garzón, ex Presidente de la AIV, tomó la palabra para resaltar la labor de Salomón Cohén y mencionar que su generación (la misma de Abraham Levy, también presente en el acto) ve con satisfacción que haya generación de relevo en la conducción de los destinos comunitarios, en tiempos que, a juicio de Garzón, son más difíciles y habrán de serlo por lo inédito de la problemática judía.

Seguidamente fue develado el retrato de Salomón Cohén Botbol, ex Presidente y querido compañero de una institución y de una comunidad que le agradece su dedicación, su don de gentes y su generosidad en todos los aspectos. En el brindis, los presentes tuvieron oportunidad de compartir con Cohén Botbol y sus familiares.

*E. CHERAFA  
Prensa AIV*

## Salomón Cohén Botbol

# Perfil de un caballero

Salomón Cohén Botbol es querido por todos. Por algo —más bien, por muchas cosas— ha de ser. En todos los ámbitos de la AIV donde se desempeñó (y se desempeña, pues sigue siendo miembro del Comité de Arbitraje, además de presidente del Centro Yolanda Katz), es apreciado. Su bonhomía y su broma a flor de labios, su generosidad y desprendimiento, sus buenas palabras... son su carta de presentación en todo momento.

Salomón accedió a la Presidencia de la AIV en el año 2002. Le tocó formar una plancha y una Junta Directiva en un momento de incertidumbre nacional y comunitaria. Sin dejarse llevar por el pesimismo imperante, asumió las riendas de un reto. Con mano firme y buen sentido llevó a la AIV al sendero de la calma y la recuperación. Cuando en el año 2005 me “ofreció” la candidatura, me dijo que la AIV era una institución sin problemas mayores.

Cierto es. La AIV que dejó Salomón a la Junta entrante fue una AIV solvente, con ánimo y con pujanza. Del borde del abismo se dio un paso al frente... un paso gigantesco, que logró cruzar ese abismo. La modestia de Salomón no le ha dejado reseñar, en la plenitud necesaria, este hecho. La AIV de Salomón Cohén es una estructura que fue entregada presta para cumplir su compromiso de dar los servicios de vida judía de calidad que el *yishuv* necesita y merece. Como lo hizo durante los tres años de su gestión... como lo ha hecho desde su fundación.

En la galería de ex Presidentes de la AIV, ninguno desentona con la majestuosidad y la prestancia de sus antecesores. No tenemos la dicha de haberlos conocido a todos, pero a los que sí hemos conocido los valoramos en su justa dimensión. De este nuevo ex Presidente, Salomón, debemos señalar que es un caballero. Y ante todo, un amigo, presto a colaborar con todos y con cualquiera.

A este caballero le deseamos lo mejor de todo, en compañía de esa linda familia que tiene, esa

misma familia que nos lo prestó incondicionalmente por tres años ininterrumpidos.

De Salomón no nos despedimos... lo tenemos siempre al lado.

ELÍAS FARACHE S.

## Reunión en Caracas del Ejecutivo ampliado de la Federación Sefaradí Latinoamericana (FESELA)

Del 30 de octubre al 4 de noviembre se realizará en Caracas la reunión del Ejecutivo Pleno de la Federación Sefaradí Latinoamericana (FESELA), a la que asistirán los integrantes del Ejecutivo reducido, con sede actual en México, y representantes de los comités locales de las comunidades sefardíes del continente.

Se desarrollará un temario amplio contenido de aspectos relacionados con la solidaridad con Israel y el sionismo, difusión de la cultura sefardí, intercambios intercomunitarios, obtención y distribución de recursos y lazos con otras instituciones del mundo sefardí y judío en general.

En las reuniones no serán ajenos los temas del antijudaísmo y la situación de las comunidades judías en América Latina. Además, se prevén actividades artístico-culturales en el marco de este encuentro.

MOGAR

# Judíos esclavos por segunda vez en África

DR. MOSHÉ LIBA  
Especial para *Maguén-Escudo*



*El Presidente Miguel Troboada abre la Conferencia de Sao Tomé (11 al 12 de diciembre de 1995)*

## Pórtico

La revista *Maguén-Escudo*, en su afán de recordar la historia de los judíos en general y de los judíos sefardíes en particular, ha llevado más de una vez a sus lectores la historia de los niños judíos esclavos en São Tomé. En el N° 96 se publicó mi artículo, en el que expuse el viaje a São Tomé, los primeros contactos, el encuentro con el obispo Abilio Ribas, las plegarias, la presentación de las cartas credenciales (*Maguén-Escudo*, N° 96, 1995, pp. 29-34).

En la sección “Para leer” de *Maguén-Escudo* N° 132 se publicó una nota acerca de mi libro *Jewish Child Slaves in São Tomé* (Wellington, 2003), escrita por Ana Kaufman (p. 62).

La intención del presente artículo es presentar una visión más amplia sobre este triste evento histó-

rico, cuyas víctimas fueron unos dos mil niños y niñas judíos de tierna edad, expulsados de España en 1492, arrebatados a sus padres en Portugal en 1493, bautizados y enviados como esclavos a la desierta isla de São Tomé en 1493.

Después de descubrir este episodio casi olvidado y desconocido, dediqué esfuerzos a desentrañar sus claves y sacar a la luz esta segunda esclavitud de nuestro pueblo en África.

La intención de este artículo también es presentar la labor que he emprendido, desde los primeros pasos, los encuentros, la Conferencia Internacional con sus puntos de debate y sus interrogantes y la publicación del libro.

Para terminar, ofrezco un resumen de las entrevistas, los artículos y otras publicaciones, libros y una posible película, que siguieron a la publicación del libro.

### Primeros pasos

En el artículo de *Maguén-Escudo* de 1995 presenté el viaje y los primeros pasos en la isla. Un resumen de estos pasos y una ampliación se presentan de seguidas.

La reanudación de las relaciones diplomáticas entre Israel y los países de África en las últimas décadas del siglo pasado trajo consigo un despliegue de muestras de amistad, en recuerdo de la intensa actividad de cooperación por el desarrollo durante la década de los años sesenta. El punto de interés judío se manifestó también, y de manera sorprendente.

Un diplomático israelí es un emisario judío que se halla permanentemente en busca de judíos, de comunidades judías en el presente, así como de rasgos de vida judía en el pasado, contribuyendo muy a menudo a preservar la identidad y la historia judía.

El 26 de mayo de 1994 presenté mis cartas credenciales, por las cuales el Presidente del Estado de Israel me acreditaba como primer Embajador de Israel en la República Democrática de São Tomé e Príncipe. La presentación de cartas credenciales es siempre una ceremonia impresionante y cargada de emoción, se trate para uno de la primera vez, o como en mi caso, de la décima segunda. Además, la historia judía me reservaba allí un evento casi olvidado de opresión, esclavitud y conversión forzada de miembros de nuestro pueblo, acacido hace quinientos años.

El mundo hispano-parlante y el Pueblo Judío han conmemorado hace poco la expulsión de España en el año 1492. Cada año celebramos el *Séder de Pésaj* —la cena pascual— recordando la salida de Egipto, la liberación del Pueblo Hebreo de la esclavitud en África hace tres mil años. He aquí la historia de la segunda esclavitud del Pueblo Judío en África, precisamente en el año 1493.

Las islas de São Tomé e Príncipe, descubiertas en 1471, fueron una colonia portuguesa con producción de caña de azúcar y cacao, así como lugar de tránsito para el comercio de esclavos. El país, situado en el Océano Atlántico, a trescientos kilómetros de Gabón, sobre la línea del ecuador, con una superficie de mil metros cuadrados y una población de ciento veinte mil almas, se independizó de Portugal en 1975.

Para la primera visita a São Tomé quise, entre la presentación de las cartas credenciales, las visitas de cortesía y las diversas negociaciones, averiguar acerca



*Embajador Moshé Liba con el Obispo Abilio Ribas  
(Sao Tomé, 25 de mayo de 1994)*

del caso de los niños judíos de Portugal. Por orden del rey de Portugal, João II, unos dos mil niños judíos fueron arrebatados en 1493 a sus padres, recién llegados de España. Estos niños fueron bautizados y mandados a São Tomé como esclavos, con curas y soldados bajo el mando del Capitán Álvaro de Caminha. El objetivo era mezclarlos con esclavos traídos desde África y generar una nueva raza de pobladores para las desiertas islas.

La escasa literatura que pude consultar antes del viaje —como el libro *La tribu de Judá*, del rabino Shlomo Ibn Vega, y *Consolaciones para las tribulaciones de Israel*, de Samuel Usque— destaca el exilio y el sufrimiento de los desdichados niños e incluye relatos horribles sobre serpientes venenosas, cocodrilos y grandes lagartos que los devoraron, además de la muerte que sembró entre ellos la malaria y otras enfermedades. La literatura fecha ese terrible episodio en 1493, es decir, entre la expulsión de España y la de Portugal. El corazón judío no podía dejar que semejante asunto continuase olvidado y desconocido, y consideré un deber desentrañar sus claves.

### Encuentro con el obispo Abilio Ribas

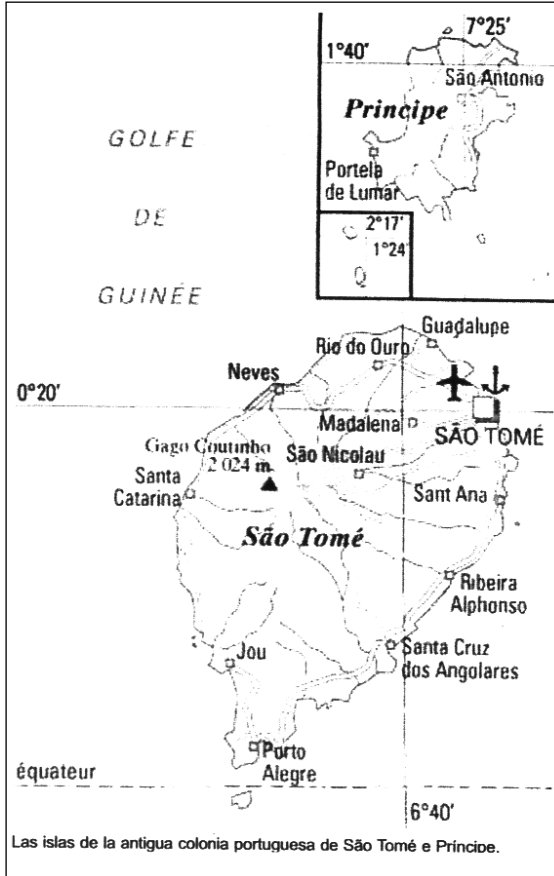
En la mañana del segundo día de la llegada a São Tomé, mi primer encuentro oficial tuvo lugar en el despacho del obispo Abilio Ribas. “Por cierto”, me dijo con una sonrisa confundida, “esperaba de usted

esa pregunta". "El asunto es cierto. Entre los primeros pobladores de São Tomé hubo dos mil niños judíos. Fueron arrebatados a sus padres por orden del rey, aún antes de que la Inquisición llegara a Portugal. Los expulsados de España que pasaron a Portugal fueron autorizados a quedarse en el país a cambio de un rescate, pero parece que no cumplieron con su compromiso y el rey aplicó sanciones contra ellos. Ordenó tomar por la fuerza a sus hijos e hijas y enviarlos a São Tomé, cuyas islas eran llamadas entonces 'Las Islas Perdidas'. Incluso designó un sacerdote para que los educara en el cristianismo. Al menos, eso es lo que figura explícitamente en el libro sobre un sacerdote local, publicado por el

padre Ambrosio: *Manuel Rosario Pinto, a sua vida*. Los científicos dudan de la exactitud de este libro, escrito dos siglos después de los acontecimientos.

"También yo escribí algo sobre este asunto", dijo el obispo, y sin esperar, sacó de una gaveta un texto escrito a máquina: *Historia da Diocese de São Tomé e Príncipe*. En la primera página estaba el relato de los dos mil niños traídos a la isla por orden del rey. El obispo comenzó a entusiasmarse: "Le mostraré algo más", dijo y me enseñó uno de los tomos de *Monumenta Missionaria Africana, Africa Occidental (1471-1531)*, obra del padre Antonio Brasio. En la sección "São Tomé" hay una serie de mensajes intercambiados entre la Corte portuguesa y el gobernador de la isla. En uno de ellos, el obispo halló confirmación del hecho de que los niños judíos eran esclavos.

El obispo Ribas añadió: "Los niños estaban desti-



nados a poblar la isla junto con los africanos traídos del continente — no está claro de dónde, el Congo, Angola o Gabón— para servir a sus amos como esclavos y crear una nueva raza en la isla. Según el libro del padre Pinto y otras fuentes, fueron traídos dos mil niños y niñas. En dos años murieron unos mil cuatrocientos y quedaron sólo seiscientos".

"Los niños estaban al cuidado del gobernador Álvaro de Caminha y de un cura. Se creó una escuela profesional para educarlos e inculcarles un oficio, pero muchos murieron como consecuencia del duro clima, la malaria y otras enfermedades".

"Cabe recordar que el evento ocurrió hace quinientos años, en una época de gran intransi-

gencia; tenemos que obrar conjuntamente para remediar actitudes de ésta índole".

"¿Y dónde fueron enterrados los niños que murieron?", le pregunté.

A esto respondió el obispo que, en 1975, se hicieron excavaciones junto a la catedral para ampliar el nuevo Palacio Presidencial, y en el lugar se encontraron tumbas y una espada. Se supone que la espada pertenecía al Capitán Álvaro de Caminha y que las tumbas son las de los niños judíos traídos por él desde Portugal. "Además", continuó el obispo, "en la isla hay tradiciones y mitos supuestamente judíos, atribuidos a los niños".

### Señor pleno de piedad

"A la catedral", le dije al guía-chófer cuando salí de la entrevista y le expliqué por qué. En pocos mi-

nutos, el auto se detuvo junto a la catedral de São Tomé. Un pequeño jardín la rodeaba, y junto al Palacio Presidencial se hallaban una plaza y una avenida.

“¿Qué va a hacer usted aquí?”, me preguntó el guía. “Ya lo ve usted, no hay aquí rastro alguno de tumbas. Y seguramente no hay tumbas judías”.

“Voy a decir *Kadish* (la oración por los muertos)”, respondí, mientras sacaba del bolsillo la *kipá* (solideo judío). Caminé hacia la iglesia, di una vuelta por el pequeño jardín y por la plaza hasta la ruta, buscando afanosamente alguna señal con una gran pena en el corazón.

Dije *Kadish* con profunda concentración y, por primera vez en mi vida, compuse una plegaria, *El Malé Rajamim*:

Señor pleno de piedad que resides en las alturas,  
da reposo cierto, sobre las alas de la *Shejinah*, (espíritu divino),  
a las almas de dos mil tiernos niños judíos, discípulos del rabino,  
arrebataados hace quinientos años por orden del rey de Portugal,  
arrancados de los brazos de sus madres y de sus padres  
y exiliados por un rey cruel  
en las Islas Perdidas, en medio del mar en el extremo del mundo,  
y entregados como esclavos a un gobernador y a un cura para ser convertidos;  
a los que murieron en el viaje largo y difícil  
y a los que al llegar a la isla desierta enfermaron y murieron de horrible malaria;  
da reposo a las almas de los seiscientos que sobrevivieron,  
y fueron bautizados y obligados a vivir en las islas  
y a casarse con hijos de África,  
traídos por la voluntad del rey para crear una nueva raza  
que poblara las Islas Perdidas.

Señor pleno de piedad,  
protege las almas de los niños y las niñas  
que no crecieron como judíos pero guardaron lo aprendido en su primera infancia,  
y procuraron mantener en secreto lo poco que recordaban de la  
tradición de sus padres, y se mezclaron con los gentiles  
y fueron enterrados en tierra extraña,  
sin tener derecho a sepultura judía,  
y no queda de ellos ni señal ni recuerdo.  
Que en el Paraíso hallen su reposo  
y descansen en paz en sus tumbas.  
Y diremos  
¡Amén!



*Tumba de Abraham  
Cohen de Tãnger,  
Marruecos, Cemeterio  
de Sao Tomé*





Dije amén, guardé la *kipáh* en el bolsillo y me alejé lentamente. Quizás era ese el sitio de sus tumbas. Quizás nunca antes dijo un judío *Kadish* y *El Malé Rajamím* en encaramiento de las almas torturadas de esas tiernas víctimas del imperio. Quinientos años después. *Kadish* de *Mitzváh*.

### Cartas credenciales

En la mañana del día siguiente, el 26 de mayo de 1994, después de una noche de insomnio, de pesadillas y sueños poblados de niños judíos llorando su pena, el Jefe de Protocolo vino a buscarme al hotel y me llevó hacia la Presidencia. Allí se efectuó un desfile militar en honor del primer Embajador de Israel. Fue, por cierto, en la Plaza del Palacio Presidencial, frente a la catedral, presunto sitio de sepultura de los niños judíos. De pie en un estrado especialmente erigido para la ocasión, reflexioné acerca del destino judío. Hace quinientos años, me dije, trajeron aquí a miembros de mi pueblo como esclavos. Hoy, entonan el *Hatikvah*, nuestro himno nacional, en honor de Israel, el país del Pueblo Judío.

Me dijeron después que me había unido a la orquesta para entonar en voz alta nuestro himno y que mi voz había sobrepasado a la orquesta entera. ¡Qué importa el protocolo!

Después de la Presentación de Credenciales vino el "tête-à-tête", la menos rígida aunque que protocolar conversación entre el Presidente y el Embajador. El Presidente abrió la conversación: "Sabe usted que tenemos raíces comunes, los niños judíos traídos aquí desde Portugal como esclavos fueron los primeros pobladores de la isla". Aunque no esperaba que el Presidente Miguel Trovoada empezara así la conversación, estaba preparado. Le respondí: "Presidente, es un honor compartir raíces comunes con el país de mi acreditación. Tengo algunos documentos al respecto y tuve una tarde amena con el obispo de su país.



Embajador Moshé Liba, Cementerio de Sao Tomé, al lado de las tumbas de Abraham Cohen de Tángier y Arao Gabay de Tángier

Tengo la idea de organizar aquí una Conferencia Internacional sobre este tema".

El señor Trovoada aceptó la idea de inmediato y propuso la fecha: el 12 de julio de 1995, coincidiendo con el aniversario de veinte años de independencia de São Tomé e Príncipe. Después de una cordial conversación sobre otros temas, la visita concluyó.

Yo pensé que la tarea de investigar la historia de los niños judíos de Portugal había empezado, y como está escrito: "Quien da comienzo a una *mitzváh* tiene el deber de completarla", ya tenía yo, en el marco de esta *mitzváh*, una primera meta: organizar una Conferencia.

### Conferencia Internacional

La fecha de la Conferencia Internacional fue fijada para que coincidiera con el vigésimo aniversario de la Independencia de São Tomé. Había que poner manos a la obra. Con el beneplácito de Israel, tenía que preparar un programa, buscar participantes de São Tomé y de ultramar, encontrar financiamiento para los gastos del viaje y la estadía de los participantes, organizar el transporte internacional y local. El apoyo financiero vino de instituciones y personalidades del mundo sefardita. La organización de los viajes y de la estadía estuvo a cargo del Cónsul Honorario de São Tomé en Marsella, dueño de la compa-

ña de viajes Mistral. En la organización académica y las invitaciones a los participantes cooperaron la Asociación Internacional de Escritores Judíos en Español y Portugués, con sede en Jerusalén y La União Nacional dos Escritores e Artistas de São Tomé e Príncipe-UNEAS. Juntos preparamos el programa, aprobado por el Presidente y el Ministro de Relaciones Exteriores de São Tomé.

Durante más de un año me dediqué desde mi embajada, en Yaoundé-Camerún, a la preparación de la Conferencia *Coloquio Internacional Cultura Judaica e Afro-Luso-Americana: Memória e Idendidade, São Tomé* (Palacio dos Congressos, 11-12 de julho de 1995).

Doce catedráticos, escritores e historiadores de Estados Unidos, América Latina, Europa e Israel participaron en la Conferencia, junto con diez historiadores y escritores de São Tomé e Príncipe.

Acompañado por ministros y otros oficiales, el Presidente Miguel Trovoada inauguró la Conferencia, subrayando su importancia para la memoria colectiva de judíos y santomenses, cuyas vidas se juntaron varias veces en la Historia.

Desde el comienzo fijé lo siguiente como metas esenciales del evento:

-Ayudar a poner a São Tomé en el mapa del mundo.

-Reforzar sus relaciones con Israel y el mundo judío.

-Llamar la atención sobre este episodio, uniendo a los judíos a la historia de África.

-Establecer hechos históricos sobre el episodio.

-Fomentar la investigación científica sobre el destino de los niños judíos de Portugal.

Los participantes en la Conferencia, primera y única en su género, presentaron ponencias y debatieron sobre los siguientes temas:

-Historia del triste evento de la deportación de los niños judíos.

-Historia de la llegada de judíos a las islas entre los siglos XVI y XX.

-Posibles huellas e influencia de los niños o del judaísmo en las costumbres, tradiciones y folclore locales.

### Notas e interrogantes

Durante la Conferencia de São Tomé (celebrada el 11 y 12 de julio de 1995) las ponencias dieron lugar a cuestiones y debates, y surgieron muchas

interrogantes. Los participantes tenían la impresión de estar dando los primeros golpes de piocha en un terreno inexplorado. Algunas respuestas se encontraron en el curso de la presentación de las ponencias, mientras que otras surgieron de los debates.

A continuación, presento notas que tomé durante los dos días sobre temas de discusión e interrogantes, así como algunos puntos debatidos luego en mi correspondencia con el obispo Abilio Ribas, con el Profesor Emérito Haïm Beinant de la Universidad Hebrea de Jerusalén y con el doctor Gerhard Seibert, de la Universidad de Leiden, en los Países Bajos, y luego, del Instituto de Investigação Científica Tropical, Lisboa, Portugal.

-¿Cuántos niños fueron arrebatados y mandados con el Capitán Álvaro de Caminha?

Las fuentes varían: dos mil y seiscientos. El padre Pinto escribe: “Dos mil niños y niñas, y murieron mil cuatrocientos por las dificultades del viaje”. Fuentes hebreas mencionan dos mil. Don Isaac Abrabanel, en un comentario de la Biblia, *Peirush al Há’ Torá*, que escribió catorce años después del acontecimiento, dice:

“muchos de los niños hebreos expulsados de España fueron deportados por el rey de Portugal para convertirlos a su religión; por ello los mandó ahí hace catorce años. Son todos niños que no tienen ningún defecto, varones y hembras, más de dos mil almas”.

-¿Eran éstos sólo varones, o varones y hembras?

Las primeras fuentes hebreas hablan de varones. El rabino Shlomo Ibn Vega escribe: “Y por encima de todos los grandes problemas hay el arrebatamiento de los varones... y algunos de los varones murieron...”. Abrabanel especifica: “Varones y hembras”. El padre Pinto escribe: “Dos mil niños y niñas”. El testamento del Capitán habla de mozos y mozas.

-¿Cuál era la edad de los niños?

Las fuentes varían. La mayor parte dice de dos a ocho años; siendo éste rango, de todos modos, edad tierna. Ibn Vega y Usque hablan de más niños aún pequeños.

-¿Cuántas naves llegaron con el Capitán?

Los niños —dos mil o menos— iban en uno o más barcos, junto con degradados, curas, soldados y marineros. El padre Pinto escribe: “Dos mil, y mu-

rieron mil cuatrocientos por las dificultades del viaje”. Este punto merece ser esclarecido, como lo requiere la cuestión del transporte: ¿cómo fueron enviados dos mil niños en compañía de soldados, curas y presos liberados, en un mismo viaje marítimo? El testamento de Álvaro de Caminha dice haber tenido alimentos para mil personas. El doctor Gerhard Seibert estima que hubo en total mil personas o menos, y no acepta la posibilidad que fueran dos mil.

-Los judíos expulsados de España por el Edicto del 31 de marzo de 1492 fueron autorizados a entrar a Portugal mediante un pago por cabeza y quedarse por ocho meses, y el rey prometía proveerlos de barcos para que partieran del país. Pero después del plazo y sin barcos, el rey João II negó sus promesas y los declaró esclavos. En 1493 mandó a arrebatarles a sus niños menores para bautizarlos y mandarlos a São Tomé. ¿Fueron estos niños “*cativos*” o “*escravos*”? El profesor Elías Lipiner, investigador israelí de origen brasileño, estudió la *Cédula de testamento de Álvaro de Caminha, Capitão da ilha de São Tomé* (24 de abril de 1499). Examinando las denominaciones “mozos y mozas” utilizadas por el Capitán, llegó Lipiner a la conclusión de que los niños judíos eran “cautivos” pero no “esclavos” al momento de escribirse el testamento. De cualquier modo, no eran personas libres.

-¿Puede el caso de los niños considerarse como el primer bautismo forzado en Portugal? Lipiner investigó el tema en su libro publicado posteriormente, *Os baptizados em Pé*. Hubo varios arrebatamientos de niños judíos en Portugal. El profesor Beinart menciona el segundo en 1496 y el tercero en 1497.

-¿Algunos de ellos fueron enviados a la isla?

La intención de los arrebatamientos era separar a los niños de sus padres judíos, a fin de facilitar su conversión a la fe católica. Además de los niños enviados a São Tomé, existe documentación de arrebatamientos de niños a lo largo de los años para colocarlos en familias cristianas en Lisboa y sus alrededores.

-¿Tenían los niños nombres de familia, apellidos? ¿Se les cambiaron los nombres con el bautismo?

Cuando presenté las Cartas credenciales, el Presidente Miguel Trovoada me dijo: “Tenemos raíces comunes, descendientes de los judíos todavía viven en nuestras islas. Encontrará usted aquí nombres judíos, como Azancot, Levy, Samuel”.

El participante santomense Lucio Pinto, después de recordar la llegada a la isla en el siglo XIX de “pe-

queños grupos de colonos y comerciantes judíos que entraron en el proceso socio-económico”, escribe: “Existen todavía familias que tienen apellidos hebreo-portugueses”.

Examiné la guía telefónica nacional de 1973-1974 de São Tomé e Príncipe y no contenía apellidos judíos. ¿Cómo saber si los niños judíos tenían apellidos? O si acaso los tenían, ¿no se los habría cambiado el cura durante la conversión? ¿Los nombres judíos mencionados por Lucio Pinto pertenecerían a los descendientes de los negociantes del siglo XIX?

Gerhard Seibert cita el libro de Francisco Mantero, *A Mão d'Obra em S. Thomé e Príncipe*, que contiene varios nombres de pobladores judíos en el siglo XIX, y estima que estos apellidos provienen de ellos.

En cuanto al proceso de mestizaje de los niños con esclavos traídos de África para crear una nueva raza de pobladores en las Islas Perdidas, las fuentes portuguesas especifican que no se efectuaron matrimonios de los niños y las niñas con pobladores blancos, sino de varones judíos con esclavas africanas y de niñas judías con esclavos africanos, lo que significa mestizaje forzado.

-La educación cristiana y manual de los niños. En nuestra conversación del 10 de septiembre de 1975, mencionó el obispo Ribas una escuela encabezada por el padre João Alvarez, el cual escribió un *Código de enseñanza, oración y trabajo*. El obispo me prometió obtener el código del historiador Padre Ambrosio de Portugal; sin embargo, no hubo continuación del asunto.

-La descripción “mozos y mozas”, especialmente en el testamento del Capitán, ¿se refiere a los niños judíos, y únicamente a ellos?

-Según algunas fuentes—incluido el profesor Lipiner—, el Testamento del capitán, que trata el asunto de los niños de manera apologética, incluye la recomendación de devolverlos a sus familias.

-Se hace mención de tres “*Cartas de Alforria*”. ¿Están los niños incluidos en ellas, lo que confirmaría su condición inicial de esclavos y su manumisión?

-Las fuentes hebreas, Samuel Usque y don Isaac Abrabanel, mencionan cocodrilos, lagartos, serpientes y otros animales salvajes en la isla. Don Abrabanel escribe:

“... y hoy supimos de una isla cuyos habitantes son oriundos de Sefarad y de los reinos de Portugal, y su nombre es la Isla de los Coco-

drilos, porque salen del mar y penetran en la isla para atrapar presas y se comen a los hijos de los habitantes...”.

Samuel Usque se refiere a “grandes lagartos que se tragaron a los niños”. Pregunté sobre los cocodrilos y los lagartos y la respuesta inmediata fue: “¡Aquí no hay!”.

En un boletín de la UNICEF de 1975 encontré un artículo titulado: “São Tomé y Príncipe, desarrollo a pesar de todo”. Así reza el artículo:

“Marineros que llegaron a la isla en los siglos XV y XVI narran sobre cocodrilos en gran número, así como cobras venenosas. Los cocodrilos han desaparecido, pero las serpientes siguen siendo un peligro permanente para los trabajadores de las plantaciones”.

El doctor Tiziano Pisoni, médico veterinario de la cooperación italiana en São Tomé, me confirmó en 1995 haber leído sobre la existencia de cocodrilos al principio de la población de la isla. El doctor Pisoni confirmó asimismo que existen actualmente en la isla serpientes venenosas peligrosas, de una especie que la población denomina “cobra prieta”. Al parecer, son ciertas las fuentes judías. Las pruebas científicas ayudarían a esclarecer este debate.

—Las fuentes mencionan lagos llenos de cocodrilos y reptiles. Hoy en día no hay lagos a la orilla del océano.

—El obispo habló del cementerio cerca de la catedral, donde presuntamente fueron encontrados la espada del Capitán Álvaro de Caminha y las tumbas



*Embajador Moshé Liba “...de pie en un estrado”.  
Catedral de San Tomé*

de los niños. La espada desapareció. En cuanto a las tumbas, salvo un examen del ADN y pruebas arqueológicas, quedarán como una leyenda más, supone el doctor Seibert.

—Judíos han llegado a las islas en fechas posteriores. ¿Hubo judíos o conversos entre los capataces llegados de Cabo Verde?

Judíos o conversos han podido también llegar de Portugal, España y Gibraltar como negociantes, colonos, capataces o dueños de *roças* (plantaciones). Judíos de Marruecos llegaron como negociantes en el siglo XIX.

En mis visitas a São Tomé he encontrado huellas físicas de presencia judía. En la pequeña escuela parroquial de la plantación Agua Izé encontré una gran Estrella de David hecha en mosaico en el piso de la iglesia. En el cementerio de São Tomé, São João da Vargem, construido en 1868, encontré en la esquina izquierda dos tumbas judías con inscripciones hebreas. Perteneían a Arão Gabai y Abraham Cohen, nacidos en Tánger,

Marruecos y fallecidos en 1871 y 1890, respectivamente. Esta es una prueba histórica de la presencia de judíos de Marruecos en São Tomé en el siglo XIX.

—En la literatura, así como en la costumbre local, se habla de la influencia de los niños judíos en el folclore y las tradiciones locales. Los participantes santomenses en la Conferencia lo subrayaron, y muy especialmente, el profesor santomense Lucio Lima Viegas Pinto, quien enumera costumbres locales presuntamente dejadas por judíos en la isla.

El investigador Gerhard Seibert examinó si “¿há vestígios dos meninos judeus na cultura santomense?”. Seibert estableció una separación entre los niños

judíos del siglo XV, que no podían, por su edad y situación precaria, dejar una tradición, y la más probable influencia de dueños de plantaciones y de comerciantes judíos llegados a la isla en el siglo XIX.

-Ciertas tradiciones particulares de las islas en materia de nacimiento, muerte, funerarias ¿tienen raíces judías, o más bien de África? Algunos autores presentaron ulteriormente el caso de tradiciones africanas como más plausibles.

-¿Se puede identificar a la población mulata o de piel más clara como descendencia de los niños judíos? Investigadores consideran esto imposible, después de veinticinco generaciones de mestizaje.

Los autores Tony Hodges y Malyn Nevitt escriben en su libro *São Tomé and Príncipe, from Plantation Colony to Microstate*: "La población de la isla no puede ser definida étnicamente después de quinientos años de mezcla racial, por veinticinco generaciones" y luego añaden:

"...era costumbre de los señores portugueses tomar una *lavadeira*, quien durante las generaciones tenía el papel de darles hijos..."

Durante nuestro primer encuentro, el obispo Ribas mencionó costumbres de origen judío. Hodges y Nevitt comentan en su libro:

"Los clérigos europeos dudaron siempre de la sinceridad de la fe cristiana de los habitantes de la isla... Es difícil creer que niños judíos de las edades de dos a ocho años fueran capaces de conservar la tradición judía. Las dudas de los clérigos estaban, muy a menudo, basadas en luchas de influencia... y hubo un obispo de São Tomé quien se dio a la fuga en 1621, pretendiendo que el judaísmo estaba rampante en la isla y que había visto con sus propios ojos una procesión a medianoche, portando un becerro de oro..."

En una visita a São Tomé, en abril de 2007, le informaron al doctor Seibert que un cura católico declaró haber descubierto una Estrella de David grabada en un pilar de mármol. Cuando el doctor Seibert me mandó la foto, la examiné y me di cuenta de que se trata de una estrella con cinco ángulos agudos, lo que es una inscripción más bien de origen árabe, mientras que la Estrella de David tiene seis ángulos iguales.

-¿Se pueden encontrar descendientes de los niños? La pregunta supone un grado elevado de imaginación, como en novelas recién escritas. Se supone que los descendientes de los niños judíos —si acaso hubo descendientes—emigraron a Brasil en el siglo XVI para fundar ahí plantaciones azucareras. En São Tomé no hay rastros físicos de su existencia ni rastros de sus tumbas.

-Los participantes santomenses en la Conferencia tenían el afán de establecer la existencia de influencias judías en sus tradiciones. La Presidenta de la UNEAS utilizó, al recibir años después israelíes de visita en la isla, la misma fórmula del Presidente durante la Presentación de mis credenciales: "Tenemos raíces comunes", y llegó a declarar: "Sangre judía corre por mis venas". Sólo el ADN puede establecer científicamente el grado de estos rastros.

#### Artículo, libros, película

No di por terminada mi tarea al concluir la Conferencia. Reuní todo el material, las ponencias, las notas, los artículos, los comentarios y continué mi investigación en la isla, así como en bibliotecas. Mantuve correspondencia con los participantes y establecí contacto con otros catedráticos, buscando maneras de reunir la totalidad en un libro.

Para la realización de esta obra, conté con el patrocinio de The Sephardic Congregation of Florida "Torat Moshé", de Miami, la ayuda del FESELA y el apoyo del Cónsul Honorario de São Tomé en Marsella. Mi libro *Jewish Child Slaves in São Tomé* fue publicado en 2003 en Wellington, por la New Zealand Jewish Chronicle Publications, y tiene doscientas cuarenta y dos páginas. Este libro está dedicado a la memoria de mi amigo, el profesor Isaac Benharroch B. (Z'L), quien fuera miembro activo de la Asociación Israelita de Venezuela, colaborador de *Maguén-Escudo* y del Centro de Estudios Sefaradíes de Caracas, el cual publicó en 2004 su *Diccionario de Haquetia*. El profesor Benharroch ayudó mucho en la recaudación de los fondos necesarios para la Conferencia Internacional en São Tomé.

El libro presenta documentos en los idiomas originales: español, portugués, inglés, francés, hebreo, y para cada uno escribí un resumen en inglés, a manera de cabecera.

Allí se incluyen el programa, las ponencias de los participantes, notas e interrogantes, ensayos, artícu-



A la izq., tumba de Arao Gabay de Tángier, Marruecos, Cementerio de Sao Tomé. Arriba, a la derecha: tumba de judíos de Tángier, Marruecos, en el Cementerio de Sao Tomé

los, comentarios, documentos históricos, extractos de obras en hebreo y de libros.

Al encontrarse en bibliotecas públicas, universitarias y de institutos y comunidades judías en Estados Unidos, América Latina, Europa e Israel, el libro sirve desde su publicación como referencia científica a catedráticos, investigadores y periodistas.

Muchas notas de lectura y reseñas se han publicado, y siguen publicándose, sobre el libro, ayudando a sacar a la luz este episodio de opresión y conversión forzosa de niños judíos y su destino en una isla desierta de África. Parte de estos escritos encontró un camino en los medios de comunicación social, y sobre todo, Internet. Varios medios de comunicación hablaron sobre el libro y di, al respecto, entrevistas de radio.

En su tesis doctoral *Masters of Difference: Creolization and the Jewish Presence in Cabo Verde, 1497-1672* (University College London, 2007), el doctor Tobias Green hizo referencia al episodio, basándose en mi libro.

Últimamente se han publicado dos novelas, basadas en la historia de los niños judíos en São To-

mé: *Orión*, de Mário Claudio, en portugués, y *São Tomé; Journey to the Abyss – Portugal Stolen Children*, de Paul D. Cohen, en inglés.

La compañía israelí Lily Film - Tal Shahaar se propone filmar un documental basado en el libro, en el que estoy colaborando, por considerar este proyecto como la mejor y mayor oportunidad para divulgar la historia.

Después de la Conferencia, el Cónsul Honorario tuvo la iniciativa de erigir una estatua en la isla de São Tomé, proyecto con el cual he cooperado con entusiasmo desde el principio.

Permanentemente estoy reuniendo material publicado en los medios o descubierto en archivos y bibliotecas. Quién sabe, a lo mejor podré darlo al conocer públicamente en otro tomo de mi libro.

Por tratarse de un episodio de la historia de nuestro pueblo, considero esto una *mitzváh* y aprecio sobremanera la atención que le brinda “*Maguén-Escudo*” al publicar por tercera vez un artículo en sus páginas, para mantener la memoria de nuestra segunda esclavitud en África.

## LOS SAN ROMÁN DE ZAMORA: DEL SIGLO XV HASTA NUESTROS DÍAS

MATILDE GINI DE BARNATÁN

Al agradecer a los organizadores la realidad de este III Congreso de Cervantes y Sefarad, quiero expresar mi alegría al encontrarme presente con una comunicación que es la adhesión al Homenaje a Don Arthur Mirandella; el hombre cuya vida ha sido ejemplo de valor, vocación y entrega a sus semejantes.

Mi propósito es, por tanto expresar aquí mi voluntad, búsqueda y sentimientos con el aporte de documentación que arroja luz en esa penumbra que ha rodeado y marcado la existencia de muchos seres en España y en otras sociedades, conformando un universo que siempre me ha conmovido, porque se trata de indagar en los fragmentos de sufrimiento del hombre.

Desde el punto de vista de la investigación, es el estudio y análisis de unos hechos documentados y aquellos que surgen de la tradición oral, lo que permite desvelar en parte un modelo inmerso en los fenómenos que irrumpen ante el criptojudasmo, y también en el mundo de los conversos, en lo que dio en llamarse “el alma partida en dos...”.

Una vez más acudimos a la fuente documental<sup>1</sup> del mayor valor para la aproximación a uno de los períodos más interesantes, años antes de la expulsión de los judíos de la Península. Ciertamente, la historia está enlazada con los avatares, las situaciones, las conductas que van descubriendo el complejo entramado del universo de la doble-vida. Transitar por la historia no-oficial es también percibir estos destinos de indefinición, sufrimiento, utopía, temor, fracaso y esperanza.

---

1. Testificaciones sacadas de el libro 1 de Segovia contra Diego Arias Dávila Contador Mayor de el Rey D. Enrique 4. y Contra Elvira o D. Elvira Gonzalez su muger Vecinos de Segovia. Padres de D. Juan Arias Dávila Obispo que fue de Segovia. Año 1492.

*Legajo N° 1413, n° 7* –A.H.N. Madrid.

Matilde Gini de Barnatán.

A finales de este siglo XX ¿Qué conocemos del alma de estos seres que creían y dudaban, que se debatían entre el terror y el heroísmo, que silenciaban su íntima tragedia, viviendo en la soledad, el desamparo o la mentira?

¿Qué esperaban vislumbrar en ese oscuro espacio de sí mismos, para reconocerse y saber, por fin, quiénes eran?

La trama de los personajes atraen mi atención, y no por vez primera.

En la primera parte de este trabajo destacan las figuras centrales: D. Diego Arias Dávila, contador Mayor del Rey D. Enrique IV de Castilla, D. Abraham Senior, una de las personalidades más destacadas en la historia de los judíos españoles; y el tercer personaje es D. Francisco de San Román, uno de los hombres de confianza de Abraham Senior, y el documento pertinente que da información sobre el nudo gordiano de las situaciones y fenómenos en los que se centra esta comunicación.

Desde finales del siglo XV continuamos en la segunda parte, con la investigación sobre el criptojudasmo de una familia desde tres generaciones hasta nuestros días. Se trata del estudio de la familia San Román de Zamora, a través del testimonio oral recogido, que revela una tradición secreta generacional en tierras zamoranas. En este marco, la presencia y vigencia de Don Arthur Mirandella es fundamental para testimonio inédito de un capítulo histórico que crea un círculo y permanece abierto a futuros descubrimientos y búsquedas.

Los personajes que hoy presentamos, testimonian la estrecha relación que en Segovia mantenían muchos de los conversos recientes con la judería.

Sus personajes emblemáticos, la tensión de una doble-vida, y una minuciosa y detallada descripción de ritos, costumbres, hábitos, sospecha, delación, vigilancia y castigo son ejemplo de los fenómenos que irrumpen en una sociedad en respuesta a las Actuaciones de los Tribunales del Santo Oficio<sup>2</sup>.

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Nos ubicamos en el contexto histórico en que se desarrollan los hechos, a mediados del siglo XV, cuando en las ciudades de Castilla y Aragón se vivía en complejas situaciones de gran tensión.

2. Proceso de Diego Arias Dávila o un modelo de la doble-vida del converso. Comunicación presentada en el Congreso del Misgav Yerushalayim –Jerusalem– Israel. Año 1988.

Matilde GINI DE BARNATÁN, “Mujeres Sefarditas y Criptojudías, herederas del universo judeo-español, Doña Elbira Gonzalez”. Comunicación del II Congreso Internacional sobre Los Caminos de Cervantes y Sefarad. –Sanabria– (Zamora). Año 1992.

Matilde GINI DE BARNATÁN, “Don Diego Arias Dávila, Contador Mayor de Enrique IV y Dña. Elbira Gonzalez, conversos criptojudíos segovianos”. Ensayo inédito. Año 1986.



En esa sociedad, destaca D. Diego Arias Dávila, personaje muy trascendente en la corte del Rey Enrique IV, por su habilidad en tareas de administración, Rentas Reales y Hacienda Pública<sup>3</sup>.

Perteneciente a una familia judía y convertido al cristianismo, su pasado estaba vivo en la memoria de la gente. Y para no olvidarlo, había surgido la copla infamante:

“A ti, Diego Arias p...  
que eres e fuiste judío  
e tienes gran señorío  
contigo non me disputo...”<sup>4</sup>.

Coplas y escritos antijudíos son en estos tiempos expresión y reflejo de las tensiones religiosas y sociales que enmarcan un período difícil y conflictivo bajo Enrique IV de Castilla, cuando los problemas políticos y humanos enturbian las relaciones, junto a las conversiones que dividen a las familias, dado que en ello incide el tema de la herencia y el abismo social.

No hay que olvidar que las conversiones marcaban las diferencias, y que los judíos conversos al cristianismo recibían cuantiosos beneficios por esa

3. El interés que despierta Don Diego Arias y su familia, está centrado en el momento histórico-político en que se desarrollan las situaciones y tensiones en la singular sociedad segoviana.

Don Diego había llegado a la corte del Rey D. Juan II, por mediación de D. Álvaro de Luna. Su conversión al cristianismo data de los tiempos de Fray Vicente Ferrer, cuya fogosa acción proselitista es bien conocida, y también el gran número de conversiones que en España destaca el obsesivo empeño de Ferrer.

Un documento publicado por la Prof. Pilar León Tello en base a fuentes de autores judíos y cristianos de la época, es valioso testimonio que señala: “Los cronistas hispanohebreos Abraham Ben Salomón de Terrutiel y Joseph ben Saddiq de Arévalo elevan a 200.000 el número de judíos que cambiaron entonces su religión en España; otros autores hebreos, Samuel Usque y Josef ha-kohen tomando noticia del canónigo Arce que: “Quasi los mas que moraban en esta ciudad, fueron por su mano bautizados” y agrega: “En general todos los historiadores locales atribuyen al santo la ruina de la judería por la conversión de “millares” al vasallaje episcopal”. “Los Judíos de Palencia”, Pilar León Tello. Separata N° 25, Pág. 19, Mss. 2685 B.N.M.).

4. Coplas del Provincial. Sobre este género esclarece el Prof. BAER: *Yitzhak Baer-Historia de los Judíos en la España Cristiana* Volumen II, Ediciones Altalena. Cap. XII. Pág. 547: “En los últimos años del reinado de Enrique IV se compusieron unos cantares vulgares y soeces, las «Coplas del Provincial” y las «Coplas de Mingo Revulgo», que al par que arrojaban montañas de lodo sobre los hombres de la corte, aludían a su ascendencia judía. Con parecido espíritu escribió Rodrigo Cota, él mismo de origen judío, su «Epitalamio burlesco», una sátira sobre las bodas celebradas entre un miembro de la familia de Diegarias Dávila y una noble cristiana, pariente de Pedro González de Mendoza, el famoso «Cardenal de España». Cota se mofaba: Es el Dió judío quien arregla este casamiento (los judíos evitaban con todo cuidado usar la aparente forma plural, Dios). El novio pertenece a un «muy onrrado cahal» o comunidad judía; es, naturalmente, arrendador de impuestos y está emparentado con las familias Ibn Susán, Ibn Nahamías (o Abenahmías) e Ibn Saboca (o Abençavoca). En el banquete de bodas se observan muy estrictamente las prescripciones dietéticas y las costumbres judías, etc...”.

situación, en especial en sus derechos de herencia, como acertadamente señala el investigador Amador de los Ríos:

“Debemos recordar aquí que tanto en Navarra y Portugal como en Aragón y Castilla dieron siempre las leyes la facultad de percibir la herencia de sus mayores en el acto de la conversión a los judíos que adjuraban de su antigua creencia, llegándose en algunos casos de los citados reinos cual en breve notaremos, a exigir las dos terceras partes de la hacienda que los padres poseyesen como según dejamos demostrado, así en Aragón cual en Castilla, los más de los conversos pertenecían a familias muy acomodadas, es evidente que al paso que se fraccionaban por un lado los capitales allegados de los judíos, pasaban por otro casi íntegros a aumentar la riqueza de la población cristiana, empobreciendo en uno y otro concepto el comercio propiamente hebreo”<sup>5</sup>.

## DIEGO ARIAS DÁVILA Y ABRAHAM SENIOR

Nuestro personaje, Diego Arias Dávila, había sido introducido en la corte por Don Álvaro de Luna, participando en sus comienzos en el manejo de las Rentas Reales, y fue escalando posiciones, hasta ser nombrado Contador Mayor del Reino en tiempos de D. Enrique IV de Castilla.

De aquella actividad en la Hacienda Pública que desempeñó durante 13 años disponiendo de contadores y subalternos con autoridad para recaudar rentas reales (éstos generalmente conversos) fue en aumento su poder y posición en el reino; al adquirir el castillo de Puñonrostro con las aldeas y lugares aledaños logró el mayorazgo, y a esto se sumó la boda de su hijo mayor con Dña. Marina de Mendoza, nieta del Primer Marqués de Santillana y sobrina del Duque del Infantado<sup>6</sup>.

Veamos a través del legajo algunos ejemplos de la doble vida de personajes destacados que rodean a Diego Arias Dávila, su familia y relaciones, y entre ellos el no menos gravitante para la historia de los judíos españoles y que reclama nuestra atención: Don Abraham Senior.

Antes de continuar con el mismo, nos acercaremos a una visión interesante del siglo XV con ejemplos literarios.

5. José Amador DE LOS RÍOS, *Historia Social, Política y Religiosa de los Judíos de España y Portugal*. Editorial Bajel, Buenos Aires 1943. Vol. II-Cap. III. Los Conversos y los judíos bajo el reinado de Enrique IV (1453-1474) Notas a págs. 80-81.

6. Juan Antonio LLORENTE, *Historia Crítica de la Inquisición de España*. Editorial Juan Pons, Barcelona (Teruel 1870). Cap. VIII.

## RABÍES LITERATOS Y POETAS

La historia también se refleja poéticamente, y así la literatura es el testimonio estético y armonioso para relatar los acontecimientos y conocer desde otro perfil el marco histórico.

Nuestros dos personajes, tan gravitantes en el área del judaísmo español desde comienzos del siglo XV: Don Abraham Senior y el Contador Diego Arias Dávila, son contemporáneos de autores y poetas, a veces son rabíes que componen poesías, o que participan en el género tan singular de “decires” o “cantigas”.

Daremos algún ejemplo, no ya el afamado Juan de Baena inmortalizado en su Cancionero, sino otros personajes que han de ilustrar muy fielmente la creación de trovadores y aquellos autores de los “muy gentiles decires...”.

Es a comienzos del citado siglo XV, cuando se produce el nacimiento del príncipe D. Juan II, el mismo que en su posterior reinado, habría de acoger en su corte, la colaboración de D. Diego Arias Dávila para desempeñarse en tareas de administración de la corona.

Como en muchos casos del judaísmo español, Rabí Moseeh, con cierta relación en la corte, compone poesía para celebrar el nacimiento del príncipe Don Juan:

“Una estrella es nacida  
 en Castilla, reluciente:  
 con placer toda la gente  
 roguemos por la su vida.  
 De Dios fué muy venturoso  
 aquel día, sin dubdanza,  
 en cobrar tal alegranza,  
 deste rey tan poderoso.  
 Por merced del pavoroso  
 este señor que cobraste,  
 Castilla, que deseaste  
 noble rey é generoso.  
 De reyes de tal natura  
 ciento en toda partida  
 de realesa complida  
 nos nació tal criatura.  
 Con beldat é fermosura  
 non es visto en lo poblado,

nin tan bien aventurado:  
 Dios le dé buena ventura.  
 A Aragón é Catalueña  
 tenderá la su espada  
 con la su real mesnada:  
 Navarra con la Gascueña  
 tremerá con gran vergüenza;  
 el regno de Portugal  
 é Granada otro que tal  
 fasta allende la Cerdeña”<sup>7</sup>.

Y que dominaban con belleza (y eran de ellos conscientes) el arte poético y juglaresco, y también el lenguaje, puede apreciarse en la respuesta que los rabíes ofrecen, en esta misma época de don Juan II, a la cantiga de Pero Ferrus; éste se queja en la misma de no poder dormir a causa de las oraciones de los rabíes en la vecina sinagoga:

“Con tristesa é con enojos  
 que tengo de mi fortuna  
 non pueden dormir los ojos,  
 de veinte noches la una.  
 Mas desque á Alcalá llegué,  
 luego dormí et ffolgué,  
 como los niños en cuna.  
 Entre las signogas amas  
 esté bien aposentado,  
 dó me dan muy buenas camas  
 é plaser é gasajado.  
 Pero cuando vyene el alba  
 un rabbí de una grant barba  
 oygolo al mi diestro lado.  
 Mucho en antes que todos  
 vyene un grant judio tuerto  
 que en medio daquesos lodos  
 el diablo lo oviese muerto;  
 que con sus grandes bramidos

7. José Amador DE LOS RÍOS, *Estudios Históricos, Políticos y Literarios sobre Los Judíos de España*. Ediciones Argentinas “Solar”, Buenos Aires, 1942 (Cap. X. Tercera Época) S. XV, págs. 393-394.

ya querrían mis oydos  
 estar allende del puerto.  
 Rabbi Jehudah el tercero,  
 do posa Tello, mi fijo,  
 los puntos de su gargüero  
 mas menudos son que mijo.  
 E tengo que los baludos  
 de todos tres ayuntados  
 derribaryen un cortijo”.

(La respuesta de los rabíes a Pero Ferrus, pretende rivalizar en el arte de componer, pues en ella señalan ser poseedores del dominio de la lengua castellana, al igual que juglares y trovadores).

“Los rabíes nos juntamos  
 Per Ferrus, á responder;  
 é la respuesta que damos,  
 queredla bien entender.  
 E desimos que es probado  
 que non dura en un estado  
 riqueza nin menester.  
 Pues alegrad vuestra cara  
 é parad de vos tristessa:  
 á vuestra lengua juglara  
 non le dedes tal probessa.  
 E aun creed en Adonay:  
 quel vos sacará de ay  
 é vos dará grant riqueza.  
 El pueblo é los hasanes,  
 que nos aqui ayuntamos,  
 con todos nuestros afanes  
 en él Dios siempre esperamos  
 con muy buena devocion  
 que nos lleve á remission  
 porque seguros vivamos.  
 Venimos de madrugada  
 yuntados en gran tropel  
 á faser la matinada  
 al Dios Santo de Israel,  
 en tal son, como vos vedes,

que jamas non oyredes  
ruyseñores en vergel”<sup>8</sup>.

## LA DOBLE-VIDA EN SEGOVIA UNA SOCIEDAD MUY SINGULAR

Como se observa en el laberíntico entramado de este Legajo, las personas que testimonian también son acusadas en declaraciones de otros testigos; por tanto las relaciones de amistad, de familia o vecindad y las que aportan las personas de servicio convergen en testimonios similares y reiterados.

Veamos el siguiente de un miembro de una de las principales familias de Segovia:

“Juan de Cuellar testigo jurado dixo que estando preso en la carcel de la Inquisicion oyo decir a gutierre gonçales de Vaez que estaba preso ansimesmo en la dicha carcel antes que fuese quemado que estando con gomez gonçalez de la Hoz su tio difunto en su casa fuera con el a una guerta que tenia diego arias difunto de la puerta de San Martín e bivia alli dicho diego arias y a maestre pedro de segobia difunto y a otros que este testigo no se acuerda e que bio al dicho diego arias subirse a un poyo y recar ciertas oraciones en hebrayco puesto un trapo sobre la cabeza e que esto biera el dicho gutierre gonçalez los domingos los qual facian despues de aber merendado lo qual puede aber segun dixo el dicho gutierre gonçalez sesenta y cinco años e que burlaban mucho los que alli estaban de que lo ber facer”<sup>9</sup>.

En el siguiente testimonio, aparecen involucradas varias de las personas que aparecen en la declaración anterior.

“Anton Perez barbero vecino en Santa María de Niebla testigo jurado dixo que en este tiempo puso su padre de vivienda con gonçalo Rodriguez del Rio difunto padre de Julio del Rio y Diego del rio regidores seyendo este testigo de edad de diez a doce años y que vivio con el dicho gonçalo Rodriguez del Rio e Rodrigo Alvarez del Rio padre del dicho gonçalez Rodriguez estaban en una cassa juntamente de quaresma llamaban a este testigo y los dichos gonçalo del Rio y Rodrigo Alvarez su padre y le mandaban que fuese a la juderia por pulpo y este testigo les decia que cosa era pulpo de prado y los sobredichos le res-

8. José Amador DE LOS RÍOS, *Estudios Históricos, Ibidem*. Págs. 395-396.

9. Testificaciones sacadas de el Libro primero de Segovia contra Diego Arias Dávila, *Ibidem*. Libro 3, Folio 936.

pondian que ya se lo diria. y otro dia de mañana daban el dinero a estos susodichos y yba este testigo a la galeria y traya de alla carne que le daban en la carniceria de los judios y des que este testigo era benido con la dicha carne les decia a los suso dichos que aquello era el pulpo que le mandaban traer. y los suso dichos le respondian que era necio que agora sabe que aquello era pulpo de prado...”.

“y este testigo via bestir a los suso dichos gonçalo Rodriguez y Rodrigo Alvarez vestir los sabados camisas limpias diciendo que no se les daba mas bestirlas aquel dia y catalina Alvarez muger del dicho Gonçalo Rodriguez difunta les decia que como que querian bestir aquel dia las dichas camisas pues que hasta donde el domingo y ellos respondian como facen los judios porque este testigo lo a bisto asi facer a judios y esto facia tras la cama donde dormia tras un pabellon y este testigo yba a casa del dicho diego arias a causa que los dichos sus amos tenian mucha amistad con el dicho diego arias y se imbiaban alla muchas veces...”<sup>10</sup>.

## DIEGO ARIAS DÁVILA Y ABRAHAM SENIOR EN LA “ORACIÓN DEL ARBID...”

Veamos el siguiente testimonio, que da información de algunas reuniones y actitudes entre nuestros personajes: Don Diego Arias Dávila y Don Abraham Senior.

Procedente del Libro 3, folio nº 716, la siguiente declaración fechada el 10 de octubre de 87.

“Dicho del Maestre Fray Alonso San Miguel que dio escrito de su letra Fray Alonso San Miguel testigo jurado:”

“Otro si quando sali de entre los frayles de la merced estube en el alcazar juebes y biernes e sabado y el domingo por la mañana me fuy a santispiritus y estube dos oras quanto ay misa e luego me bine a los palacios del rey porque Alonso de coca y su muger eran mucho mis amigos e porque mecian que don Abray se partia el lunes siguiente andando un poco de la noche yo me fuy en casa de don Abray y falle al dicho don Abraham muy retraydo con el proto-notario Diego Arias e con Juan Lopez de Cuellar y estaban cerrada la puerta de la camara adonde ellos estaban. que sus hijos no osaron decir a don Abraham que yo estaba en su casa antes uno de sus hijos me dixo juro a dios

10. Testificaciones. *Ibidem*. Libro 6, Folio 893.

que si saben los que estan con don Abraham senior que vos sabeis de ellos que estan asi encerrados que se maten no cure de ellos porque mi trabajo y congoja era grande don Abray des que supo por mi importunidad e en su casa estaban los dichos e que yo lo sabia porque no los biese e no se pudieron tanto de mi encubrir. que no biese al proto notario y a fernando de Cabrera e a Juan Lopez de Cuellar e yo pregunte que porque se encubrian de mi un fijo del dicho don Abray me dixo que si ellos supiesen que yo los abia bisto que ellos querrian antes perder quanto venian. Juzge de ello aber asaz mal cerca de judaizar. e que uno de otros sabe mucho e crey que estaban en oracion con el dicho don Abrayn. porque era tiempo de la oracion del arbid. Ratificose...”.

### FRANCISCO DE SAN ROMÁN: HOMBRE DE CONFIANZA DE D. ABRAHAM SENIOR

Uno de los documentos más antiguos para el conocimiento de D. Francisco, un integrante de la familia San Román, a fines del siglo XV, ofrece valiosa información de la situación que se vivía en la sociedad de Segovia en tiempos del rey Enrique IV.

En su condición de testigo en la causa seguida contra Diego Arias Dávila (ya fallecido, y que había sido Contador Mayor de este soberano), Don Francisco de San Román, vecino de Zamora aparece en el cumplimiento de una delicada misión que le es encomendada por uno de los personajes de mayor gravitación en este período a la expulsión, y que también ejercería enorme influencia en la corte de los Reyes Católicos Isabel y Fernando.

Nos referimos a D. Abraham Senior<sup>11</sup>, la persona que confiaba una importante misión a su ayudante u hombre de confianza, dado que en el documen-

11. YITZHAK BAER, *Historia de los Judíos en la España Cristiana*, Vol. II. (De la Catástrofe de 1391 a la expulsión). Attalena Editores SA. Edición Española, 1981.

La enjundiosa obra de este autor, es indispensable para ahondar en el conocimiento de un importante período histórico. Sobre Abraham Senior, destacamos algunos párrafos, por su influencia y apoyo a los Reyes Católicos y sus funciones en la corte y la Comunidad Judía:

“Entre los hombres de Castilla que se incorporaron después de esto al bando de Doña Isabel estaba Don Abraham Senior de Segovia, recaudador mayor de los impuestos de Castilla en los últimos años de Enrique IV. Según el cronista Alfonso de Palencia, era éste, hombre “de gran experiencia y fiel observador de las leyes de la amistad”. Este Abraham Senior y Alonso de Quintanilla, luego contador mayor de los Reyes Católicos, convencieron a Don Andrés de Cabrera, alcaide del alcázar de Segovia, de que Don Enrique IV no merecía el trono e influyeron en él, a principios de 1474, para que entregara Segovia, la ciudad y el alcázar, a los príncipes Doña Isabel y Don Fernando, la joven pareja real” (pág. 551).

“A partir de 1476 aparece Don Abraham Senior como recaudador mayor de impuestos de todo el país. Abraham Senior no era un hombre piadoso, como por ejemplo Abraham Benveniste. Se dijo de él que



to citado, Francisco de San Román señala: “allende de otras cosas que don Abraham Senior le encargó...”<sup>12</sup>.

el gran rabino Ishac de León le llamaba a Don Abraham Senior “Soné Or” (enemigo de la luz), porque era un escéptico, y acabó demostrándolo, pues se convirtió al cristianismo juntamente con toda su familia cuando tenía ochenta años... y el citado Don Abraham fué quien negoció el matrimonio del rey con la reina... y por ello le hicieron rab de los judíos, no por acuerdo de éstos.

“A pesar de todo, tenemos razones para creer que el nombramiento tuvo que ver con los intereses de la comunidad judía y no fué un mero premio a los servicios prestados a la corona. Durante dieciséis años cumplió, según parece con fidelidad, sus funciones políticas en favor de su pueblo y hasta el día de su bautismo (en el momento de la expulsión) defendió sin descanso los intereses de la comunidad judía. En ocasiones no retrocedió ni siquiera ante la idea de entrar en querrela con los inquisidores, tan seguro estaba, al parecer, del favor del rey y de la reina, que precisaban de sus servicios.

Presidía las asambleas generales de los delegados de las aljamas del reino y dictaba sentencia en los juicios, naturalmente previo consejo de los rabinos, como solía hacer el rab de la corte desde siempre. Una carta hebrea del año 1487 dice de él:

“Y bendito sea nuestro Dios que con su gran piedad y benevolencia para con nosotros no retiró ni retirará el cetro de Judá; él es nuestro exilarca, en cuyas manos está el sello (¿del rey sobre?) las aljamas, para desterrar y para multar” (Pág. 558).

“Abraham Senior permaneció durante muchos años al frente de la administración de los impuestos indirectos en el reino de Castilla, cuyo arrendamiento en las zonas ricas del sur del país llevó generalmente él mismo. Su firma en caracteres latinos aparece en los documentos de la administración financiera del Estado hasta los últimos meses anteriores a la expulsión. En las cosas tocantes a su esfera de actuación tenía que contar con su opinión incluso un hombre como Torquemada.

En 1475 Doña Isabel le asignó una renta perpetua de 150.000 maravedíes anuales como recompensa por la ayuda por él prestada para su coronación. Como se aclarara que según la ley estaba prohibido entregar a un judío rentas tales –alegación que no se había escuchado en las generaciones precedentes– se incribió en los libros la renta a nombre de la esposa (Beatriz de Bobadilla) de Andrés de Cabrera, alcaide del alcázar de Segovia, pues ambos, marido y mujer, eran muy amigos de Senior. Y cuando en 1480 se promulgó una ley general que prohibía de modo tajante la donación de tales rentas a cuenta del estado, la reina buscó y halló otra manera de recompensarle por sus servicios” (págs. 558-559).

Sobre nuestro personaje Abraham Senior existe una importante bibliografía de muchos autores. En relación a su conversión, los historiadores en nuestros días matizan entre las diversas motivaciones, posibles amenazas y su avanzada edad, a la hora de la expulsión.

Destacamos entre ellos la creación del Prof. José Luis Lacave, prolífico investigador y traductor de la obra de Baer al español, con su magnífica aportación de notas y comentarios a la misma. Citamos, asimismo, las siguientes obras:

Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ *Documentos Acerca de la Expulsión de los judíos*. Valladolid, Patronato Menéndez Pelayo (CSIC) 1964.

M.A. LADERO QUESADA, *La Hacienda Real en Castilla en el siglo XV*, La Laguna 1973.

Carlos CARRETE PARRONDO, *Proceso Inquisitorial contra los Arias Dávila segovianos: un enfrentamiento social entre judíos y conversos*. Salamanca, Universidad Pontificia. Universidad de Granada 1985.

Sobre la genealogía de Abraham Senior:

Carlos ÁLVAREZ GARCÍA, *Los Judíos y la Hacienda Real bajo el reinado de los Reyes Católicos*. Una compañía de Arrendadores de Rentas Reales. Comunicación y Publicación en las

El encargo a cumplir adquiere relieves muy singulares, pues de hecho D. Abraham Senior comparte con Francisco de San Román un papel de “Celestino” en el proyecto de una boda entre un sobrino del obispo Juan Arias Dávila (hijo de Diego Arias Dávila) con la sobrina de una encumbrada dama de la nobleza sevillana<sup>13</sup>.

Pero la misión encomendada a San Román que, reiteramos, se desempeña en función de hombre de confianza del poderoso Abraham Senior, no logra los resultados deseados, pues nos encontramos en uno de los períodos más complejos en Segovia, donde las pesquisas inquisitoriales, sumamente activas, no se detienen ni ante el obispo para ejercer la vigilancia y castigo con todo rigor.

Como hemos señalado, el abultado legajo proporciona información valiosa para el conocimiento de las conflictivas relaciones de la sociedad conversa y criptojudía segoviana, así como las tensiones vividas en torno a la conversión de muchas familias, entre las que se cuenta la del propio Abraham Senior.

#### TESTIFICACIONES SACADAS DEL LIBRO 1 DE SEGOVIA LEGAJO 1413 A.H.N.

Libro 1426 diciembre de 88.

Francisco de San Román vecino de Zamora aldea de aquellas inbio lo siguiente por escrito que partiendo este dicho testigo de Segovia para Sevilla en un día de fines de henero del año de sesenta y cinco años allende de otras

---

Actas del Congreso: Las Tres Culturas en la Corona de Castilla y Los Sefardíes, Edic. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, Europa Artes Gráficas, Salamanca, 1990.

12. Testificaciones sacadas del libro 1 de Segovia contra Diego Arias Dávila, *Ibidem*. Libro 1426, Folio 25.

13. Las relaciones de amistad entre Abraham Senior y el Contador Diego Arias Dávila, han despertado el interés de los historiadores, como señala el Prof. Carrete Parrondo, talentoso investigador de las juderías Castellanas y el capítulo de Abraham Senior y su familia, que en la conversión tomaron el apellido Coronel.

Veamos el comentario respectivo, en su documentado artículo:

“Son muchos los aspectos que aún quedan oscuros sobre la interesante familia Coronel asentados principalmente en Segovia: además de su incierto origen, es preciso clarificar no pocos detalles fundamentales de su variada actividad pública, sus relaciones con los Arias Dávila y en especial con el escandaloso proceso contra la madre del obispo segoviano don Juan...” (Carlos Carrete Parrondo), –La Hacienda Castellana de Rabbi Melamed (Fernán Núñez Coronel)– Universidad Pontificia de Salamanca, en “Sefarad”, Revista del Instituto Arias Montano de Estudios Hebráicos Sefardíes y de Oriente Próximo, Madrid-Barcelona, 1977. Fasc. 1-2. Pág. 342.

cosas que don Abraham Senior le encargo le dixo el dicho don Abraham a este dicho testigo estas palabras:

“decid a la señora marquesa que ya su señoría sabe quantas veces le ha escrito sobre el caso que el obispo me hablo de casamiento con su sobrino Juan Arias para con fixa de Francisco de Bovadilla a la qual nunca su señoría me ha respondido ni por carta ni por palabra de lo qual tengo mucha berguenza del obispo que vea su señoría se es cosa que se debe entender en ello o si manda que me despida de ello onestamente porque hasta saber su boluntad no he podido hacer otra cosa sino resivillo con mucha berguença por la grande tardanza que su señoría ha puesto en no me haber respondido a ello lo que el dicho testigo diçe que dixo a la dicha señora marquesa en Sebilla y su señoría le dio esta respuesta deçid vos a don Abraham que berdad es que todas esas cartas que dice que me escribe me han sido dadas pero que como quiere el que case a mi sobrina con hombre que se espera que an de sacar los guesos de sus aguelos para quemar que bien sabe don Abraham que el mismo me ha dicho que diego arias muriera hereje. lo qual la dicha respuesta despues que este dicho testigo torno a segobia y de que dixo al dicho don Abraham sigun que por la dicha señora marquesa le fue dada e que el dicho don Abraham se turbava e mudo su color e dixo asi pues veamos abienoselo yo dicho esto en seereto tenia mi señoría otra respuesta mas aparejada que os dar sino en essa lo qual este dicho testigo concluye e dice que cerca de esto no sabe mas.

(Año 1492, Fo. n.º. 25).

## DEL SIGLO XV HASTA NUESTROS DÍAS

En la primera parte de esta Comunicación, nos hemos interesado por D. Francisco de San Román, oriundo de Zamora, en el siglo XV; y desde este personaje, intentáremos descubrir las huellas de la familia San Román, por el interés que ofrece la misma, afincada desde siglos atrás en tierras zamoranas.

Por su proximidad a la frontera portuguesa, Zamora y otras ciudades vecinas, son puntos estratégicos probables de asentamiento de núcleos o familias que se dirigían a Portugal, ante el Decreto de Expulsión de los Judíos de España.

Es importante valorar un hecho significativo, casi un cambio de actitud en la dura medida de la expulsión, a través de una vía abierta hacia los que decidieran regresar.

En efecto, una Ley de revocación del Edicto por la misma Isabel fue creada inmediata a la expulsión; y con esta ley se permitía el regreso de los expulsados que aceptaran la conversión.

Este documento revelador y poco conocido, ha sido publicado por el Prof. Luis Suárez Fernández, en su obra “Documentos Acerca de la expulsión de los Judíos”, y está datado en noviembre de 1492. Por el mismo, Isabel la Católica, hace saber que permite el retorno a condición de proveerse de un Certificado de Bautismo en la primera localidad española atravesada después de la frontera portuguesa: Badajoz, Ciudad Rodrigo y preferentemente Zamora.

A estos cristianos nuevos, debían restituirse todos sus bienes y derechos.

Es decir que desde los primeros momentos, la posibilidad de regresar a la península, a través de estas ciudades, es un enfoque que el investigador debe tener presente y valorar con el mayor interés en estos marcos geográficos.

En torno a las situaciones y fenómenos que se manifiestan en la segunda parte de nuestro trabajo, desvelemos aquéllos con los aportes que ofrece en nuestros días la búsqueda y conocimiento de la historia en una familia, a través de la tradición oral.

Centrados en la familia San Román, y en relación a este apellido en Zamora, agradecemos la información que amablemente nos ofrece D. José Manuel Espinosa, quien ha realizado investigaciones en sus antecedentes zamoranos relativos al apellido San Román<sup>14</sup>.

Es probable que su familia pertenezca a una rama de la que nos ocupamos en esta segunda parte de nuestra Comunicación pero aún carecemos de datos certeros.

## LOS SAN ROMÁN ZAMORANOS Y LA CASA DE SAN JUAN

Buscando huellas recientes de aquella continuidad que ha sido una constante en el ejercicio de tradición y prácticas secretas que permanecieron en los hábitos de las familias criptojudías, destaca entre diversas localidades en Zamora, la zona de San Juan de la Cuesta por su estratégica proximidad con la frontera portuguesa.

---

14. D. José Manuel Espinosa es hijo de D. Rogelio Espinosa, nieto de D. Cayetano Espinosa Gz. de la Vega, y biznieto de:

D. Anselmo Pérez de San Román, nacido en Remesal (Zamora) en el año 1866 habiéndose desempeñado como industrial, y fallecido el 17-8-1937 en Cabreros (Ávila).

Desde el punto de vista de la investigación es apasionante el descubrir aquellas tradiciones heredadas, tan coincidentes en las familias que en múltiples regiones de la geografía, en tantas ciudades, pequeños pueblos y en diversos continentes, han guardado con fidelidad.

La familia de San Román es un modelo de este fenómeno bastante reciente; a mediados del siglo XX, Don David San Román, a pesar del aislamiento, continúa la tradición; y para ello acude a un líder religioso y espiritual, conocedor de las mismas, y es guía para renovar, para fortalecer una herencia que no se ha perdido, sino que se mantiene obstinada en el reiterado retorno de muchas personas hacia el sendero esperanzado de las raíces, retorno a la tshubá, que recuerda que siempre el judaísmo ofrece a sus hijos el regreso a su seno, después de avatares, de las heridas o el tiempo.

Aquellos hombres se reunían cada semana, constantes y firmes en la decisión de no abandonar la Sagrada Ley: Don David de San Román, en ocasiones su hermano Antonio, y siempre el amigo llegado de Portugal, con su sombrero y su capa cuando el tiempo era inclemente: el mismo Arthur Mirandella que había sido apoyo de tantas personas, de tantas ideas, y valeroso defensor de la libertad sin desmayo.

En el año 1992, con el relato de María Manuela Rodríguez, de la saga San Román, me sentí profundamente conmovida, pues sus recuerdos arrojaban luz sobre parte de esta familia, que no había renunciado en el empeño de ser ellos mismos<sup>15</sup>.

## TRADICIÓN SECRETA EN LA CASA DE LOS SAN ROMÁN RECUERDO DE MARÍA MANUELA: “VINIERON POR EL MONTE...”

Una vez más, la tradición había sido guardada celosamente, en el rostro oculto de la historia que permanece en el seño de las familias.

Entonces, cuando el pecho se abre a la revelación, el fervor prohibido vive y permanece soterráneo y continuado.

Cuando el secreto era compartido, era la casa de San Juan el testigo mudo de la hora sosegada y definitiva, que se imprugnaba del conmovido susurro y antes de apagarse su lumbré transmitía la vida que encendía un nuevo fuego.

Los padres de María Manuela: Feliciano Fernández y Jerónimo Rodríguez eran primos; repetían el modelo de familia endogámica características en las uniones de los judíos secretos.

---

15. María Manuela Rodríguez: Informante testimonial de la saga de la Familia San Román, a quien agradezco infinitamente su valiosa colaboración y el permitirme acceder a la historia familiar.

Aquella niña que vivía inmersa en un universo misterioso, sentía curiosidad por las reuniones de los tíos y el visitante que llegaba desde la frontera... El respeto hacia los mayores contenía sus deseos de saber más.

¿Por qué permanecían encerrados en ese cuarto donde estaba prohibido entrar?

Allí, donde las voces se oían como una letanía, como un rezo... “Las tres voces juntas –dice María Manuela– “Y no era español. No entendía yo nada de eso...””.

Allí, en el balcón sobre el prado de San Juan, los recuerdos de la infancia y la adolescencia de María Manuela parecen fundirse en su mirada con el verde, el ocre, el amarillo del paisaje sosegado y del cielo que se extiende ante nosotras en esa tarde en que junto a su voz y sus recuerdos, se graba para siempre el misterio plasmado en la memoria.

Los muros vetustos y arcaicos de esta casa y otros que ya han desaparecido, son el registro vivo del pasado y de sus gentes; unas gentes que en ellos construyeron un refugio...

“Vinieron por el monte, la familia, los bisabuelos, quizás antes... Fue cuando hicieron esta casa, por si venían a buscarlos, con muchas puertas, ahora se han derrumbado muchos edificios...”.

“Con muchas puertas, por si venían a buscarlos...”.

“Aquí sólo quedaron los bisabuelos, los otros tuvieron que marchar; Vinieron ellos, los que quedaron en el monte... Bajaron hasta aquí, esto no era entonces un pueblo, sólo era como un desierto...”.

“Fue cuando hicieron esta casa; después... el bisabuelo quiso buscar a esas personas de su familia que deseaba ver... y encontrarlos... y se enfermó, Y ya no pudo seguir la investigación...”.

Los recuerdos de la adolescencia van hilando el fino tapiz del hilo del relato de María Manuela; ella misma inmersa en las claves de la trama que ahora descubre.

Después, a ella le sería revelado el secreto que no toda la familia compartía: la conciencia de pertenencia al pueblo judío. “Siempre venía ese señor, con su sombrero, y cuando llovía con su capa... Porque venía cada semana, aunque lloviera o nevara...”.

“El señor de Portugal venía y se guardaba aquí, en esa habitación... estaban ellos como escondidos, por la parte de abajo de la casa, por el huerto...”

(Por la puerta falsa de un corral salió al campo...) <sup>16</sup>.

16. Miguel DE CERVANTES SAAVEDRA, *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*. Primera Parte I. cap. II, pág. 31.

Citado por el Prof. Leandro Rodríguez en su Comunicación y Publicación sobre Cervantes en las Actas del II Congreso Internacional de la Asociación “Camino de Cervantes y Sefarad”

## “LA CAJITA ME LLAMÓ A MÍ LA ATENCIÓN”

La joven María Manuela, respetaba la advertencia:

“mi tío me había dicho que no se podía decir nada de lo que viera o escuchara...”.

Pero una tarde, el tío olvidó el sigilo y abrió aquella puerta del cuarto para reclamar la bandeja que siempre María Manuela ofrecía a los allí reunidos...

“No soy capaz de comprender cómo era aquello...”. En la brevedad de unos segundos por la puerta entreabierta, la joven vio sobre la mesa algo que llamó poderosamente su atención. Fugazmente, había visto una pequeña caja de color oscuro de la cual pendían unas cintas.

“La cajita me llamó a mí la atención... con cintas de las que se hacen para atar los zapatos, más anchas que las de los zapatos...”.

“Yo quería observar, las cintas estaban sueltas, eran... la cosa de dos cuartas, así...”.

Tiempo, después, las identificaría con objetos de ritual de la tradición judía.

## PANECILLOS SIN LEVADURA

También recuerda de su infancia alguna tradición, como reservar una vajilla más bonita para engalanar la mesa de los sábados; o aquellos buenos panecillos que preparaba muy de vez en cuando la criada Perpetua; tradición de herencia en la casa, no sabe ella por qué los hacía Perpetua espaciadamente. Los panecillos sin levadura que otros vecinos también conocen por tradición familiar. Y reflexiona, pensativa María Manuela: “Como eran tan buenos, por ello se hacían poco...”.

---

(Zamora, Braganza, Puebla de Sanabria y Benavente. Julio, 1994). Cervantes se refiere a la construcción de una puerta falsa, como se construía en algunas viviendas.

En la casa de San Juan, la puerta falsa se había construido para evitar que se observara la entrada y salida de personas que se reunían para celebrar el culto secreto, o para huir ante el peligro. Una puerta que los protegía.

## “ALGUIEN DE NUESTRA SANGRE...”

La vida cotidiana en el contexto rural es dura, exige muchos sacrificios. Es entonces cuando el tío David, por fin, expresa hacia la joven la esperanza de una vida y un futuro de felicidad, en la tierra mesiánica de su nostalgia por la tierra de Israel. Sueña para ella que pueda unirse con alguien perteneciente a ese pueblo, porque él está seguro...

“Una tierra... Él dijo: una tierra, otra tierra...”. “Si estuviéramos nosotros en otra tierra, no estaríamos con tanto trabajo; porque *ALLÍ* las personas son más inteligentes, y no se trabaja tan bruscamente...”.

“Y comprendí que era verdad, que el judío no trabaja tan bruscamente...”.

“Él me dijo: si yo pudiera algún día encontrar alguna persona que fuera “*DE NUESTRA SANGRE...*”, que sería bien para mí..., y no tendría que estar tan esclava... Una persona que me llevara *A UN SITIO...* que fuera de nuestra sangre, y me haría feliz...”.

“Pero –concluye con tristeza María Manuela– “me pareció imposible... ¡Había que andar tan escondido...! ¿Cómo se iba a encontrar alguien de “nuestra sangre...?””.

María Manuela no olvida las palabras del tío David, aquel sueño incumplido que había alimentado la visión de la tierra de Israel, de la misma tierra en que sería conducida a su propio destino. Ella aún lo recuerda, leyendo cada tarde junto a la ventana, y su pequeña copa para el vino...

Después, a las horas del adiós definitivo, sus libros, aquel candelabro de madera, la llave del cuarto de oración que siempre llevaba al cuello, todo fue entregado al amigo Arthur Mirandella.

En la casa de San Juan, los muros invisibles acariciados por las oraciones perpetuadas en las almas de los que allí oraban, algo nos dicen sobre el triunfo de la memoria sobre el olvido...

Los sentimientos atávicos de muchas gentes, descendientes de los que fueron obligados a abjurar de su fe, renegar y perder la herencia de los suyos, despiertan y afloran hoy para conocer su pasado: esas huellas tan profundas que no han desaparecido.

En las viejas juderías españolas, la memoria recuperada de un pueblo, es lo que permanece del gran naufragio.

*Matilde Gini de Barnatán*



Apuntes sobre una importante comunidad de conversos

## La judería de Monforte de Lemos

FELIPE AIRA PARDO\*

La milenaria ciudad del Cabe está ubicada en el centro del valle de Lemos, bañada por el emblemático río Cabe. Sus orígenes se remontan al pueblo de los Oestrymnios, expulsados por la tribu celta de los Lemavos. Los Lemavos —de ahí el nombre de valle de Lemos y de Monforte de Lemos— tenían su capitalidad en el Castro Dactonium y sobre él se levantó durante la Alta Edad Media el monasterio benedictino de San Vicente del Pino. Monforte fue capitalidad del poderoso Señorío, después Condado de Lemos. Durante el siglo XV tenía las posesiones de Sarria, Castro Caldelas, Monforte, Ponferrada, Villafranca del Bierzo, Cornatelo, Castro de Rey, etc.

En tiempos de los reyes católicos y del segundo conde de Lemos, don Rodrigo Enríquez de Castro, el vasto territorio feudal fue dividido en dos partes. El nuevo condado de Lemos quedaba integrado por las propiedades situadas en tierras de Galicia, mientras que Ponferrada pasaba a manos directas de la Corona. Cornatuelo, Villafranca del Bierzo, y alguna otra población integraban el recién creado Marquesado de Villafranca, siendo sus primeros titulares los pretendientes al Condado de Lemos, un hijo del Conde de Benavente y Juana Osorio, hija del primer conde de Lemos y tía del segundo conde de Lemos —las luchas entre las dos familias más poderosas del noroeste peninsular, Lemos y Benevante, llegaron a ser de carácter intestino, para hacerse con la hegemonía, durante los siglos de la Edad Media, del susodicho noroeste de la península.

Monforte alcanza su esplendor entre finales del siglo XVI y la primera parte del siglo XVII, coincidiendo con las personalidades más poderosas de la familia condal.

El séptimo conde de Lemos era conocido como “el gran conde de Lemos”, protector y mecenas de grandes literatos españoles, entre los que destacan Miguel de Cervantes, Góngora, Mira de Amescua, los hermanos Argensola, Lope de Vega, etc.

En esta época dorada se edifican las grandes construcciones monfortinas. El complejo fortificado de Monforte de Lemos es un conjunto de murallas, torreones, puertas de villa, puertas falsas, e incluye la Torre del Homenaje.

### Los judíos de Monforte de Lemos

Los judíos de Monforte de Lemos —según la documentación manejada, en su inmensa mayoría, inédita hasta la fecha— nunca tuvieron un lugar fijo de ubicación; es decir, no estaban apartados de la comunidad cristiana.

Su lugar de emplazamiento responde a los modelos de otras ciudades. Se ubicaba en torno a las puertas de villa y en las plazas del mercado. Esto era lógico, ya que ellos estaban dedicados sobre todo al mercado de oro, plata, sedas, etc. Estas zonas eran las de mayor tránsito de personas, animales y mercancías.

Debemos descartar la manida afirmación de que la judería monfortina se encontraba en la actual calle Abelardo Baanante, conocida popularmente como A Calixa. Efectivamente, sí existieron viviendas de semitas en esta vía, pero, al mismo tiempo, los hebreos residían en otras calles monfortinas, formando lo que podemos denominar como “calles de ámbito judío”.

### Las noticias más antiguas

Anteriores al siglo XV, entre otras referencias, tenemos algunas, como la del siglo X, año 915, en la

que se cita a un testigo, Ismael Judila, mencionado en un documento del convento benedictino de San Vicente del Pino.

Durante el siglo XVI, varios titulares del Señorío de Lemos designaron a sefarditas para puestos importantes de su casa condal. Cabe destacar al Infante Felipe, Señor de Monforte de Lemos, hombre de confianza de los judíos, al punto de que el hebreo Yuzaf de Ecija, amigo íntimo suyo, fue nombrado almojarife real de Alfonso IX.

Durante el siglo XIV, en 1334, el titular de Monforte de Lemos, don Pedro Fernández de Castro (“el de la Guerra”) tenía como tesorero y almojarife a dos hermanos judíos, don Guillermo y don Samuel. Su hijo, don Fernando Ruiz de Castro (“toda la lealtad de España”), Señor y luego conde de Lemos (1343-1369), se caracterizó por su política pro judía, siguiendo la línea de su rey, Pedro I, “El Cruel”. Así tuvo Monforte a judíos en puestos relevantes. Otros documentos importantes, ya publicados, son el pago de las aljamas de judíos a la Corona de Castilla, en los años 1474, 1488, 1489, 1491. En el grupo de Orense figuraban Monforte de Lemos, Allariz y Ribadavia.

### El sello de Salomón

En la parte más antigua de la Torre del Homejaje, del siglo XIV, observamos signos lapidarios y marcas de canteros. La que más abunda es la estrella de cinco puntas o sello de Salomón. Esta estrella tiene varios significados. Para los celtas era el signo de la divinidad; durante la Edad Media fue denominada Cruz de Trasgo, perteneciendo a la logia N° 5. Para los judíos representa los cinco libros del Pentateuco (cada punta, un libro). Por otro lado, basándonos en la organización de ciertas corporaciones de constructores que se consideran hereditarias de las medievales, como las famosas “Compagnons de France”, a estas marcas se les consideraba aval de garantía, tra-

bajo de garantía. Con el fin de la Edad Media, la costumbre de usar estos signos lapidarios desapareció. El Renacimiento aportó nuevos hábitos y cambios de mentalidad. De hecho, después de dejar de utilizarlos, perdieron su significado original.

### Documentos inéditos que nos sitúan las calles de ámbito hebreo

La mayor parte de las noticias corresponden al siglo XV, que es, a mi entender, el momento de mayor presencia semita en Lemos. Es necesario precisar que la mayoría de los documentos que se conservan datan de este siglo. De cualquier manera, no se descarta la existencia de esta comunidad perfectamente consolidada con anterioridad, aunque, por el momento, las noticias escasean.

Las persecuciones y matanzas sistemáticas de hebreos de 1391 en diversas regiones españolas influyeron decisivamente en las elecciones de residencia. Los gallegos estaban más enfocados cara al movimiento antisefarítico —que se materializó en la segunda revuelta irmandiña, la más conocida y de más efectos, ocurrida entre 1467 y 1469— que en el movimiento antisemita.

A finales del siglo XIV, al noroeste de la península llega un gran número de hebreos, sólo superado por la llegada de familias judías durante las últimas décadas del siglo XV.

Una de las conclusiones más importantes que sacamos de la documentación manejada es que los hebreos vivieron mezclados con los cristianos en diversas vías medievales de Monforte, en torno a las puertas de villa y plazas del mercado, tratándose de una convivencia ejemplar entre dos culturas diferentes, un ejemplo a seguir.

\* Historiador, investigador en el Ayuntamiento de Monforte de Lemos, y Delegado Local de la Red de Juderías de España, Caminos de Sefarad.



*Maguén-Escudo espera tu colaboración*

# La diáspora en el Imperio Otomano

MARIO SINIAK

Fueron las mismas autoridades otomanas las que invitaron a los judíos sefardíes a asentarse en el Imperio cuando éstos fueron expulsados de España. Así pues, su estatus era cómodo y estable, logrando —en contraste con su situación en otras zonas de Europa en la misma época— una gran libertad de actividad y de movimiento. Muchos judíos alcanzaron ya en el siglo XVI puestos clave en la economía y cargos importantes en la política, como ministros y altos funcionarios de la administración del Imperio. Los judíos actuaron como cambistas, ministros de finanzas, médicos y consejeros. En algunos aspectos —en especial, en el siglo XVI— su estatus era mejor que el de los cristianos que habitaban el Imperio, pues el gobierno otomano confiaba en ellos como minoría leal y constructiva. Su privilegiada posición también hizo posible que ayudaran de vez en cuando a otras comunidades judías.

El Imperio Otomano abarcaba entonces no sólo la actual Turquía, sino Grecia, buena parte de los países balcánicos, de Egipto y de Oriente Medio y varias islas del Mediterráneo. Su extensión y su influencia, que comenzaban por aquellos años, le hacían estar necesitado de hombres capaces; de ahí su agrado al recibir a los sefardíes. Es famosa la anécdota del sultán Bayaceto II quien, al oír que un cortesano alababa la prudencia política de Fernando de Aragón, contestó: “¿Cómo queréis que considere buen gobernante a un hombre que empobrece su reino para enriquecer al mío?”. La anécdota —verdadera o apócrifa— ilustra muy bien hasta qué punto los sultanes comprendieron enseguida que la afluencia de esos ciudadanos de un país occidental y desarrollado podía ser muy beneficiosa para la actividad comercial e industrial del Imperio (Díaz Más, 1986, p. 55 y ss).

En efecto, tanto los expulsados de 1492 como los conversos que fueron incorporándose paulatina-

mente al Imperio durante los siglos XVI y XVII tenían un nivel cultural y una serie de conocimientos técnicos muy útiles para un Imperio en plena pujanza y en competencia directa con países cristianos occidentales. Desde la imprenta (que fue monopolio de los judíos hasta el siglo XVIII, ya que los musulmanes turcos tenían prohibida esa actividad por razones religiosas) hasta determinados avances de la técnica artillera entraron por la Sublime Puerta de la mano de los sefardíes. Además de que éstos constituían una importante fuente de ingresos, ya que se les permitía practicar su religión y tener sus propias instituciones comunitarias —como a los otros pueblos no musulmanes— a cambio del pago de un tributo especial. Aunque no puede hablarse de monopolio (los comerciantes musulmanes y los cristianos de las distintas confesiones eran igualmente activos), los judíos tuvieron también un importante papel en el comercio y en el desarrollo de determinadas industrias, como la de paños, y no sólo por la actividad de influyentes y poderosos hombres de negocios, sino también por el trabajo constante y paciente de una amplia población de trabajadores manuales, artesanos y pequeños comerciantes. Los expulsados de Sefarad fueron los que llevaron consigo el conocimiento necesario para el desarrollo de la industria textil del Imperio Otomano, aunque también otros grupos de la población del Imperio se dedicaran a estas profesiones. Entre los oficios de la industria textil, los judíos se desempeñaron principalmente como tejedores, oficio en el que se habían especializado en Sefarad.

Los expulsados de la Península Ibérica, cuya lengua era el judeoespañol, llevaron al Imperio Otomano no sólo la rica tradición creativa judía, que había alcanzado su cúspide en Sefarad en la Edad Media, sino también la imprenta y los caracteres hebreos, siendo de los primeros en utilizarla en el Imperio. Dos años después de la Expulsión, en

1494, fue fundada la primera imprenta en Estambul.

La literatura judía que se imprimió en el Imperio Otomano fue muy variada, pero en los siglos XVI-XVIII destacaron todos los géneros de la literatura rabínica, principalmente obras de *Halajah* y de *Qabbalah*. En el siglo XIX se incrementó la edición de libros en ladino, en especial, literatura de evasión y prensa; la literatura rabínica y religiosa fue arrinconada. Los expulsados y sus descendientes crearon grandes centros intelectuales en Safed, Salónica y Estambul, en el siglo XVI, y en Esmirna, en el siglo XVII.

En el centro que existió en Safed con sus grandes escuelas y rabinos fue compuesto el *Shulhan Aruk*, de R. Yosef Caro, que se convirtió en la piedra fundamental del desarrollo de la *Halajah* en las generaciones posteriores. La *Qabbalah* de ha-'Ari (R. Yisshaq Luria) y sus ramificaciones salieron asimismo de las escuelas que había en Safed en el siglo XVI, y dieron a la mística judía un impulso que no había conocido hasta entonces.

Algunos judíos alcanzaron importantes puestos como consejeros de finanzas y como arrendadores de impuestos en la Sublime Puerta y en las diferentes provincias del Imperio, y algunos de ellos participaron en la actividad diplomática. Existe, ciertamente, una relación entre la época de esplendor del Imperio —el siglo XVI— y el florecimiento de la vida económica de los judíos. Y a medida que el Imperio decaía y agonizaba, también se deterioraba la actividad económica de los judíos. Sin embargo, es conveniente señalar que esta actividad económica de los judíos no se interrumpió en los siglos XVII-XVIII, e incluso creció en el período de decadencia, con respecto a la actividad de los comerciantes no judíos, gracias a sus amplios contactos internacionales (seguramente a través de sus hermanos de raza, tesis de J.I. Israel).

Además, la desorganización administrativa del Imperio les permitió desarrollar su vida comunitaria con notable autonomía. De esta manera, pudieron reproducir hasta cierto punto la organización de las aljamas medievales de la península, agrupándose en comunidades en torno a una sinagoga que no pocas veces llevaba el nombre de un lugar del país de origen (de Aragón, de Castilla, de Mallorca, de Portugal, etc.). Al frente de la comunidad había un

rabino que constituía la autoridad moral, y un consejo comunal que tomaba las decisiones y administraba los recursos. La comunidad no sólo tenía libertad para organizar el culto religioso, sino también otras actividades y servicios fundamentales para su funcionamiento: organizaciones piadosas y asistenciales para los pobres, los enfermos o las viudas y huérfanos; servicios como la carnicería (imprescindible para asegurarse el consumo de carne *cashier*); y, lo que es muy importante, la educación de los varones, niños y adultos las mujeres no recibían más instrucción que la doméstica—, en el *Talmud Torah* o escuela donde se estudiaba la ley judía y se aprendía a leer en hebreo, lengua de los textos sagrados y de la liturgia. Además, los tribunales rabínicos tenían amplias competencias para dictaminar sobre asuntos que afectaban exclusivamente a los judíos, como cuestiones de derecho familiar o la legislación interna de las comunidades.

Los judíos del Imperio Otomano mantuvieron el hebreo como lengua religiosa y litúrgica; pero, al mismo tiempo, la ausencia de unificación educativa propició que los sefardíes, como otros pueblos del Imperio Turco, siguiesen utilizando para su comunicación diaria su lengua originaria. En este caso se impuso el español por su mayor prestigio cultural, llegando a absorber al portugués y al catalán y convirtiéndose, por influencia de los mayoritarios sefardíes, en la lengua de uso de judíos de otros orígenes (por ejemplo, griegos o ashkenazíes) que vivían en el Imperio Otomano. Asimismo, se mantuvo el uso del alfabeto hebraico en la escritura, tanto para escritos en hebreo como en español (escritura *aljamiada*). Pero el progresivo aislamiento de los sefardíes con respecto al español de la península propiciará que, con el tiempo, su lengua vaya manifestando características que lo distinguen de éste: unos rasgos son producto del conservadurismo de la lengua (por ejemplo, el español de los judíos mantiene el mismo sistema fonético que el castellano medieval, porque permanece al margen del cambio fonológico que sufre el castellano moderno en el siglo XVI); otros, consecuencia de préstamos de otras lenguas con las que los sefardíes conviven (en el habla de los judíos de Oriente son frecuentes las palabras turcas, griegas o búlgaras; los de Marruecos usan numerosas palabras árabes); y, por último, también producto de la evolución interna de la lengua, que se fragmenta en

múltiples variedades dialectales. El resultado es que, al acabar el siglo XVII, el español de los judíos orientales es lo suficientemente divergente del peninsular como para que podamos considerarlo una forma dialectal específica (o, mejor, un conjunto de dialectos) que solemos denominar judeoespañol o, usando su propia palabra, judezmo, o simplemente, sefardí. Es este dialecto el que muchos sefardíes han mantenido vivo hasta el mismo siglo XX (Díaz Más, 1992, p. 55 y ss).

En el siglo XVII se aprecia ya la hegemonía sefardí en la mayor parte de las ciudades de Turquía y los Balcanes, tanto grandes como pequeñas. El ladino —como lengua coloquial judía—, la dirección de las comunidades —que estaba en su mayoría en manos de los sefardíes— y la *Halajah*, cuyo instrumento para la dirección de la vida religiosa era el *Shulhán Aruk* de R. Yosef Caro, por medio del estudio en *Yeshivot*, todos ellos se formaron partiendo de los modelos culturales sefardíes. Aunque en los siglos XVII-XVIII quedaron aquí y allá ecos y tradiciones de costumbres romaníotas y arabizadas (comunidades judías que vivían en el Imperio Otomano antes de que llegaran los expulsados de España), ciertamente eran un número insignificante. El judaísmo en el Imperio Otomano se configuró según las formas de vida sefardíes, que se convirtieron muy pronto en dominantes. Una obra que tuvo gran influencia sobre los judíos del Imperio Otomano fue el *Me'am Lo'ez*, comentario midrásico de carácter popular en ladino sobre la Torá, que empezó a componer R. Ya'aqob Culi y fue publicada por primera vez en Estambul en el año 1728.

Aproximadamente hacia la mitad del siglo XVII apareció el movimiento mesiánico promovido por Sabetay Cevi (1626-1676), un sefardí de Esmirna que en 1651 se autoproclamó mesías, anunció la restauración de Israel y logró atraer un gran número de seguidores de todo el mundo judío, desde su Turquía natal hasta los Países Bajos, pasando por Centroeuropa, Italia, Portugal y el Norte de África. A la euforia mesiánica sucedió la decepción cuando el sultán Mehmet IV (que veía en ese movimiento no exento de fanatismo religioso un peligro para el orden público) presionó a Sabetay y consiguió que se convirtiera al islamismo en 1666. Es fácil imaginar la decepción que experimentaron sus seguidores; de todas formas, un pequeño grupo de ellos le

siguieron en su conversión, constituyendo el germen de una secta (los *domnés* o *máaminim*) híbrida de judaísmo e islamismo, que todavía tuvo importante papel en los cambios políticos turcos de principios del siglo XX y que ha perdurado minoritariamente hasta hoy en Turquía. Los miembros de la secta externamente vivían como musulmanes —nombres, ropas y religión— pero en sus casas mantenían la forma de vida sabatáica, es decir sincrética de islamismo y judaísmo.

Pero el sentimiento dominante fue de decepción. A partir de entonces, las autoridades rabínicas empezaron a velar más estrechamente por la ortodoxia, mirando con sospecha los movimientos místicos y pietistas, mientras la polémica religiosa —hasta entonces muy fecunda, sobre todo en entornos como los Países Bajos— dejaba de existir, se reducía el número de publicaciones religiosas y descendía el nivel de instrucción. Las comunidades se ensimismaron en un cierto encierro que produjo su declive cultural.

En el siglo XVIII, una serie de rabinos preocupados por el descenso del nivel de instrucción de sus correligionarios, por su cada vez más generalizada ignorancia del hebreo y por sus dificultades para acceder a las verdades de la religión, emprendieron la tarea de divulgar la sabiduría del judaísmo en lengua vulgar. Se inicia así el siglo de oro de las letras sefardíes en judeoespañol. De imprentas como las de Constantinopla, Esmirna, Salónica o Jerusalén salen libros en sefardí aljamiado sobre los más variados temas: traducciones de la Biblia, compendios de preceptos, reflexiones morales, libros para seguir la liturgia de determinadas festividades, etc. Especialmente importantes en este campo son la amplia enciclopedia rabínica ya citada *Me'am Lo'ez* (heb. lit. “de pueblo extranjero”, cita de *Salmos* 114.1) y el género poético de las coplas.

Los procesos de modernización en el Imperio Otomano estuvieron relacionados con la penetración occidental en esta región, que alcanzó su punto álgido en el siglo XIX. La penetración política también trajo como consecuencia influencias culturales. Unido a esto, se produjeron en el Imperio procesos internos (en parte, también de cuño occidental), que en cierta manera influyeron en la sociedad otomana para que se intentara salvar al decadente Imperio. Por estas dos vías, la influencia exterior y

los cambios internos, se llevó a cabo la penetración en el Imperio Otomano. Procesos similares afectaron a la sociedad judía, aunque hay que añadir a ellos otras causas que trajeron consigo cambios en la educación, en la instrucción y en las formas de vida: los judíos de Europa empezaron a mostrar interés por los judíos de los países musulmanes, como resultado de las ideas, de la *Haskalah* y de la emancipación. El deseo de “reformular” a los judíos y de conseguir que se convirtieran en “ciudadanos útiles” para sus países hizo que los círculos ilustrados judíos de Europa intentaran aplicar estas ideas a los judíos de Europa Oriental y también a los judíos del Oriente musulmán. A este cauce de influencia hay que añadir también el fuerte deseo de un grupo, reducido y muy definido entre los judíos del Imperio Otomano, de traer la *Haskalah* a sus comunidades.

Cuando penetraron los brotes de la *Haskalah* y de la modernización en el Imperio Otomano, éste estaba sumido en una grave crisis, y también en las comunidades judías había discrepancias sociales y económicas y una gran separación entre la sociedad y sus dirigentes. Existía, en especial, una fuerte confrontación entre los trabajadores pobres, miembros de los gremios, y la clase de los ricos y la institución rabínica.

A principios del siglo XIX empezó a haber en los países del Imperio Otomano misiones cristianas, entre cuyas actividades estaba la construcción de escuelas, hospitales e instituciones de caridad. De esta manera se construyeron escuelas modernas en las ciudades de Turquía, principalmente, hechas por los italianos. Las escuelas atrajeron también a no pocos niños judíos, y así se estimuló a las comunidades judías para que crearan sus propias instituciones educativas modernas. Esta actividad, registrada principalmente a partir de la década de los treinta del siglo XIX, alcanzó su punto más alto con la fundación de la Alliance Israelite Universelle en París, en 1860. Esta organización, que se fundó como consecuencia de la emancipación y que estaba orientada por las ideas de la *Haskalah*, se propuso como objetivo ayudar a los judíos a incorporarse a la sociedad circundante. Consideraba que su misión princi-

pal era la ayuda a los judíos de Oriente, y es así como, en la segunda mitad del siglo XIX, se creó una red de cientos de escuelas judías modernas en los países islámicos, incluido el Imperio Otomano. Una generación completa de jóvenes fue educada en estas escuelas y muchos de ellos alcanzaron en su día, a finales del siglo XIX, puestos claves en la dirección de sus comunidades. Apareció una capa superior nueva, más laica y diferente esencialmente de la que hubo en siglos anteriores. Las primeras escuelas de la Alianza se fundaron en 1860 en Marruecos, y pronto se extendieron por el Norte de África y el Mediterráneo oriental, llegando a contarse por centenares. En ellas se dictaban las clases en francés, aunque se prestaba también atención al hebreo, y se impartía una enseñanza que mezclaba formación religiosa, materias laicas y formación profesional. Aunque estaban orientadas primordialmente a los judíos, admitían alumnos de otras religiones y procedencias étnicas; y otra de sus novedades era que impartían enseñanza tanto a niños como a niñas, lo cual resulta llamativo en un entorno oriental donde las mujeres estaban tradicionalmente apartadas de la educación. Las primeras escuelas de la Alianza contaron con la oposición de los sectores más conservadores de la sociedad sefardí, entre los cuales se encontraban la mayoría de los rabinos, firmes defensores de la enseñanza religiosa tradicional.

Pese a las dificultades iniciales —que llevaron al cierre de algunas escuelas recién abiertas—, en pocas décadas, la enseñanza impartida por la Alianza se había convertido en la propia de la clase media y alta sefardí, que encontraban en ella la formación requerida para moverse en el mundo moderno de los negocios; las escuelas tradicionales, miseramente dotadas y en las que un maestro (*Fibi*) enseñaba a los niños varones a leer hebreo y a contar por procedimientos meramente repetitivos, quedaron relegadas a las clases más pobres y tradicionales, mientras que la mayoría de los sefardíes recibía una enseñanza occidental.

Este trabajo nos llegó por cortesía de nuestro amigo Rubén Farache. (N. del E.)



# Una lectura de *El inquisidor*, de Francisco Ayala: re-creación histórica y cuestionamiento moral

JOSÉ SCHRAIBMAN

Washington University, St. Louis, Missouri  
Especial para *Maguén-Escudo*

*“Ex nobis prodierunt, sed non erant ex nobis”*

Marcelino Menéndez y Pelayo,  
*Historia de los heterodoxos españoles* (1911)

*“La palabra es la lengua del alma”*

Don Miguel de Cervantes

*A Francisco Ayala, en sus cien años*

Las obras de Francisco Ayala, sean estas sociológicas, críticas, literarias o ensayísticas, ofrecen al lector una riqueza de lenguaje y concepción que no sólo presenta los hechos que trata, sino que los interpreta sutilmente, y nos hace bucear en su lenguaje y estructura para hallar el sentido ético que siempre se esconde tras y bajo sus palabras. No en balde es Ayala conocedor de la obra de Cervantes, de Galdós y de los clásicos de la literatura española. Su exilio y su vuelta después del fin del régimen franquista se ha comentado en detalle; también su nutrida obra. ¿Quién no se ha maravillado del sentido humanístico de *La cabeza del cordero*? Nelson Orringer y Keith Ellis han estudiado sus novelas, *El fondo del vaso* y *Muertes de perro*. Aún así, éstas deberían figurar más entre las novelas de dictadores, como *El señor presidente*, *La fiesta del chivo* y otras. Trascienden la época y la persona de Trujillo, y tienen un alcance universal, al elucidar resortes físicos y psicológicos que se hallan en cualquier país regido por un dictador, no sólo en la República Dominicana.

Vicente Llorens, otro distinguido exiliado, conocedor de la historia española como pocos, en un ensayo titulado “La historia prohibida”, cita a Ayala,

quien apunta que España no tenía habilidad en el siglo XVI; sólo podía abordar su política si ésta caía “dentro de la concepción católica del mundo”. Llorens explica la importancia del *Libro Verde* (1507), sobre “las casas y linajes de Aragón y otras partes”, que no se logró publicar hasta 1885. *El Tizón de la nobleza* tampoco fue impreso hasta entrado el siglo XIX. Sobre su obsesión con la pureza de sangre es imprescindible consultar el libro de Albert Sicroff, al cual aludiremos más abajo, así como la obra de Julio Caro Baroja, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*.

Llorens, al estudiar el concepto de patria en España, explica la mitología sobre ese concepto así: “La Inquisición, no permitiendo obras extranjeras ni nacionales desfavorables a España, acostumbró a los españoles a considerar la de su patria como una historia inmaculada, sin tacha, semejante a la mitología patriótica que suele enseñarse a los niños en las escuelas del mundo entero”. Muchos historiadores han estudiado las repercusiones de las matanzas de 1391, entre ellos Baer, Domínguez Ortiz, Américo Castro, Julio Caro Baroja, Netanyahu, Kamen, Edwards.

Salomón Halevi nace en Burgos alrededor de 1350. Tuvo una sólida instrucción en *Talmud*, Biblia, latín, y filosofía judía y árabe. Se casó y tuvo cinco hijos. Fue nombrado el líder de los rabinos en Burgos, en 1379, por Juan I de Castilla. Los documentos que perviven parecen indicar que Halevi se convirtió poco después de 1391, tomando el nombre de Pablo de Santa María. Fue enviado a estudiar a París, donde se doctoró en Teología.

Impresionó tan favorablemente a Benito XIII, que éste le dio varios nombramientos, entre los cuales sobresalía el de obispo de Burgos. Enrique III le hizo tutor de su hijo, conocido más tarde como Juan II.

Este es el personaje que Francisco Ayala ha escogido brillantemente para ejemplificar el drama existencial y psicológico de un inquisidor. En muchas ocasiones, el converso no sólo mantuvo su profesión y su rango en la sociedad castellana, sino que, como católico, tuvo acceso a la Iglesia, donde encontró refugio y pudo llegar a los más altos puestos. Los cristianos viejos, viendo su poder e influjo reducidos, no tuvieron más remedio, o así lo creyeron, que instituir los Estatutos de Pureza de Sangre, en 1449, en Toledo. Domínguez Ortiz apunta certeramente que la existencia de los conversos —aun más que de los judíos mismos— envenenó la vida española por varios siglos, y constituye uno de los factores más significativos de la historia medieval española, y de su tardía entrada en la época moderna. El exiliado romántico, Blanco White, cura en España y, luego, ministro protestante en Inglaterra, define agudamente esta situación: “Una persona libre de sangre impura es definida por la ley [como] cristiano viejo, limpio de toda mala raza y sin mancha de judíos, moros, africanos, guanches... Es imposible concebir cuánta miseria real e inmerecida ha ocasionado en España el prejuicio de sangre”.

A. A. Sicroff ha estudiado las controversias alrededor de los Estatutos de Pureza de Sangre, con especial atención a los documentos y sus repercusiones en los siglos XVI y XVII en historia y en literatura. Sicroff traza los cambios y controversias que sufren los Estatutos desde su creación en 1449 en Toledo. Es importante distinguir entre el concepto de “judío” que existía en la mente española antes de su expulsión en 1492. Y no todas las clases, o castas —como arguye Américo Castro— son tratadas de la misma manera (la morisca, por ejemplo, hasta su expulsión en 1609). Al leer los documentos de la época es importante notar si las mezclas que se prohíben se deben a pruritos de sangre o de religión. No tardaron en aparecer respuestas a los Estatutos. Alonso Díaz de Montalvo arguyó que tanto judíos como gentiles descendían de Abraham, unos por Jacobo y otros por Ismael. Ambos fueron culpables de la persecución de Jesús: los judíos por acusarle injustamente y los cris-

tianos por condenarlo. Montalvo insistía en que por el bautizo se purifican y reconcilian todas las razas ante Dios. Sostenía que la mayor parte de los conversos eran buenos cristianos. También en 1499, don Alonso de Cartagena, prelado de Burgos, apoyó la unidad de la Iglesia en su *Defensorium*. Según él, los judíos no eran paganos, ya que el Nuevo Testamento respondía a la profecía del Antiguo. Para él, aquellos que aceptaban a Cristo se salvaban; los demás, no. Y la redención de los judíos se debía a sus virtudes antes de la Pasión de Cristo. Las perdieron al ser infieles a Cristo, pero las recuperaron al ser bautizados. Su conexión con el judaísmo era espiritual, no sanguínea. De ahí que los antiguos judíos pudieran ocupar cualquier puesto en la sociedad o en la Iglesia.

Así ocurrió, en efecto; y una vez más, los antiguos judíos ocuparon los puestos que habían disfrutado anteriormente en la Corte, en medicina, en la colección de impuestos y, después de su conversión, en la Iglesia. Hoy día podemos documentar, a diferencia de la tesis de Netanyahu, cuántos de ellos volvieron a su religión ancestral en Holanda, Italia, Portugal, y en el llamado “Nuevo Mundo”, y España, incluidas las islas Canarias. Mientras más procesos de la Inquisición salen a la luz, y se estudian, más complejo es el tema, y tiene repercusiones contemporáneas, como se puede verificar en el libro de Netanyahu, *Los orígenes de la Inquisición española*, en el cual se subraya que el *quid* de la cuestión de la persecución inquisitorial fue por la y no la religión. Así conecta la limpieza de la raza “española” al intento de total destrucción de la raza judía bajo los nazis. Estos temas siguen debatiéndose en estudios recientes, y merecen mucha más atención interdisciplinaria, investigación de archivos, estudios de sociología, historia, biografías, teología. Haciendo alusión a un libro de Ortega y Gasset, son aún “los temas de nuestro tiempo”.

La obra de Francisco Ayala es multiforme y compleja. Incluye tratados de sociología, crítica social y literaria, ensayos sobre las grandes figuras de la literatura hispánica, Cervantes, Galdós, Unamuno, dos extraordinarias novelas sobre la dictadura de Trujillo, *En el fondo del vaso*, y *Muertes de perro*. Ayala vivió el exilio de la Guerra Civil Española en Buenos Aires, en República Dominicana; luego pasó a importantes universidades norteamericanas y, por fin, volvió a España, donde es académico y ha recibido los mayo-



res honores y premios. Sus escritos se caracterizan por un nítido estilo y una profundidad ética y filosófica que crece con cada lectura. Su colección de cuentos sobre la Guerra Civil, *La cabeza del cordero*, debería ser lectura obligatoria para cualquier persona interesada en desentrañar aquellas acciones que Platón denominó provenientes de “la bestia humana”. En Ayala no hay conclusiones, pero sí meditaciones e invitaciones al pensamiento, palabra que en su raíz latina también significa “pesar”, utilizar “el fiel de la balanza”.

Pasemos, pues, al examen de *El inquisidor*. Los críticos han asumido con bastante razón que el modelo histórico de la trama es Salomón Halevi, nacido alrededor de 1350 y proveniente de una familia judía de Burgos, donde luego ejerció de rabino. No está claro, según algunas fuentes, si se convirtió al catolicismo en julio de 1390 con su hermano y cuatro de sus hijos, o si lo hizo después de los pogromos de 1391, ocurridos en casi todo el territorio peninsular y en las Baleares. Su esposa, Juana, rehusó convertirse, y murió poco después. Ya en el siglo XIII —y antes— hubo conversiones de judíos a otras religiones.

Así ocurrió también después de las disputas de Barcelona, en 1263, entre el rabino Moisés Ben Nachman y el converso Pablo Christiani, dominico. El tema que se debatió fue si el Mesías ya había llegado o si aún se le esperaba.

Haym Maccoby ha escrito una excelente obra de teatro en Inglaterra, *The Disputation*, en la cual reconstruye los hechos del debate del siglo XIII con tal arte que es inexorable pensar en sus repercusiones hoy día. Después de su conversión, Salomón Halevi fue a estudiar Teología a París. Más tarde, fue nombrado obispo de Cartagena, en 1405, y arzobispo de Burgos, en 1415. Fue Canciller bajo el reinado de Enrique III, miembro del Consejo Real y tutor del futuro Juan II de Castilla.

El cuento empieza con la celebración por parte del pueblo, con música y cohetes, de que el Gran Rabino de los judíos, un hombre de virtud y sabiduría, ha visto la luz finalmente, doblegándose ante la pila del bautismo. Ese día, el rabino se lamentó de corazón de que su esposa Rebeca no tuviese la buena fortuna de vivir y hacer lo mismo. Su hija Marta y todos los de su casa compartieron con él su conversión. La espina que le quedaba dentro del alma era-

que todas sus generaciones anteriores no hubieran podido reconocer que el Mesías había llegado. Por siglos habían persistido en la Vieja Ley. Al no usar el nombre de Salomón Halevi, por mucho que el caso histórico de su conversión se parezca al personaje real, Ayala universaliza su narración, porque las conversiones que ocurrieron después de 1391 tuvieron muchas causas, entre ellas, económicas, teológicas, familiares y psicológicas. La estructura de *El inquisidor*, su vocabulario exacto, sus metáforas y símbolos y, en especial, su dramático final, sugerente y ambiguo, hacen de este cuento un extraordinario ejemplo de síntesis literaria y profundidad multivalente.

Los nombres que utiliza Ayala poseen un significado simbólico. Rebeca fue la de Jacobo, yerma por veinte años como Sara. Fue esposa de Isaac y madre de Esaú y Jacobo. Esaú se casó dos veces con mujeres hititas. Marta fue la hermana de Marisa y de Lázaro de Betania. Fue práctica, trabajadora, y se esmeró en el cuidado de Jesús. Éste la conminó a que no se preocupara tanto de las actividades terrenales y buscara el reino de Dios (Lucas 4). No sabemos si Marta era el nombre de la hija del rabino cuando aún era judío, pero no cabe duda de que Ayala ha escogido el nombre intencionalmente. Era común entre los nuevos cristianos escoger un nombre cristiano, así que Salomón Halevi bien pudiera haber bautizado a su hija conversa con el nombre de Marta. En el cuento es hija única del rabino, a diferencia del número de hijos que tuvo Halevi en la realidad. Pablo ha pasado muchas horas pensando en cómo le había llegado la gracia de la conversión, de su posible salvación. Opina que su obligación a su nueva religión es mayor que la de cualquier otro cristiano. Como obispo, es el asombro de todos los ojos y el ejemplo de todas las almas.

Tras esta introducción, vemos al obispo apenas cenando, y enfrascado en los documentos de un proceso que tiene que juzgar. Al día siguiente preside el Santo Tribunal, en el cual nunca rehúye su deber y ha sido implacable en sus juicios. El reo es nada menos que su cuñado, el esposo de su hermana Sara, cuando todos ellos eran judíos. Es el converso Antonio María Lucero. En pocas palabras, Ayala describe el *modus operandi* de la Inquisición, las torturas, las depravaciones, los repetidos interrogatorios. El obispo no puede ocultar su irritación ante las negaciones de Lucero. La comunidad judía había intentado in-

fluir en él, haciendo alusión a su antiguo judaísmo, y habían enviado a su hija, Marta, de mediadora. Ella usa las palabras de Cristo invocando su caridad, y él las considera una tentación diabólica. Marta le pide de rodillas que salve a Lucero, y él se llena de cólera, le hace besar su anillo obispal y la envía a su cuarto. Se reprocha a sí mismo por haber fallado en su salvación. El preceptor de Marta ha sido el doctor Bartolomé Díaz, proveniente de labradores humildes, cristianos viejos, sin mácula. Se había elevado por sus propios méritos, y por eso Pablo lo había escogido para educar a la niña. Había funcionado muy bien por siete años, pero luego había fallado, dejándole a la niña tiempo para incurrir en levedades. Pablo confronta a Bartolomé, pero su respuesta lo enfurece aún más. Considera que los españoles como él son los peores guardianes de la Ciudad de Cristo. Son mahometanos bajo Mahoma y cristianos bajo Cristo. Pablo cree conocer bien las tácticas de los falsos creyentes. Decide despedir a don Bartolomé, a pesar de las protestas y las lágrimas de Marta.

Pablo vuelve a los documentos contra Lucero, que han aumentado considerablemente. También abre un proceso contra don Bartolomé, por contacto con judaizantes al dejar su servicio y “aún antes”. Como sabemos por los procesos que se han publicado, éstos podían durar varios años, y así ocurre con el de Lucero. Han pasado tres años. Marta es ya una mujer, cohibida, y miedosa frente a su padre. Le pregunta cómo se sabe cuando una persona está condenada. Ayala denomina a Pablo “el teólogo” en esta parte del cuento. Pablo se entierra de nuevo en los papeles del proceso. Esa noche tiene un sueño extraordinario en el que baja a las mazmorras de la Inquisición para intentar convencer a Lucero de que se reconcilie con la Iglesia. A Pablo lo agarran unas sombras. No lo sueltan, no le hablan. Lo torturan, lo llevan al potro, lo cuelgan de los pies como una gallina. Antonio María le mira con indiferencia. Al despertar, no le comenta su sueño a nadie. Bebe agua y vuelve a sus documentos inquisitoriales. Ni en su propia pesadilla se da cuenta Pablo de que lo que allí hace podría sucederle a él mismo. Su frialdad, su ejercicio del deber se anticipa a la tesis de Hannah Arendt, “la banalidad del mal”, concepto que pudiera aplicarse a todos los que torturan antes y hoy día. Entra el secretario de la Inquisición. El cuarto se ve iluminado por un rayo de sol. Marta irrumpe agitada, como un tor-

bellino, y quiere saber qué le ha pasado al doctor Pérez.

Su padre le contesta que está en la cárcel y, acto seguido, da un largo discurso en defensa de la fe y doctrina de Nuestro Señor Jesucristo. Marta le pregunta a su padre qué hubiera hecho él en el puesto de Caifás, si hubiese reconocido al Mesías. Lo desconcierta, diciendo: “No juzguéis para que no seáis juzgado”. Y añade: “¿Cómo se puede estar seguro de que la segunda venida no se producirá en forma tan secreta como la primera?”.

El secretario mira al obispo y murmura: “¿La segunda venida?”. El obispo no puede contener su cólera y le grita a Marta: “Cállate: Y Marta contesta: “¿Cómo sabes si, entre los que a diario encarceláis y torturáis, no se encuentra el hijo de Dios?”. Tanto el obispo como el secretario se aterroran ante estas palabras. Ella asegura que sabe lo que está diciendo. Su padre la llama loca, ante lo cual ella responde: “¿A mí, porque soy tu hija, no me procesas? Al Mesías en persona lo harías quemar vivo”. El obispo sudoroso implora: “Asísteme, Padre Abraham” y, acto seguido, a una señal suya, el secretario saca un pliego limpio, moja la pluma en el tintero, y sólo se oye el rasguear sobre el papel. El obispo, pálido como un muerto, sólo puede mirar sus uñas. Marta ha tocado en la llaga misma de los debates sobre el Mesías a los cuales hemos aludido más arriba. Para salvar su honor como cristiano acérrimo y nuevo, el obispo no tiene más remedio que abrir un proceso contra su propia hija. Tal herejía sólo se puede castigar con la hoguera, según él. Pablo no tiene opciones, dada su historia, su conversión, y su puesto en la Iglesia. Queda en silencio. No puede gritar desde sus entrañas, como lo hace Yerma en la obra homónima de Lorca: “¡He matado a mi propia hija!”.

En *El inquisidor*, Ayala maneja brillantemente la historia pasada y el presente, la tierra y el cielo, la luz y la oscuridad, la existencia diurna y nocturna, la psicología de los sueños, las ideologías. Ayala conoce bien el problema converso en historia y en literatura, desde la Edad Media hasta la contemporánea. No es éste el sitio para estudiar a fondo la relación ética y existencial que parece condenar a los españoles a matarse los unos a los otros en muchas épocas de su historia, así como sucedió en las guerras civiles del siglo XIX y en la de 1936-1939.

Estos temas aparecen en *La cabeza del cordero*, y

otros relatos y análisis de Ayala. *El inquisidor* demuestra que si un padre puede condenar a una hija por religión, vendrán después otros que repitan estas muertes, tanto por religión como por ideologías políticas. No nos parece curioso que Pablo invoque a Abraham, el patriarca judío, y también el padre de la fe para los cristianos y musulmanes. No sé si las referencias bíblicas en esta obra hayan sido estudiadas por los críticos, pero me parece evidente que Ayala las usa para sugerir el patrimonio común de las tres religiones que habitaron la península ibérica, la llamada "convivencia" que duró un par de siglos. Ayala sabe muy bien que la religión y la ideología pueden, bajo ciertas circunstancias, conducir a la tortura y a la muerte de "otros", ya pertenezcan a nuestra propia familia o a extraños, a enemigos. En *El inquisidor*, Ayala presenta al rabino "miope", usando la ceguera, palabra que aparece en los procesos de la Inquisición repetidamente para condenar a los criptojudíos, los que no pueden ver la verdad de Cristo. Aquí, el que no puede ver es el rabino, que no percibe la bondad esencial de su propia hija. Y, en ese comportamiento, proponemos, Ayala nos presenta metafóricamente las raíces del odio que costará en la Guerra Civil Española casi un millón de muertos. Matar ciegamente a una persona por religión en el siglo XIV es el preludio de la sangría que los españoles cometieron por religión e ideología en su propio "corpus hispanicus", en el siglo XX. Tal es la lección ética de Ayala en este brillante cuento. Ayala, en su obra total, es un incuestionable defensor del otro, de los otros, un verdadero humanista para nuestros tiempos.

### Bibliografía

-Obras de Francisco Ayala consultadas  
*Cuentos de la España negra*. Madrid, ed. Popular, 1991. Incluye *El inquisidor*.

*Los usurpadores*. Madrid, Alianza, 2002.

*El fondo del vaso*. Madrid, Alianza, 1998.

*Muertes de perro*. Madrid, Alianza, 1998.

*La cabeza del cordero*. Madrid, Alianza, 1998.

-Max Aub, "El converso", "A Francisco Ayala, cristiano viejo". Poema que contiene los siguientes versos: "¿Quién es el fiel? ¿El converso, o estos que mantuvieron su fe hasta este extremo? El converso conversa con sus muertos, eco sepultado de su cuerpo. ¿Quién es el fiel?". ¿Quién...? ¿Quiénes? Ínsula, Madrid, N° 222, mayo 1965.

-Traducción al inglés de *El inquisidor*, Miguel Gonzalez Gerth. The Texas Quarterly Image of Spain.

-Hyam Maccoby, *The Disputation, 1263. A Play that Recreates the Famous Barcelona Debate Between Christians and Jews*. Montada en Hempstead, en abril de 2001.

-Luciano Cerrano, *Don Pablo de Santa María y Don Alonso de Cartagena*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1942.



***Los invitamos a visitar la página Web  
del Centro de Estudios Sefardíes  
en la siguiente dirección:  
[www.centroestudiossefardies.org.ve](http://www.centroestudiossefardies.org.ve)***

# Una ojeada a *La eternidad es un pájaro errante (poemas)*, de Enrique Novick\*

MOSHÉ KORIN

Director de Cultura AMIA

Muchos son los libros hoy publicados que, sumados a notas, textos y artículos diversos que pueblan el mundo virtual, parecieran mostrarnos a primera vista que la palabra fluye incesantemente; sin embargo, pocas son las palabras literarias que logran anclarse, que logran invitar a quien las lee a entablar esa exquisita e inaprensible conversación que es la lectura.

Porque, ¿de qué trata la lectura, sino de ese fluir de mares de letras, de ese discurrir incesante donde algo logra afincarse en aquel cuyos ojos se le han acercado, para que luego, en la voz silenciosa del pensamiento, sienta reverberar dentro de sí aquello que ha leído?

Muchos son los textos editados; menos, las obras que convocan. El lector está frente a una de las últimas.

Varios son los elementos que hacen de este poemario una de esas producciones poéticas que establecen una relación de intimidad con aquel que se aventura a adentrarse en ella. Me detendré tan sólo en algunos, sabiendo que los restantes pertenecerán a los futuros lectores.

## Las inagotables fuentes de una escritura

Hay escrituras cuyo círculo se cierra sobre sí mismas; hay autores cuyo escribir discurre en torno a volcar al papel las propias experiencias de su existir. Si bien la escritura de Novick posee ese rasgo de íntima introspección, en su obra no es esa la característica dominante.

Su pluma se nos muestra más bien versátil e inquieta, constantemente sensible a trasponer en versos todo aquello que la haga vibrar. Su obra se trans-

forma, así, en una apertura continua, permanentemente nutrida de aquello que aconteció y acontece.

Varios son los epígrafes hechos de noticias pertenecientes a periódicos que encabezan poemas, que tejerán un pensamiento sobre aquellas, a la vez que expresarán un hondo sentir.

Ello delata una de las fuentes de inspiración que les subyace, develan una tácita pero palpable concepción de lo artístico que posee Novick: aquella que entiende que el arte es un medio privilegiado para exhortar, para darle voz explícita a los padeceres que toda época conlleva consigo.

Poseedor de una mirada atenta que percibe su alrededor, el Novick poeta hunde sus raíces en aquello que vulnera los ideales humanitarios, haciendo emerger poemas que claman por despertar dormidas conciencias.

Tal y como nos decía en su anterior poemario, *De silencios y de cantos* (2003):

Mi libro / es informal; / extrovertido / a ultranza / y sin remedio. ("Una voz antigua y suave").

Prescindiendo de la formalidad y de cristalizados cánones que lo acallen, Novick nos hablará en *La eternidad es un pájaro errante* del anónimo músico que en Bergen Belsen escribió alguna vez una partitura, para enterrarla luego dentro de una botella; de la naturaleza, que en China es suprimida por artificiales postales turísticas; de la intrascendente perorata de un político y de la vida de un joven israelí que no se consume en manos de un francotirador, sino que renace fecundando el vientre de una mujer, aún después de haber él perecido.

Su pertenencia a Israel, su concomitante sufri-

miento por la paz que parece tan inalcanzable, han desvelado su mano de poeta en más de una oportunidad, creando innumerables versos de cuya compilación han surgido frondosos libros de poemas: *Elige la vida* (1999), *Estamos aquí* (2001) —tal vez el más representativo de sus preocupaciones y su sentir respecto al dolor que padece su amado país—, *Vélar de pie* (2002), *De silencios y cantos* (2003), *Sembrar en el viento* (2005).

### Una prolifera trayectoria

En todos los géneros en los que ha incursionado, Novick ha recibido un merecido reconocimiento.

En el género teatral obtuvo uno de los primeros premios en el Certamen Teatral organizado por la Red Nacional de Radiodifusión conjuntamente con Radio Nacional. Estrenó además ocho piezas teatrales que se presentaron en el Centro Cultural del Teatro General San Martín, el Centro Cultural Recoleta, el Vitral, la Sociedad Hebrea Argentina y Radio Nacional. La versión escénica de una de ellas, *La última Escala*, ha sido enviada al Estado de Israel para su difusión.

Uno de sus cuentos fue distinguido por Radio Nacional y leído luego, en un Congreso por la Paz organizado por la UNESCO en Tokio, Japón.

En el ámbito de la poesía ganó el Primer Premio en el Certamen Latinoamericano de este género, auspiciado por la Fundación Alfredo Givré.

Varios de sus poemas fueron publicados en diversos periódicos y revistas de Latinoamérica e Israel, de los cuales Novick es colaborador. Entre ellos, el diario *La Prensa*, el semanario *Mundo Israelita*, el *Semanario Hebreo de Montevideo*, de Uruguay; el semanario *Aurora*, de Tel Aviv; y la revista *Maguén-Escudo*, de Venezuela.

### “Pienso, luego siento...”

De este modo encabeza las palabras introductorias a éste, su último poemario. Creemos que no se trata meramente de un guiño al lector, de un juego de palabras a partir de la modificación de la clásica formulación filosófica de Descartes, sino, más bien, de una afirmación que refleja la esencia de su poética.

Puede que sea precisamente el pensar, la reflexión que le es propia como intelectual, aquello que lo con-

duzca a esa emotividad con la que palpitan sus versos; puede, que a la inversa, sea su honda percepción sensible aquello que reclame su pensar; de todos modos algo no puede dejar de soslayarse: su escritura conjuga a ambos y en ello yace una de sus riquezas.

Hombre no meramente culto, sino amante de la cultura, muy especialmente de la literatura clásica y la música, halla también en las vidas de sus autores y en sus obras inspiración para sus versos.

Así, por ejemplo, encontramos en el poemario el siguiente fragmento, que es casi una oda de la *Antígona* de Sófocles, al tiempo que un recordatorio de la carencia que habita nuestros tiempos:

“Su vida / toda / es un fugaz / instante / que concluye / ahora; / breve / suspiro, / exasperado / ruego, / tan sólo / un espasmo / que un ángel / piadoso / recoge / en su libro / de historias / y mitos. / Aquel / que de aburrido / languidece, / alguien / quizá recuerde, / ya casi / nadie lee / saberlo / poco importa” (“*Antígona*”)

Para concluir, quiero destacar algo que el recién citado fragmento evidencia por sí mismo; se trata de la musicalidad que caracteriza los versos de Novick. Sus poemas poseen una cadencia tal que incita al recitado en voz alta. Enhebran el sentido de las palabras con una rítmica que, de ese modo, extrae de las posibilidades de lo poético su máxima expresividad. Este es un fruto indiscutible de su madurez como escritor.

Sin embargo, el talento de Novick no está dado simplemente por la trayectoria que ha añejado su pluma, hasta pulirla estilísticamente, tal como aquí se nos presenta; su madurez literaria se apoya sobre todo en poder exteriorizar una sabiduría, que en el presente libro se pone claramente de relieve. En *La eternidad es un pájaro errante* asistimos a una búsqueda y, hasta podríamos decir, un cierto escudriñamiento sobre el vivir, sobre lo eterno y lo divino. Temas frente a los cuales Novick ya nos advirtió: “Pienso, luego siento...”, y agreguemos nosotros: escribe conversando con sus lectores.

\*Texto del Prólogo de la obra

## Los caminos se incheron de arena

# El djudeo-espanyol bive i bivira

AKDAMA DE HAIM VIDAL SEPHIHA (\*)

Los Djudios ekspulsados de La Espanya en 1492 se dispersaron por todos los entornos de la Mar Mediterranea i se yevaron las variedades (diriya el linguista Bernad Pottier) de la lingua espanyola (leones, aragones, i sovretodo el kastejano de akeya epoka) i asta unos kuantos biervos katalanes, kondjunto del kual nasio, verso 1620, lo ke se yamo el djudeo-espanyol ke vino a ser el identifikador de estos Djudios i partikularmente en el Imperio Otomano. (Los turkos muzulmanos ke solo konosiyen el espanyol por estos djudios, la yamavan yahudice ke kere dizir djudio). I se konta ke viendo el primer vapor espanyol yegar a Estambol, los Turkos muzulmanos gritaron ¡Un vapor djudio! ¡Un vapor djudio!

Si Estos Djudios echados de Sefarad (Espanya) eran Sefardim (espanyoles) i guadraron lingua, uzos, kostumbres, romansas, refranes, kozina (pan De Espanya) kultura de su yorado payis, manteniendolos kon fuera en sus korasones i en sus tripas, i kantando *A la una yo nasi / A las dos m'engrandesi*, etc., o *Arvoles yoran por luvias / I montanyas por aires / Torno i digo ke va ser de mi / En tierras ajenas yo me vo morir*, etc., romansa esta, ke me kanto mi madre nasida en Estambol i ke murio en Bruxelles en 1950 despues de aver sobrevivido al kampo de Ravensbra. Mizma romansa kantavan los Rodeslis en los kamos kon estas terrivles palavras en tierras de Polonia no kero morir.

Si, yo empeso este artikolo por mi madre, En el Gan Eden ke este, la Estamboliya de Ortakes para ilustrar el destino de akeyos Djudios fuyidos de la Espanya i despues, salidos de la Turkiya para la Evropa i kayer finalmente en el Geynam de los kamos de konsentrasion (mi padre, Estamboli de Haydar Pacha, zal murio en Dachau). A eyos devo mi djudezmo i mi ladino, a eyos i a todos los ke murieron aya, konsagro el resto de mi vida. Porke,

komo lo dishe el diya de mi teza en la Sorbona, si los nazis mataron a tantos de los muestros, la kultura i la lingua sobreviven. No kale ke la Shoa fizika se akompanye de una Shoa kulturala.

### Problematika del djudeo-espanyol

El djudezmo o djudio o djidio (dizen en Selanik), o spanyolit (dize Itshak Navon), o espanyoliko o espanyol a sekas komo lo yamava mi madre (;Komo lo dizes en espanyol?), me demandava kuan-do viniya de la shkola kon un biervo frances nuevo) i haketiya en el norte del Marroko, tetauni en Oran, en mi terminolojiya este djudeo-espanyol vernakular es verdaderamente un muzeo bivo del espanyol del sekolo kinze i guadro la fonetika i biervos de akeyos tyempos. Ansina:

Kaza, meza, azno, dizir, rizin, azer, kamiza, djente, djarro, ijo (sin h porke no se pronunsia), kasha, etc. en lugar del kastejano casa, mesa, asno, decir, recibir, hacer, camisa, gente, jarro (kon la hota espanyola, ke solo aparesio verso 1650) Chimena i Don Kishote se eskriyivan daynda Ximena i Don Quixote, sonido reproduzido en las formas fransezas Chimi, Don Quichotte, hijo (kon la hota i la h muda), caja (kon la hota ), etc.

Formas i biervos arkaikos komo so, do, vo, esto, kantates, komites, trokar, merkar, duvda, devda, kavdal, sivdad, kovdo, topar, etc. en lugar de soy, doy, voy, estoy, cantaste, comiste, cambiar, comprar, deuda, duda, caudal, codo, enkontrar, etc.

Vulgarizmos i rejionalizmos komo agora, kaler (katalan) i abokarse (katalan), luvia (leones), kontente (portugués), lonso (aragonés) etc. en lugar de ahora, deber (haber que) i inclinarse, lluvia, contento, oso, etc.

Konstruksiones arkaikas, komo la mi madre, para me dar, kantaldo (metateza), etc. en lugar de mi madre, para dar-me, cantadlo, etc.

Ama, sovre este fondo ispaniko, vendran munchos elementos tomados de las linguas kon las ke dito espanyol se topara en kontakto: ebreo, turko, arabo en la haketiya, i a partir de 1860, el frances kon la kreasion de l'Alliance Israelite Universelle ke dara un alay de formas i palavras fransez as fasta tal punto ke se puede avlar de lo ke yami djudeo-franyol, nuevo estado de lingua ke se estudy en las universidades en la disciplina de kontaktolojiya. Desde el punto de vista de la linguistika es interesante estudiar los mekanizmos de integrasion de las palavras estranjer as en el djudezmo komo se ispanizan i komo se asimilan, komo por egzemplo, verbos nuevos se forman kon la final ear: dayanmak dayanear, beklenmek beklear, bozmak bozear - eglenmek englenearse (substituyido oy en djudeo-franyol por am) etc.; partiendo del turko, o herem, heremear, hazan, hazanear; shohadear, partiendo del ebreo Komo tambien se forma el femenino en iya: estamboli, estamboliy, esmirli, esmirliya, bragali (esp. + turko) bragaliya, ets. I asta formas del ladino, kada uno i uno, entre mi i entre ti, a el anyo el vinien, etc., en lugar de kada uno, entre mozotros, al anyo ke viene, etc.

Este djudeo-espanyol vernakular es la parte mas biva de lo nuestro, ama al lado desta lingua avlada egziste i egzistia ya en la Espanya, lo ke yamo djudeo-espanyol kalko o ladino (vedradero) ke los hahamim uzavan en las eshkol as en Espanya para trezladar los tekstos ebreos biblikos o liturjikos i azer mijor entender a sus talmidim la estruktura de la lingua ebra, tomando pasuk tras pasuk komo por ens-hemplo en la Agada de Pesah, este anyo aki , a el anyo el vinien en tierra de Israel, trezlado palavra por palavra del teksto ebreo, en lugar de (en djudezmo) este anyo estamos aki, al anyo ke viene estaremos en la tierra de Israel. Esta es la diferensia prinsipal entre ladino i djudezmo i no se puede konfundir porke azerlo es espondjar una parte muy emportante de nuestra literatura i de nuestra kultura. El ladino no se avla i mi madre nunca me demando ¿Ke tu pas ijiko miyo? (trezlado literal del ebreo ¿Ma shelomha?), ama, ¿Komo estas ijiko miyo? o ¿Ke tal estas ijiko miyo? o kon,un turkizmo, ¿Ke haber ijiko miyo? Finalmente, el ladino (djudeo-espanyol kalko) se puede definir komo ebreo vistido de espanyol o espanyol kon la sintaksa ebra. I si oy en diya konfunden, es jeneralmente por eznobizmo o por un komplekso semejante al de los ke se dizen israelitas

en lugar de djudios. Semos Djidios i no keremos azer israelitizmo. El vokabulario del ladino es mas arkai-ko ke el del djudezmo i kontribuye a la ves a la estoria de la lingua espanyola i a la de las biblias espanyolas kristianas en las ke se topan ladinizmos komo entre ti i entre mi (trezlado literal de beni uvenha en ebreo) en lugar de entre nosotros o entre nos en espanyol moderno. Asigun Michael Molho, en su libro *Literatura sefardita de Oriente*, (Madrid, 1960) uvo entre 5000 i 6000 ovras eskritas en djudeo-espanyol, tanto en ladino (entre eyas, la famoza Biblia de Ferrara de 1553), komo en djudezmo , i esto, sin kontar los 300 titulos de una prensa agora amenguada, i sienes i sienes de piasas de teatro deskuviertas dezde entonses.

La poeta Henriette Asseo, de parientes selaneklis, eskrivio en frances esta poeziya ke trezladi en djudezmo i ke mos toma el suluk: *Mi puevlo no lo konosesh / anyos atras, el egzilio del luksol lo despedaso en mil nasiones / mi puevlo no vos asemeja / servidumbre del firmamiento / en el Dio identificado / mi puevlo no egziste / egzilio de la memoria / a la puerta de los campos / Egzilio de la Memoria a la Puerta de los Campos*. Si, despues de la Shoa en la ke fueron eksterminados 160.000 de los nuestros, los sobrevivientes rekovraron poko a poko el suluk, se bushkaron, se kontaron, se adjuntaron, i fueron rekovrando sus lingua i sus kultura.

Sus ermanos de la Turkiya i de Israel les dieron koraje i ayudo .Dezde entonses salieron munchos livros, renasio lo nuestro i asta yego a las universidades kon la kreasion, en 1967, de la primera katedra de djudeo-espanyol en Fransya i en el mundo. La kreasion tambien de la asosiasion Vidas Largas (1978) para la Defensa i la Promosion de la Lingua i de la Kultura Djudeo-espanyolas kon sus Ateliers ande kada uno i una da i resive muestra kultura arrebi- viendola en un dialogo permanente, dialogo ke ya se espandio por la planeta entera gracias a Rachel Bortnick kon su forum Internet, un Atelier planetario, ke salvara lo nuestro.

### Los Ateliers

En estos ateliers, kada uno i uno viene kon lo suyo, kon su sheshit, kada uno i uno es un pedaso de muestra kultura, i vamos arrekojiendolo todo kon entuziazmo i nostalgija. Ansi es ke un diya pude azer una encuesta para saver komo kada uno i uno trez-

ladava deuil en su djudezmo i salio ke tres formas, asigun el pais dande viniya, koegzistiyon: luto, lutio i luyto, tres formas ke normalmente podiyen salir de su raiz latina *Luctu*. Fue una vedradera lision de filoloxiya espanyola. Lo mizmo paso kon la azara de las mujeres en los kales: la enkueta mos dio 3 formas, azara, sznoga i resha.

E un enrikesimiento permanente i kada uno i uno entiende ke asigun la sivdad ande nasio la pronunsiasion es otra. Si en Estambul dizimos Shema Israel, azer, ermuera, ets. en Selanik es Shemah Israel, fazer, nuera, ets. Si en Estambul dizimos komiya, eskriyiya, ets, en la Bulgariya dizen komiva, eskriyiya, ets. De modo ke kada uno i uno viene kon su pyedrizika para refragar lo nuestro. Las romansas muestras se kantan por todas partes, sienes i senes de diskos salen kon kantaderas nuevas. Muestra poeziya konose kaminos nuevos, tanto por su forma komo por su contenido. Tambien salen films i kasetas video komo Noiles, Rhodes Nostalgie, Un Seder Judeoespagnol, Le ciel de Jean (Alain Penso), Salonique ville du souvenir, ville de loubli (A. Penso i H.-V. Sefiha) i, en Espanya Voces de Sefarad (una sira de siete kasetas) en los ke se avla muestra dulce lingua. A lo nuestro se enteresan miles i miles de sientifikos. El diksionario de la Real Akademiya akoje biervos i palavras muestras. Los istoriadores de la Lingua Espanyol topan fuentes en lo nuestro.

Oy, el djudeo-espanyol promove kolokios i kongresos a los kuarto kantones del mundo, kolokios istorikos, linguistikos, sikolojikos, folklorikos, literarios, etnikos, sosioetnolinguistikos, sosiolojikos, muzikolojikos, paremiolojikos (refranes), kulnarios, ets, ets, kon un entuziazmo siempre mas grande, ama tambien sienes i sienes de livros i diksionarios (Nehama, Perahya, Passy, ets. ) i tantos eskritoras i

eskritores ke no kero nombrar aki porke lo azeran en este kolokio de Estambul, ke sera, esto siguro, el golpe de un sigundo renasimiento de lo nuestro.

Ken no rizika no rozika, dize un maraviyozo refran nuestro. Es lo ke azen los organizadores deste kolokio a los ke dezero aftaha i azlaha buena. Amen.

### Los Trenos de la Meduza

Para mi, kada anyo, el mes de djenayo es mi mes de luto, este anyo, ainda mas. Sesenta anyos atras, en djenayo de 1945, estava sentado sovre un monton de puerpos, en estos trenos de la muerte, ke yo yamo *De La Meduza*, komo Le radeau de la Meduse, yendo de kampo en kampo asigun la voluntad de los SS, ke bushkavan un lugar ande vaziar nuestros restos. Estonses, yo echava las ultimas bokeadas, agonizava ensima de este monton de kalavrinas resekas, mamparado de los bivos, ke gerreavan entre eyos por una migaja de pan, en este vagon avierto, muy bueno kuvierto kon las kolchas abandonadas, por los muertos, afilu ke fueran empiojadas o ensangrentadas, i me esforsava de ekonomizar mis fuersas, esperando salir a bash malgrado la ambre, el friyo i mi hal de muerto/bivo, aferrandome a este 28 de djenayo, komo un aogado a una tavla, i iva dizindome, ¡Ama no, ama no, Vidal, no vas a morirte, djusto el diya de tus 22 anyos! ¡Ama no, ama no, Vidal, no vas a morirte djusto el diya de tus 22 anyos! I esto, despierto o durmiendo, un suenyo ke fue presto povlado por los eshuenyos mas ermozos de mi vida, siguro, de kompensasion.

(\*)Profesor Emérito de la Sorbonne Nouvelle.

Cortesía de Amigos de la Cultura Sefardí. Gracias.  
(N. del E.)





## El legado de Simón Beker

RAMÓN F. SOTO SÁNCHEZ\*

En estos días se cumplen diez años de la trágica desaparición de Simón Beker en un lamentable e incomprensible accidente. Beker fue un distinguido galeno, cuya trayectoria profesional fue modelo ejemplar para sus coetáneos y continúa siéndolo para quienes lo han sobrevivido.



Simón Beker nació en Maracaibo, estado Zulia, en el año 1929, de padres hebreos emigrados a nuestro país desde Europa durante la diáspora del Pueblo Judío en los años inmediatamente anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Fiel a las creencias y tradiciones de sus ancestros, fue, sin embargo, un venezolano a toda prueba, orgulloso portador de nuestro gentilicio. Su familia se mudó a Caracas cuando él era apenas un niño. Aquí completó sus estudios preuniversitarios y, posteriormente, los de Medicina, en la Universidad Central de Venezuela, con máximos honores, *Magna Cum Laude*, en 1954. A partir de entonces inicia una brillantísima carrera que, indiscutiblemente, lo convierte en uno de los médicos venezolanos más destacados de su generación.

Ya desde antes de terminar sus estudios de Pregrado se manifiesta en él una gran inclinación por la especialización en Gastroenterología, que con el paso del tiempo cristalizará en una sólida formación en esa disciplina. Fue discípulo dilecto del doctor Joel Valencia Parparcén, maestro insigne de la Gastroenterología vernácula, en las aulas del Hospital Vargas de Caracas, Hospital Carlos J. Bello de la Cruz Roja Venezolana (1954-1956), y del Hospital Universitario de Caracas. Para completar su formación de Postgrado asistió al Servicio de Gastroenterología en el Graduate Hospital, de la Escuela de Medicina de la Universidad de Pensilvania, Estados Unidos, bajo la

dirección del profesor Henry L. Bockus, entre 1956 y 1957. Inmediatamente después, entre 1957 y 1958, hizo pasantía por la Unidad de Hígado del Hammersmith Hospital, en Londres, Inglaterra, bajo la dirección de la profesora Sheila Sherlock.

Beker ingresa a la docencia universitaria en la Escuela Luis Razetti de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela en

1968, como profesor en la Cátedra de Gastroenterología del Hospital Universitario de Caracas, donde permanece hasta 1974 y alcanza el rango de Profesor Titular. Ese año es designado, por concurso de credenciales, Jefe del Departamento de Medicina y del Servicio de Gastroenterología del Hospital General del Oeste (Los Magallanes), en Caracas, cargos que desempeña hasta su retiro voluntario en 1980, luego de cumplir una extraordinaria labor asistencial, docente y administrativa.

A partir de 1980, Beker continúa con un intenso e infatigable ritmo de trabajo como consultante de Gastroenterología, ahora a tiempo completo, en el Centro Médico de Caracas; como asiduo participante en diversas actividades de educación médica continua (congresos, jornadas, simposios, cursos y conferencias), tanto en el país como en el extranjero, en las cuales aporta su dilatada y valiosa experiencia; y como editor de cinco textos, autor de dieciséis capítulos en libros, y autor o co-autor de no menos de ciento setenta artículos, publicados en prestigiosas revistas médicas nacionales e internacionales.

Aparte de la Gastroenterología, Beker fue un estudioso de la Medicina Interna, con cuyos mejores representantes nacionales y de otros países mantuvo siempre un estrecho contacto. Este vínculo tuvo dos expresiones tangibles a lo largo de su carrera; uno fue su destacada actuación como Jefe del Departamento de Medicina del Hospital General del Oeste, y otro,

su estrecha relación con el Colegio Americano de Médicos (ACP), la institución de Medicina Interna más grande del mundo. Esta última relación condujo a Beker a propiciar y fundar, en 1993, una región afiliada provisional del ACP en nuestro país, de la cual fue su primer Gobernador. Andando el tiempo, esta filial se ha desarrollado vigorosamente y en la actualidad es aceptada como un Capítulo definitivo del ACP fuera de Estados Unidos. Si Beker viviera, estaría sumamente complacido de ver que su esfuerzo e iniciativa han cristalizado en una institución que hoy día cumple un gran papel en la Medicina Interna venezolana.

Beker fue un brillante profesional, que combinaba en su ejercicio una sólida formación académica y práctica en Gastroenterología, respaldada por una amplia base de Medicina Interna, lo cual complementaba con un trato amable y compasivo hacia sus pacientes, y un celoso cumplimiento de las normas de ética profesional. Fue generoso en la forma de compartir sus conocimientos y experiencia con sus alumnos y colegas, tanto de su propia especialidad

como de otras, a quienes prodigaba un trato cordial.

En el plano personal, Beker fue un ciudadano, esposo, padre y amigo insigne. Hombre de profundas creencias democráticas, mantuvo siempre un vivo interés por el mejor destino de nuestro país, que no concebía sino en un marco de amplias libertades y justicia.

Se casó con una distinguida dama caraqueña, Marianne Kohn, de cuya unión nacieron dos hijas Toni e Ilana, y un hijo, Bernardo, quien ha seguido los pasos de su padre, convirtiéndose en un notable gastroenterólogo.

Conocí a Beker en 1948, cuando comenzábamos nuestros estudios de Medicina, y desde entonces tuve el privilegio de ser su amigo y compañero de muchas lides profesionales, hasta el momento de su muerte. Estas líneas, que he escrito de la manera más sincera, son un testimonio de la admiración y afecto que siempre tuve por él, y un tributo a su memoria.

\*MD, MACP, Médico Internista, profesor jubilado de la Facultad de Medicina (UCV)

## El origen de algunos nombres

¿Conoces el origen de los siguientes nombres: Barcelona, Granada, Montjuich, Calatayud, Escalona, Coin, Iberia?

-**Barcelona:** del hebreo *bar-shela-no*, que significa “nuestra costa”, en referencia a asentamientos en la costa mediterránea que desde antaño habían estado mayoritariamente poblados por judíos.

-**Montjuich:** en catalán, “el monte de los judíos”, por ser el lugar de ubicación del cementerio judío de la ciudad.

-**Granada:** en hebreo, *ger-anat*, “campo de refugiados”. La ciudad surgió como suburbio de Elvira, donde se instalaban los judíos escapados de las gue-

rras. Cuando llegaron los árabes la llamaron *Garnata alyahud*, es decir, “Granada de los judíos”.

-**Calatayud:** del árabe *qal'at-alyahud*, es decir, el “Castillo de los Judíos”.

-**Iberia:** del hebreo *Ibriya*, “la hebrea”. El gentilicio ibero sería sinónimo de la palabra hebrea *ibrim*, es decir, “hebreo”.

-**Escalona:** procede de *Ashkelon*, o Ascalon, ciudad de Judea.

-**Coin:** del hebreo *Cohen*, que significa “sacerdote” y es, además, un apellido muy común entre el Pueblo Judío.

ANÓNIMO

## Pregunta a un rabino y su respuesta\*

### Pregunta

Estimado Rab:

¿Por qué la religión judía parece estar obsesionada por detalles insignificantes, como cuánta *matzá* tenemos que comer, qué cuchara usamos para la leche y cuál para la carne, cuál es el horario de encendido de las velas, etc.? Me parece que esto hace perder el “gran cuadro”, enfocando las minucias. ¿Estas trivialidades son lo que los judíos llaman “espiritualidad”?

(En realidad, le envié esta pregunta en un e-mail hace varios días y no he recibido aún su respuesta).

### Respuesta:

Nunca dije que tuviera todas las respuestas. Hay muchas preguntas que están más allá de mí.

Pero en este caso, contesté su pregunta, y usted tuvo la respuesta. Le envié una contestación inmediatamente. El hecho de que usted no la recibiera es, justamente, la respuesta a su pregunta.

Verá, le envié una contestación, pero escribí su dirección de e-mail omitiendo el punto antes del “com”. De todas maneras pensé que recibiría el e-mail, porque, después de todo, es sólo un pequeño punto. Lo que quiero decir es que no fue como si hubiese escrito mal su nombre, o algo así de drástico.

¿Quién sería tan trivial como para diferenciar

entre “yahocom” y “yahoo.com”? ¿No es un poco ridículo que no haya recibido mi e-mail sólo debido a un pequeño punto? No, no es ridículo. Porque el punto no es sólo un punto. Representa algo. Ese punto tiene un significado que va mucho más allá de los píxeles que lo forman en la pantalla. A mí puede parecerme insignificante, pero sólo se debe a mi ignorancia de los procesos del Internet. Todo lo que sé es que, con ese punto, el mensaje llega al destino correcto; sin él, el mensaje se pierde en el olvido.

Las costumbres y preceptos judíos tienen una profundidad infinita. Cada matiz y cada detalle contienen un mundo de simbolismos. Y cada punto es importante. Cuando se realizan con precisión, una vibración espiritual es enviada a lo largo del universo, al igual que un e-mail, que llega directo a la “bandeja de entrada” de Dios.

Como quiero entender el simbolismo del punto, estudiaré Internet. Si usted quiere entender el simbolismo del judaísmo, estúdielo.

\* Cortesía de Simí Banhamú de Anidjar, a quien agradecemos. Desconocemos el nombre del autor (N. del E.).



# Masada

*A Abraham Szwarc*

“Estoy hablando de acciones vivas,  
pero la única manera de traerlas a la vida  
es por medio del conocimiento vivo...”

Martín Buber

*Siento  
que muero  
en Masada,  
de pie,  
junto  
a mis hermanos.*

*Quien  
me alienta  
y contiene  
es Eleazar  
Ben loir;  
con su voz  
de trueno  
y alma  
de paloma.*

*Reclamo  
el honor  
de morir  
por su mano.*

*Él asiente  
sereno:  
me complace  
al cabo.  
Su espada  
en mi vientre,  
girando  
despacio*

*me hiere,  
cual  
un beso  
de hielo,  
allí  
donde  
concluye  
el alma  
y se genera  
el miedo.  
Luego  
de matar  
a su esposa  
y sus hijos,  
Eleazar  
besa  
su cuchillo,  
se atraviesa  
el pecho  
cubierto  
de llagas,  
costurones  
viejos,  
milagrosamente  
entero.  
Entonces es  
cuando  
en el vientre  
de la tarde  
estalla  
una vigilia,  
aromada  
de fósforo  
y brea,  
y todos  
se abrazan*

*en silencio;  
a un tiempo  
comparten  
la suerte  
de Eleazar.  
Ahora  
no cuentan  
las palabras;  
de un pesar  
secreto  
sucumbieron,  
como sonido  
sin relieve,  
hueco.  
Sobre  
una mesa  
consagrada,  
yace  
una Torá  
Su texto  
parece  
animarse;  
cobrar  
vida nueva;  
con letras  
que vuelan  
y buscan  
al hombre  
donde éste  
se encuentra.  
Abrazado  
a Ella,  
alguien  
se desangra.  
En tanto  
agoniza,*

*sus labios  
 murmuran:  
 Shemá Israel,  
 Adonai  
 está conmigo,  
 no me deja.  
 Nietos hay  
 que se apiñan  
 en torno  
 a un abuelo;  
 con su taled  
 raído,  
 sembrado  
 de agujeros,  
 por donde  
 cuela  
 el viento.  
 Aguardan  
 en vano.  
 En su boca  
 sin dientes  
 tirita  
 de frío  
 el último  
 cuento.  
 Aquél  
 de un Rabi  
 que anticipa  
 el martirio  
 supremo  
 de Akiba,  
 sin carne  
 en su cuerpo:  
 todo luz,  
 todo espíritu.  
 Las bordas*

*romanas  
 con sus estandartes  
 y carros  
 de asalto,  
 sus fieros  
 escudos,  
 de hierro  
 forjado,  
 sus dioses  
 de piedra,  
 violentos  
 y fatuos,  
 apenas  
 si pueden  
 reprimir  
 su espanto:  
 a su paso  
 encuentran  
 a más de mil  
 hombres  
 y mujeres  
 muertos,  
 por el suelo.  
 Ellos  
 que pensaron,  
 como otrora  
 Tito,  
 arrastrar  
 en cadenas  
 a este pueblo  
 andrajoso  
 y soberbio,  
 con sus candelabros  
 y sus mandamientos  
 hasta  
 el Capitolio*

*mismo  
 de su Roma  
 eterna,  
 reclinada  
 sobre  
 el mar Tirreno.  
 Regar  
 como antaño  
 con su sangre  
 y piojos,  
 la arena  
 del circo,  
 sus calles.  
 La vía Apia,  
 el Senado.  
 Sólo  
 enfrentan  
 un hosco  
 silencio  
 de siglos  
 que los desalienta.  
 Una llama  
 que arde  
 en un vaso,  
 febril  
 y obstinada.  
 Siento  
 que vuelvo  
 a vivir  
 de pie,  
 junto  
 a mis hermanos  
 en Masada.*

ENRIQUE NOVICK

# Balada de Bergen-Belsen

*A Salvador Wisemberg, amigo  
y músico, quien me refirió esta historia.*

*En el campo de concentración  
nazi de Bergen-Belsen, fue hallada una  
partitura oculta dentro de una botella...*

En Bergen-Belsen  
la música  
florece  
desde el piso  
de un barracón,  
como  
una altiva  
rosa  
de firme  
corola,  
pétalos  
brillantes,  
que inasible  
asoma  
por sus grietas,  
para luego  
escurrirse  
presurosa,  
junto a su miedo  
y sus angustias.  
Un hombre,  
quien confunde  
su oscura  
silueta  
con la siniestra  
sombra  
de las losas,  
trata  
de auscultar  
las entrañas  
mismas  
de la tierra,  
para percibir  
su vibración  
más íntima

y secreta;  
tal como *Ludwig  
van Beethoven*  
una vez  
lo intentara,  
despojando  
de las patas  
a su piano,  
hasta  
lograr  
el cálido  
contacto  
de su caja  
mutilada  
y sonora  
contra  
el suelo;  
el supremo  
coloquio  
de sus muertos  
oídos  
con sus voces  
internas,  
sus presagios  
y duelos.  
Antes  
de que lo advierta  
su hosco  
carcelero:  
hediondo  
pozo,  
rostro  
de basalto,  
concluye  
por apresar

sus fugitivas  
notas,  
sus celestes  
arpegios  
en un papel  
cualquiera;  
proteger  
su soledad  
en el lecho  
de una helada  
botella;  
y si acaso  
llegase aquélla  
a subsistir  
con su frágil  
presencia  
a esta dura  
condena,  
que no pudo  
salvar  
de ese infierno  
A 40.000 mártires  
judíos:  
sus hermanos,  
otros  
la escuchen  
algún día,  
sus ojos  
cerrados,  
sus sueños  
en vigilia  
y alertas,  
bajo el palio  
de un cielo  
infinito  
que la aguarda.

ENRIQUE NOVICK



Un músico amigo, a quien dedico este poema, se refirió en una oportunidad al tema que el mismo encara y que conoció vía Internet. Me pareció un suceso de una dramatismo tan intenso que debía ser difundido y, más que ello, recordado por la vertiente luminosa de un poema hasta el presente inédito y que hoy pongo a consideración de los lectores.

E.N.

# El morito

ISAÍAS LEO KREIMER

Lejana época de viajes prolongados y estadios cortos en diferentes sitios. Nos juntábamos en hoteles, campos y pensiones, los errantes de los caminos en busca de un poco de charla, distensión y, a veces, hasta de contención afectiva en medio de extraños. Viajantes de comercio, visitantes médicos, extensionistas rurales y otros individuos desarraigados constituíamos un grupo que, a fuerza de encontrarse en los distintos pueblos de la campaña, ya éramos casi una familia con encuentros programados. Algunos de nosotros caíamos por la noche en los hoteles de pueblo, como almas en pena buscando alguien con quien hablar, o las más de las veces, que nos escucharan, después de largas horas al volante hablando solos con el viento.

Había en ese grupo ocasional algunos más hábiles, que siempre encontraban la casa de alguien para pernoctar, o que formaban pareja con alguna dama a la que visitaban regularmente todas las semanas, a despecho de la familia “legítima” que los aguardaba en la capital o en otro sitio los fines de semana. Uno de estos últimos era “el Morito” quien, por lo general, nos presentaba en los distintos pueblos a su “novia”, a su “esposa”, y todas ellas, solícitas, nos saludaban como amigos de su “marido”.

No sé cómo se las arreglaba el Morito para conciliar tantas esposas y novias, pero lo hacía bien y reconozco que me provocaba envidia. Su nombre era Hamid Benu Larache, pero se hacía llamar “Moro Bereber”. Su baja talla trajo el diminutivo con que lo tratábamos los demás.

Era un típico árabe, la tez oscura, el pelo negro ensortijado, ojos color azabache, bigote cuidado y una sonrisa compradora que era su mejor arma para la venta y para la conquista.

Si bien me caía simpático el hombre, yo no me acercaba mucho, pues, dados los conflictos árabe-

israelíes, no deseaba tener roces con él que pudieran alterar la buena convivencia que se daba en nuestros encuentros fortuitos. Pero uno nunca puede prever los hechos...

A la vera de los solitarios caminos de la ruta del desierto encontré la “estanciera” verde del Morito, quien aliviado de verme me hacía señas con su brazo, a la par que me regalaba su compradora sonrisa. Revisé la avería de su vehículo y pude solucionarla transitoriamente (la mecánica es mi hobby), pero le aclaré que el deterioro mecánico requeriría “cirugía mayor”. Si no quedaba otra alternativa, al llegar al próximo pueblo pondría manos a la obra y le haría el trabajo yo mismo, en función de mis posibilidades.

El Morito subió a su auto cargado de cortes de tela y otros artículos, y con su sonrisa compradora, me dijo “*Hazlajá y berakáh te dé Dios* (éxito y bendición)”, lo cual me dejó estupefacto y cavilando, mientras seguía a la vieja “estanciera” humeante por la ruta hasta llegar a Santa Rosa.

Una vez que llegamos a nuestro destino, detuvo su vehículo, lo cerró y vino conmigo. Ni bien estuve a mi lado, le pregunté: “Morito, ¿caso eres hebreo?”. Me miró sobrado, contento y me respondió: “No, pero es como si lo fuera.”

Una vez instalados en casa de su “esposa pampeana”, fui con él a comprar los repuestos para reparar el motor de su auto. Mientras lo hacíamos, el Morito me contó como es que no era judío, pero como si lo fuera.

Según su relato, era originario del interior de Marruecos, de Larache, una localidad donde desde tiempo inmemorial convivían moros, cristianos y judíos, todos de habla árabe bereber y con conocimiento parcial del español, por su cercanía a la Península Ibérica y a los numerosos sefaradíes que llegaron a Marruecos desde el siglo XV en adelante.

A la expulsión de los hebreos (1391-1492) siguió la de los moros (1526) y los moriscos (moros forzados a la conversión cristiana), hasta el siglo XVI y XVII. A este último grupo de árabes de fe cristiana (moriscos) pertenecía Hamid, aunque no pareciera un religioso devoto, sino que lo era según ocasión y conveniencia.

Como la reparación de su motor iba a demandar más tiempo, decidí dedicarle el fin de semana al Morito, y así tuve la oportunidad de conocer su his-

toria y por qué era “casi judío” como yo. Según la narración de Hamid, la situación en el interior de Marruecos era de extrema pobreza, razón por la cual su familia se trasladó a Tetuán. Una vez allí, estuvieron muy en contacto con la judería del lugar, cuyos hábitos y costumbres no le resultaron extraños, ni contradictorios. El Morito era apenas un muchacho cuando fue contratado por los notables de la judería, cuyo líder, el Rabi Guedalia Ben Halal, lo trató siempre de buena manera y con cariño.

Su trabajo fundamental consistía en llevar los viernes al horno municipal, las marmitas con las comidas del *shabat* de las distintas familias de la judería. Las ollas venían con un sello hecho de harina y agua, que las hacía herméticas e indicaba que no habían sido violadas las aberturas.

Cuando los judíos regresaban a sus casas el sábado después de las oraciones, llegaba el Morito con una gran bandeja sobre su cabeza, y en cada casa entregaba la olla correspondiente con su *oriza* o *adafina*, lista y caliente para engalanar la mesa del sábado. Muchas veces la gente no tenía medios para comprar la comida y al Morito le entregaban un marmita sellada pero vacía. Era en esas oportunidades cuando el muchacho consultaba al Rabi, y éste, junto con los notables, se ocupaba de que la marmita vacía regresara rebosante de buena comida caliente para alegrar el *shabat* de una familia careciente.

Me aclaró Hamid que eso era “*Tzedakáh beseter*” (justicia en secreto), y que nunca sabía el receptor de quién emanaba la ayuda que le brindaban. A medida que pasaba el tiempo fue mayor la identificación de Hamid y su familia con la judería.

Hamid anunciaba los eventos sociales (casamientos, circuncisiones, etc), acompañaba el paseo de la novia judía portando una luminaria de color y otros menesteres que a mí, criado en un hogar ashkenazí, me resultaban fascinantes y nuevos.

El padre de Hamid era quien tenía el honor de llevar, después de *Pésaj*, la bandeja con levadura al Rabi Ben Halal, y junto con ella le llevaba a su amigo judío, pescado, trigo, leche y miel, en una invocación de paz, bienestar y felicidad que me pareció muy emotiva y hermosa.

Se estaba dando una situación paradójica. Yo, judío, le estaba reparando el motor al árabe, quien, parlotando sin parar, me estaba enseñando judaísmo.

Cada tanto agregaba frases como “*Besiman tov*” (es buena señal). Cuando se me zafó una llave y me hice un corte en la mano, me dijo: “*Kaparáh* por esto” (que sea en reemplazo de males mayores).

Cuando se refería a “sus esposas o novias” decía “las malogradas”, que no sé si aludía a su condición de infelices o de ilusionadas, sin esperanza en formalizar vínculos con el Morito.

“Che Ruso, que no se te caiga el *mazal*, pero empezó el *shabat*”, dijo mi anfitrión, y lo cierto es que yo, entusiasmado con terminar el trabajo, había olvidado el inicio del sábado. Le expliqué (o le pedí disculpas) que no respetaría ese sábado como otros, pues si no, no terminaría de armar su “estanciera”. Me “perdonó”, pero decidido a no dejarme olvidar, cantó melodiosamente el *Leja Dodi* y el *Igdal*, con una voz y una entonación como nunca había oído yo antes, menos que menos de labios de un árabe cristiano como era el Morito.

Continuando con su relato, el Morito me narró el surgimiento de nuevos nacionalismos en Marruecos. No habían sufrido la gran guerra de Europa, pero nuevos peligros se avecinaban. Fue por eso que numerosas familias de la judería optaron por emigrar hacia nuevos horizontes. Una de ellas fue la del Rabi Ben Halal. El anciano padre de Hamid se entrevistó con su amigo judío que partía y le dijo: “Por el Dios que separó tu ley de mi ley, no hay dogma que nos enemiste, ni diferencia en nuestras religiones, salvo las que Dios estableció para rendirle culto de manera diferente. Por esa amistad que nos une, te pido que llesves a mi hijo contigo.

Sé que no estará desamparado junto a ustedes”. Así fue como el joven Hamid llegó a Argentina, acompañando al judío Ben Halal, quien fuera su protector y padre sustituto.

Después, los años difíciles en el país y la necesidad de conocer el vasto territorio hicieron que Hamid soltara sus alas y se dedicara a los menesteres en que estaba cuando lo conocí.

Terminado mi trabajo, el Morito se subió a su “estanciera”, le dio arranque y, al ponerse en funcionamiento el motor con su ronroneo parejo y sin humear, comenzó a abrazarme y a besarme, al tiempo que me decía: “Que tengas *berakáh*”, “que nunca se te caiga el *mazal*”, y otras expresiones que ya no recuerdo, pero que en su momento me hicieron mucha gracia. No me dejó ir ese día. Primero, por-



que, “¿qué clase de judío era que viajaría un sábado?”. Y segundo, dijo que se ofendería gravemente si yo no me sentaba en su mesa (la de la malograda de turno) para lograr “*timimona*”. Ese término me desorientó, así que accedí a aclarármelo en la cena que prepararía. Durante la tarde no salió de la cocina, excepto para hacer alguna compra en el almacén, o bien enviaba a la malograda a que la hiciera por él. Por fin llegó la hora de cenar y el Morito me agasajó como a un rey. La *timimona* era la cena del fin de la Pascua judía. Supongo que deriva de *shimona* (ocho días sin levadura); lo cierto es que consiste en una gran comilona de exquisiteces desconocidas por mí. Tuve que probar la *almoronia* (pollo y varios), las *shubaikas* (buñuelos dulces), las *paveve* (bizcochos) y otros manjares cuyos nombres he olvidado ya, rociados con “rosolis”, un aguardiente a base de higos que Hamid sacó del fondo de la “estanciera”, donde lo llevaba celosamente guardado.

Comí todo. Nada desdeñé, pese a la mezcla de sabores a los que mi estómago y mi paladar no estaban habituados. Mi anfitrión se encargó de hacer llevadera y alegre la velada, a la cual asistía la malograda sin quitar los ojos del hombre a quien ya consideraba definitivamente suyo.

“Ferazmal, Isaac, Ferazmal”, me decía cuando se despidió, con su sonrisa de vendedor de dentífrico. Mientras me alejaba de Hamid, no podía dejar de pensar en lo irónico de la situación: que un moro me hubiera enseñado tanto de mis hermanos judíos, de quienes yo desconocía todo.

Volví a ver al Morito varias veces ese año. Siempre tenía una “malograda” nueva para presentarme. Luego me enteré de que sentó cabeza, al casarse con la hija de un rico acopiador de cereales pampeano. Hoy es un afamado y respetado cerealista.

Ocasionalmente lo visito para recordar viejos tiempos. Es para mí un acabado ejemplo de lo que la tolerancia y la sabiduría puede lograr entre los hombres de buena fe. A menudo recuerdo las palabras dichas por su anciano padre y nunca dejo de emocionarme por ellas.

En cuanto al Morito, lo imagino por las angostas callejas de Tetuán, repartiendo el pan de la *Tzedaká* o llevando en su cabeza las marmitas del *shabat* para la judería.

Hace pocos días, en un lujoso hotel céntrico, oí a mis espaldas el típico saludo de Hamid, “*Ferazmal Isaac, Besiman tov Isaac!*”. Me di vuelta y ahí estaba el Morito, más gordo, más canoso, señales claras de que para él también pasaron los años. No así para la jovencita que lo acompañaba y a quien, con una sonrisa pícaro, me presentó como “su novia”. Inevitablemente pensé: “Mi buen amigo trajo otra malograda, feliz de él”, así que lo abracé, deseándole que su Dios le trajera *Koiaj* (fuerza, vigor), y me alejé sonriendo.

**Notas**

*Oriza*: comida a base de arroz.

*Adafina*: preparado a base de garbanzos y huevos duros.

*Ferazmal*: (contracción). Fuera el mal. Uso djudezmo.

**Pan de la *Tzedaká***: un encargado retiraba de las casas hogazas de pan para los desposeídos.

P.S.: Agradezco a la señora Gutkowsky y sus *Testimonios de Sefarad*; sus descripciones le dan forma a algunos de mis relatos.

Fuente: *Sefaraires*, Nº 61, Buenos Aires, mayo 2007



la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA  
y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS  
agradecen la gentil colaboración  
de los señores anunciantes, que hace posible  
la aparición de la revista *Maguén-Escudo*

## El ladino se recupera del coma

JESÚS RUIZ MANTILLA

*El español de los judíos no perdura como lengua materna desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, pero vive un leve renacer causado por el uso religioso de esta lengua sagrada en el Talmud, el enorgullecimiento de la comunidad latinoamericana, que antes se avergonzaba, la profusión de música recogida en discos y la edición de periódicos. Algunos de estos “españoles indocumentados” se han reunido en un congreso en Madrid.*

Ni el odio, ni la expulsión, ni la diáspora. Ni el olvido, ni la asimilación a otras culturas de Europa y del mundo... Nada ha conseguido hacer desaparecer el ladino, esa lengua que viajó entre el alma partida y las bocas incapaces de nombrar las humillaciones de los judíos desterrados de España a partir de 1492. Más de quinientos años ha sobrevivido esta lengua como símbolo enrocado de una cultura —la de los descendientes de los sefarditas, unas doscientas cincuenta mil personas—, que está dispersa y viva por todo el mundo. Pero hoy saltan las voces de alarma: “Cuando la generación que nació después de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, desaparezca, no quedará nadie que mantenga el ladino como lengua materna”, asegura Karen Gerson, coordinadora del Centro de Investigaciones sobre la Cultura Sefardí en Estambul.

En los lugares a donde fueron a parar los sefarditas, desde los Balcanes a Turquía, de los Países Bajos a Alemania, llevaron la lengua, sus canciones, la gastronomía: “Una de nuestras señas de identidad más fuertes es la comida: en cualquier mesa de judíos españoles, en cualquier parte del mundo hay arroz con leche, pisto, buñuelos, torrijas, mazapán o membrillo...”, afirma Alberto Levy, Presidente de la Federación Sefardí Latinoamericana, con la complicidad de Gerson y Abraham Haim, coordinador del premio Samuel Toledano. Todos ellos han venido a España atendiendo a una invitación de la recién

inaugurada Casa Sefarad-Israel, creada recientemente en Madrid en un consorcio entre el Ministerio de Asuntos Exteriores, la comunidad autónoma y el Ayuntamiento, para reivindicar una cultura que fue denostada, perseguida, medio exterminada y que ha sobrevivido sin rencores, con amor incondicional a la tierra que la arrojó al éxodo.

Hoy la mayoría se sienten parte del mismo país que no los quiso: “Al fin y al cabo somos españoles indocumentados”, asegura Levy, sefardita mexicano. Y lo dice sin ningún desprecio, a pesar del destino que les deparó la política de los reyes católicos a los seiscientos mil judíos que vivían en España: “Se calcula que un tercio de ellos salió al exilio, otro tercio se hizo converso y el resto fueron exterminados”, añade Haim.

El centro más importante de sefarditas durante siglos ha estado en Salónica. Allí, el Instituto Cervantes ha desarrollado un programa especial de apoyo y enseñanza del ladino, como existe también en Turquía. Pero es allí donde más daño ha sufrido esta lengua en la primera mitad del siglo XX. La persecución de los judíos por parte de los nazis no pasó de largo y aquella barrabasada fue un golpe mortal para los sefarditas de la ciudad. Hasta entonces muchos de ellos no tenían otra lengua que el ladino. “En la Segunda Guerra Mundial, entre el ochenta y el ochenta y cinco por ciento de los judíos fue exterminado, entre ellos, muchos de los sesenta y cinco mil sefarditas que vivían en la ciudad”, según Karen Gerson.

Y con ellos su forma de comunicación, su cultura arrancada de cuajo por la guadaña de los asesinos. “Fue tanto el daño, que si me hubiesen preguntado en 1970, habría dicho que el ladino no sobreviviría diez años. Pero ahora las cosas van mejor, sobre todo en Turquía, donde la comunidad ladino parlante es la segunda del mundo, después de Israel”, dice Gerson.

Incluso se vive un orgullo renacido. Es curioso el caso de Albert Levy en México. “Al vivir en un país de habla hispana, conservar las singularidades es más difícil. La corriente general lo engulle todo. Cuando éramos jóvenes, recuerdo que nos daba vergüenza que ciertas palabras nos diferenciaran demasiado del resto. Nos avergonzábamos, queríamos hablar buen español, sin más. Todo ha cambiado a partir de los años noventa, hay un orgullo renacido”, afirma.

En Israel, durante años, tampoco las cosas han beneficiado al ladino. Hay una explicación lógica: “Cuando se crea el Estado de Israel, hay una política que implanta el hebreo como lengua nacional, y ahí se va perdiendo el ladino como lengua cotidiana, de la calle”, afirman. Pero muchos van ganando el terreno perdido, en la transmisión del idioma sagrado, por ejemplo, muy importante para los judíos: “Hay una recuperación del *Talmud* en judío español, que en su vertiente religiosa se llama judezmo”, dicen. Eso sin contar las más de tres mil canciones recogidas y grabadas en radios o los periódicos que se edi-

tan por todo el mundo en ladino, como *El Amanecer*, en Turquía; *Maguén-Escudo*, en Venezuela; *Los Nuestros*, en Bélgica...

Poco a poco, con paciencia, los signos de cataclismo que fueron acechando la cultura sefardita han ido desapareciendo. La sabiduría de sus guardianes ha contribuido a ese nuevo renacimiento. Sin duda, les ha ayudado su carácter abierto. Los sefarditas son enemigos de las posiciones radicales y eso les abre muchas puertas. “No hay ninguno de los nuestros entre los judíos ortodoxos. Seguimos la filosofía de Maimónides, la de tirar por el camino del medio”. Eso, entre otras cosas, les ha traído de vuelta a España, la patria que les acogió durante siglos y que quiso curar sus errores y su deuda con ellos a partir de 1992. Cuando fueron regresando, cosa que hacen periódicamente, algo les llamó poderosamente la atención: “Que todo el mundo se parecía a nosotros”, dice Alberto Levy.

En: *Babelia*. Madrid: 24 de marzo de 2007  
(elpais.com)



## El primer banco israelí en USA

Visítenos en [www.idbbank.com](http://www.idbbank.com)

IDBBank es una marca de servicio registrada del Israel Discount Bank of New York

## El Museo de la Tolerancia de Sao Paulo

*Nuestra distinguida amiga y colaboradora de la revista Maguén-Escudo, la profesora doctora Anita Novinsky, de la Universidad de Sao Paulo, me hizo llegar un folleto explicativo de un proyecto singular que me cautivó y, con su permiso, decidí traducirlo del portugués y publicarlo para conocimiento de los numerosos lectores de Maguén-Escudo. Se trata de un proyecto humanista, que debería servir de ejemplo para que en otras universidades del mundo se desarrollen proyectos similares, los cuales, sin duda, serían valiosos colaboradores para la humana convivencia y el logro de la paz planetaria. El que sigue es el texto del folleto.*

La idea de la creación de un Museo de la Tolerancia en Sao Paulo nació del impacto causado por el atentado terrorista del 11 de septiembre, de la conciencia de la fragilidad del mundo democrático para enfrentar a la irracionalidad y la barbarie, y de la concienciación de que el adoctrinamiento en el odio y la exclusión del “otro” amenazan la supervivencia de la Humanidad.

Es imperativo que se construya una sociedad que priorice el respeto a la sociedad humana y que nos unamos con compañeros de todo el mundo en un ideal común: luchar por la paz y por los derechos universales de todos los hombres, en la defensa de una convivencia pacífica entre los pueblos.

El Museo de la Tolerancia de Sao Paulo estará vinculado al Laboratorio de Estudios sobre la Intolerancia (LEI), un centro de investigaciones que fue creado en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Sao Paulo en noviembre de 2002, con el objetivo de suministrar a la comunidad universitaria y a la sociedad brasileña e internacional los resultados de los proyectos desarrollados por el equipo de investigadores del LEI en la diversas áreas de las ciencias humanas.

El Museo de la Tolerancia pretende instalar, por primera vez en América Latina, una escuela abierta a todas las razas y credos, informando acerca de los daños causados por la intolerancia, responsable del sufrimiento y exterminio de millones de seres huma-

nos. Deberá ser un espacio vivo, dedicado al aprendizaje y la educación, que señale —por medio de exposiciones permanentes e itinerantes y otras actividades— cuestiones cruciales relacionadas con la historia pasada y con la época presente: racismo, esclavitud, inquisición, antisemitismo, Holocausto, terrorismo, discriminación contra la mujer y grupos étnicos, conflictos religiosos, trabajo infantil y demás ejemplos de intolerancia.

El Museo de la Tolerancia no será construido con base en patrones de los antiguos museos que resguardaban patrimonios y obras históricas, sino que constituirá un ambiente de estudio, *lato sensu*, trabajando contra el prejuicio y para la valorización de la diversidad humana. La intolerancia política, religiosa, cultural y social, cuyas marcas profundas están presentes en toda la historia de la Humanidad y se hacen sentir igualmente en la sociedad brasileña: los procesos inquisitoriales, la esclavitud de nativos y negros, los prejuicios y la xenofobia contra grupos étnico-culturales, así como la criminalización de ritos y ceremonias religiosas son ejemplos de la fragilidad de los regímenes políticos en el pasado y en las democracias modernas. La explotación, la miseria, la discriminación y los conflictos étnicos y religiosos cubren de sangre la faz de la tierra.

Siguiendo el modelo del Museum of Tolerance — Centro Simon Wiesenthal, de Los Ángeles, y en la senda de otros museos con objetivos semejantes, pero sin perder la medida de la historia y la realidad brasileña, el Museo de la Tolerancia fue creado con el apoyo de la Universidad de Sao Paulo, de acuerdo con una carta de su rector, profesor doctor Adolfo José Melphi, de fecha 10 de febrero de 2004, que dio como resultado la autorización para usar un área dentro del campus universitario, donde la Asociación Museo de la Tolerancia de Sao Paulo construirá la sede del Museo, la cual, manteniendo siempre su autonomía, pasará —mediante convenio— a integrar el patrimonio físico de la Universidad.

Con ese objetivo se realizó —en sociedad con el Instituto de Arquitectos de Brasil— un concurso nacional de proyectos, que movilizó cerca de tres-

cientos equipos y recibió ciento setenta proyectos, procedentes de diversos estados del país. Resultaron ganadores los arquitectos Juliana Corradini y José Alves, con una propuesta de Museo que representa “un monumento a la libertad y a la valentía”.

En el programa desarrollado del proyecto figuran: dos bibliotecas, una con acervo documental, testimonios, archivos y fotos para consulta e investigación, y otra con un acervo totalmente dedicado a literatura infantil y juvenil; una cinemateca y un auditorio con capacidad para cuatrocientas personas; galerías para exposiciones permanentes y temporales, salas de multimedia y aulas; un laboratorio de restauración y conservación; espacios para la administración, reserva técnica y dependencias destinadas a crear un punto de encuentros informales, con lunchería, salas de estar y de venta de artículos y publicaciones producidas o distribuidas por el Museo, así como un espacio para las actividades del LEI.

Los estatutos del Museo de la Tolerancia de Sao Paulo prevén una Asamblea General de Asociados, un Consejo de Administración, una Dirección Ejecutiva y un Consejo Fiscal, así como un Consejo Científico, órgano consultivo del Consejo de Administración.

Las raíces históricas de la intolerancia —que desembocan en la actualidad en crímenes contra la Humanidad— preocupan a los órganos interesados, intelectuales, organizaciones no gubernamentales, partidos políticos y universidades.

Instaurar una cultura de la paz es un imperativo que exige un esfuerzo de cada individuo, cada día, en la familia, en la escuela, en el trabajo. Los nacionalismos, el racismo, la judeofobia y la miseria incitan al odio y la violencia. Son escasas las garantías contra los crueles ataques perpetrados por grupos fundamentalistas.

Lo esencial es la vida humana. Humanizar el planeta es un proyecto prioritario, y hemos de depositar nuestras esperanzas en la solidaridad y compensación recíprocas para alcanzar la paz. Archibald Mac Feish, delegado de Estados Unidos en una conferencia promovida por la UNESCO, dijo: “Debemos decidir si preferimos vivir juntos o si preferimos —doy a este término un sentido literal— dejar de vivir”.

En la lucha por la dignidad y por la construcción de un mundo más justo, más próspero y más humano, se unen y se empeñan los fundadores del Museo de la Tolerancia de la ciudad de Sao Paulo.

MOISÉS GARZÓN SERFATY



**La revista que se supera en cada nueva aparición**  
*¡Gracias por su apoyo!*

## Reunión en la AIV con los integrantes de la Cátedra de Judaísmo Contemporáneo de la Universidad Central de Venezuela

El pasado miércoles 25 de julio, en la sede de la Asociación Israelita de Venezuela, en Maripérez, representantes del Centro de Estudios Sefardíes, profesores y alumnos se reunieron para celebrar la culminación del primer semestre de la Cátedra de Introducción al Pensamiento Judío de la UCV.

En este acto, Abraham Levy, coordinador de la Cátedra, dirigió unas emotivas palabras al auditorio, expresando su extraordinaria satisfacción por el desarrollo de la misma. A continuación, Amram Cohén, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes, manifestó el gran logro que para la comunidad judía venezolana representa contar con un espacio en un lugar tan emblemático como la Universidad Central de Venezuela para difundir los valores y la cultura del Pueblo Judío.

Hay que destacar que esta Cátedra, adscrita a la Escuela de Letras bajo la dirección de la profesora María del Pilar Puig, permite que estudiantes de diferentes disciplinas tomen estos créditos como Estudios Sociales para completar su pénsum de estudios, lo cual abre infinitas posibilidades para que el pensamiento judío se difunda. La Cátedra seguirá impar-

tiéndose el próximo año escolar, y al respecto, los alumnos participaron su deseo de participar en dos sesiones semanales, en vez de una, como se hizo durante el período académico que acaba de finalizar. En general, se percibe entre ellos una maravillosa avidez de conocimientos sobre el judaísmo.

Los profesores, el coordinador de la Cátedra y los autores del programa efectuaron un trabajo voluntario, lo que nos permite congratularnos de pertenecer a una comunidad en que algunos de sus miembros dedican parte de su tiempo a los demás sin esperar retribución económica alguna. De igual manera, escuchar las palabras de los jóvenes estudiantes asistentes al evento, su profundo respeto y su agradecimiento por la oportunidad de aprender un poco más sobre el Pueblo Judío es una satisfacción moral incomparable.

En cada joven que asistió o asistirá a esta cátedra, el Pueblo Judío tendrá a su igual, a otro ser humano que nos sentirá su semejante, nos percibirá como ese "otro" planteado por Levinas, al que se debe y nos debemos.

MIRIAM HARRAR DE BIERMAN



*Los invitamos a visitar la página Web del Centro de Estudios Sefardíes en la siguiente dirección:*  
*[www.centroestudiossefardies.org.ve](http://www.centroestudiossefardies.org.ve)*

## Acercamiento a la ética, principios y valores judíos\*

AMRAM COHÉN PARIENTE

Apreciados directivos de la Asociación Israelita de Venezuela, del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y del Museo Sefardí de Caracas “Morris E. Curiel”; muy estimados profesores y alumnos del primer curso de Introducción al Pensamiento Judío en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela.

Es motivo de orgullo y satisfacción para el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, para la Asociación Israelita de Venezuela y para toda la comunidad judía, celebrar que un grupo de jóvenes no practicantes de nuestra fe haya decidido —de manera absolutamente voluntaria— dedicar un semestre a estudiar las bases religiosas y éticas del judaísmo, sus tradiciones, ritos y festividades. También su trayecto histórico desde los tiempos bíblicos hasta la era contemporánea, con acento en tragedias como fueron la destrucción del Primer y el Segundo Templo de Jerusalén y, con este último, el inicio de la diáspora. También la Inquisición y expulsión de los judíos de la Península Ibérica, y el más terrible de los eventos: la *Shoá*, es decir, el Holocausto cometido por la Alemania nazi, que ocurrió entre 1933 y 1945.

El 28 de junio pasado se realizó en la Casa Asia, en Barcelona (España), un seminario para debatir sobre el supuesto Factor X de los judíos, que explicaría sus capacidades y talentos, a pesar de haber sido siempre una minoría discriminada y perseguida. La periodista y dirigente política catalana Pilar Rahola, ponente en ese seminario, escribió en *El País*, de Madrid, sus impresiones sobre el mismo.

Se pregunta ella, ¿cómo es posible que un grupo humano que representa menos del 0,2% de la población mundial haya dado más del veinte por ciento de los premios Nóbel desde su instauración hasta el presente? ¿Qué factor hizo que los más grandes transformadores de la Humanidad —Moisés, Jesús, Marx, Freud y Einstein— hubiesen sido parte del Pueblo Judío? ¿Es un factor genético, cultural, religioso o histórico el que permitiría explicar las cifras

impresionantes de filósofos, pensadores, cineastas, escritores y músicos judíos, a pesar de las condiciones adversas que le tocó vivir a su pueblo?

Del intercambio de ideas se llegó a la conclusión de que no existe un factor genético, ni religioso, ni histórico que explique esa presencia destacada de los judíos de todas las áreas del quehacer humano; ni siquiera su dedicación al estudio. Quizás la razón esté en haber sido el Pueblo del Libro, el que recibió las leyes directamente del Creador y se ha guiado durante milenios por un código ético que establece las normas de la convivencia entre los humanos. O porque se trata de un pueblo con especial veneración por la vida y por la superación individual.

Nadie pudo responder al enigma, pero Pilar Rahola consideró interesante plantearlo, no tanto para animar a buscar respuestas como para recordar que, cuando se habla de los judíos, se habla de cultura, de pensamiento, de ciencia. Ningún pueblo ha aportado tanto siendo tan pequeño. Sin embargo, como ella lo apunta, lo mayoritario no es el agradecimiento. Lo mayoritario es el prejuicio que conduce a la desconfianza, al desprecio y, no pocas veces, al odio.

Me he referido al artículo de Pilar Rahola, que fue publicado totalmente en el N° 1620 de nuestro semanario *Nuevo Mundo Israelita* (23 al 30 de julio de 2007), porque justamente lo que se quiso, al inaugurar la cátedra de Introducción al Pensamiento Judío en la Escuela de Letras de la UCV, fue acercar a jóvenes venezolanos a esa ética, principios y valores que han marcado durante milenios la vida judía en cualquier lugar y circunstancias: el apego al estudio, el amor a la libertad y la fidelidad a las leyes que derivan de los mandamientos entregados por el Creador a Moisés.

También se ha querido mostrar la falsedad e injusticia de los prejuicios que han perseguido durante siglos a los judíos, y la manera en que los imperios y poderes que quisieron destruirlos desapa-

recieron, mientras que los judíos sobreviven, como si esa supervivencia fuese un milagro fácilmente explicable: los judíos nunca hemos querido dominar a ningún otro pueblo, ni obligar a nadie a que acepte nuestra fe.

Estoy seguro de que ustedes no sólo han aprovechado sino que han disfrutado este semestre, y ojalá se les haya despertado el interés por profundizar en la temática del curso. Quiero, de nuevo, felicitarlos y agradecerles por ser pioneros en ese interés.

Y por supuesto, agradecer a los profesores y conferencistas, a la Escuela de Letras de la UCV en la persona de su directora, María del Pilar Puig, por

hacer posible la realización del curso, y al doctor Abraham Levy Benshimol, por su empeño en que el mismo se incluyera entre los cursos electivos de esa prestigiosa Escuela, llevando a cabo su coordinación general. Muchas gracias.

**\*Palabras de Amram Cohén Pariente  
en el agasajo a los alumnos del Primer Curso  
de Introducción al Pensamiento Judío (UCV).  
Miércoles 25 de julio de 2007.**

## Adhesión del Congreso Judío Latinoamericano a la Casa Sefarad-Israel

**E**n la Embajada de España en Buenos Aires —y ante el Embajador Rafael Estrella— fue firmado, el martes 17 de julio, el Convenio de Adhesión del Congreso Judío Latinoamericano (CLJ) a la Casa Sefarad-Israel, que es una entidad pública española integrada por el Ministerio español de Asuntos Exteriores y de Cooperación, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Madrid.

La Casa Sefarad-Israel está encargada de la recuperación y puesta en valor del legado sefardí; de la promoción en España de un mejor conocimiento de la cultura judía y del desarrollo general de las relaciones en todos los ámbitos entre la sociedad civil española, las comunidades judías del mundo, e Israel.

Junto al Embajador se hizo presente personal de la legación diplomática española; en tanto que el Congreso Judío Latinoamericano estuvo representado por su Presidente, Jack Leon Terpins; su secretario general, Saúl Gilvich; su director, Claudio Epelman; su *Senior Adviser*, Manuel Tenenbaum; el Presidente de la DAIA, Aldo Donzis; el Presidente de la



*Firman el Convenio la Embajadora Ana Salomon Pérez, directora de la Casa Sefarad-Israel y el presidente del Congreso Judío Latinoamericano, Jack L. Terpins. De pie, el Embajador de España en Argentina, Rafael Estrella*

Federación de Comunidades Judías de España, Jacobo Israel Garzón, y el secretario general de la AMIA, Edgardo Gorenberg. Participaron también autoridades de la Federación Sefardí Latinoamericana (FESELA), la Federación Sefardí de la República Argentina y el Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (CIDICSEF), así como otras distinguidas personalidades de la comunidad judía invitadas al acto.

El secretario general del CJL, Saúl Gilvich, se refirió a la especial relación del Pueblo Judío —especialmente, de los judíos de raíces españolas— con la cultura y la tierra de España.

La embajadora Ana Salomon Pérez habló sobre los propósitos que abriga la Casa Sefarad-Israel, para la difusión del aporte que la cultura judía ha tenido históricamente en la construcción de la identidad española y latinoamericana; en tanto que el Embajador Rafael Estrella, tras dar la bienvenida a todos los presentes, se congratuló por la firma de este Convenio, resaltando que el Congreso



Judío Latinoamericano es la primera organización del mundo judío que se adhiere a una colaboración plena con la Casa Sefarad-Israel.

Durante su estadía en Buenos Aires, la embajadora Salomón, acompañada por Guillermo Corral, director de Relaciones Internacionales de la Casa Sefarad-Israel, y Jacobo Israel Garzón, visitó la sede de la Federación Sefaradí de la República Argentina, donde fue recibida por su Presidente —quien también preside de la Zona Sur de la Federación Sefaradí Latinoamericana—, Oswaldo Sultani; José Menasce,

ex Presidente de FESELA, y Mario Eduardo Cohén, Presidente del CIDICSEF. Allí habló sobre su tarea, proyectos y actividades, recordando las charlas y propósitos de colaboración establecidos con el Ejecutivo de FESELA, tanto en España como en Venezuela.

Posteriormente, Salomon recorrió las instalaciones del CIDICSEF, donde se mantuvieron conversaciones con el propósito de ensanchar el conocimiento mutuo y marcar vías para futuras colaboraciones.

MOGAR

## Bajo los sellos Equinoccio y Boker Publican poesía reunida de Jacqueline Goldberg

Como parte de las celebraciones aniversarias de la Universidad Simón Bolívar, la editorial Equinoccio presentó el 3 de julio, en la Librería El Buscón (Paseo Las Mercedes), el volumen *Verbos predadores, poesía reunida 2006-1986*, en el que se recogen doce poemarios de la escritora Jacqueline Goldberg. Uno de ellos, hasta ahora inédito, es el que da título a la compilación. El volumen, editado gracias a una alianza con la Editorial Boker, inaugura la nueva serie “Recorridos”, de la colección Papiros, destinada a publicar la obra reunida, completa y antológica de autores de reconocida trayectoria.

Además de poeta, Goldberg es ensayista, autora de libros para niños y de las muy recientes *Conversaciones con Armando Scannone* (Fundación Bigott, 2007). Ha sido distinguida con numerosos premios, entre los que se cuentan el de poesía de la Bial Mariano Picón Salas y el de ensayo de la Bial Roberto Guevara. Su poesía figura en antologías en Rumania, España, Puerto Rico, Perú, Estados Unidos, Cuba, México y Venezuela.

La producción editorial fue asesorada por Gina Saraceni y, según sus palabras, esta obra “cuenta su genealogía y se arriesga a mostrar las continuidades, obsesiones, hallazgos, silencios, modulaciones, búsquedas que tejen la trama de su historia; obra que se reescribe a sí misma a través de un trayecto invertido que desde el presente avanza hacia el pasado y asume



su hacerse-trayectoria como si desandar el camino fuera un modo para conocer, reconocer, desconocer la identidad en proceso de la misma escritura. En este sentido, *Verbos predadores* es, al mismo tiempo, todos los poemarios de Jacqueline Goldberg y un nuevo libro que reescribe los anteriores para darles otra vida, para mostrar que en la ‘repetición’ de la palabra, en la memoria de su historia, hay un hallazgo: la promesa del devenir del sentido abierto al vértigo de lo imprevisto, de lo que todavía está por decirse.

Goldberg, quien lleva veinticinco años escribiendo y veinte publicando libros de poesía —la exacta mitad de su vida— confiesa en su prólogo que toda obra reunida es, de por sí, un acto de fidelidad con quien uno fue y con aquel que quizá será: ‘Más allá del deseo de ver toda mi poesía reunida —por si me voy, por si no escribo más, por si no hubiese ya nunca un libro más— se halla la imposición de cierta realidad: muchos de mis libros no están en las librerías y yo misma conservo un solo ejemplar de algunos de ellos. Si bien esto no justifica el arduo compromiso de reunir mi trabajo poético publicado, sí constituyó una excusa para mirarme y recaer en el vértigo y la ternura de sopesar lo escrito, como apunta el poeta español Carlos Marzal en *El corazón perplejo*, su obra reunida’.

MOGAR

## Simposio en los treinta años de CIDICSEF

Como parte de los festejos de los treinta años de su fundación, el Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (CIDICSEF) organizó, junto con la Universidad Maimónides, el Simposio Internacional de Estudios Sefardíes: *30 años del CIDICSEF*. En el encuentro participaron académicos de Estados Unidos, Israel, España y Argentina, que abordaron la vigencia de la cultura sefardí, indagando en su historia a través de tópicos como su relación con el sionismo, la poesía y el humor sefardí.

Una de las ponencias más emotivas estuvo a cargo de la profesora María Esformes, quien recuperó la figura de Shlomo Reuven, poeta y dramaturgo judío nacido en 1908 en Salónica, Grecia, en el seno de una de las comunidades sefardíes más importantes del Imperio Otomano, que sería devastada por los nazis durante el siglo XX. Según la estudiosa, sus

obras —escritas en lengua judeo-española— reflejaron con precisión el ambiente intelectual sefardí en Grecia previo a la Segunda Guerra Mundial. Sus amistades y la mayoría de los integrantes de su familia murieron en los campos de concentración nazis. La voz pausada de Esformes los revivió: “En 1981, antes de someterse a una grave operación de corazón, Reuven le escribió un carta a una amigo de Salónica, donde le decía: ‘Y ahora me pregunto si me queda algo importante en esta vida. Tengo más parientes y amigos en el otro mundo que en este. Ahora creo que todos nacemos solos, vivimos solos y morimos solos. En el auditorio, silencio’”.

CARLOS A. MASLATON

Fuente: Diario *Clarín* (Buenos Aires)

## Jornadas de Cultura Sefardí en Montevideo

La Comunidad Israelita Sefardí del Uruguay y el Comité Uruguayo de la Federación Sefardí Latinoamericana (FESELA) realizaron las Jornadas de Cultura Sefardí, denominadas *La luz de Sefarad*, en la sede del Centro Maimónides, en Montevideo. Esta actividad se enmarca en los treinta y cinco años de FESELA y se desarrolló conforme al siguiente programa:

-Miércoles 8 de agosto. Conferencia del doctor Luis Alberto Lacalle, “Las raíces judías de la colonización española”.



*De. izq a der.: doctor Salomón Levy, Presidente del Comité Uruguayo de FESELA; doctor Luis A. Lacalle, ex Presidente de la República O. del Uruguay, y señor Jaime Bencomo, Vicepresidente de la Comunidad Israelita Sefardí del Uruguay*

-Domingo 12 de agosto. Recital de “Kantes sefardíes”, por Liliana Benveniste.

-Miércoles 15 de agosto. Conferencia del doctor Nisso Gateño, “La vida judía en la España de los Reyes Católicos. Comienzo de la Diáspora sefardí”.

-Miércoles 22 de agosto. Conferencia del Embajador de España en Uruguay, don Fernando Valderrama, “La vida judía en la España de hoy”.

A continuación, se ofrece un apretado resumen de las intervenciones del doctor Salomón Levy, Pre-

sidente del Comité Uruguayo de FESELA, de Rafael Hodara, ex Presidente de la Comunidad Sefaradí del Uruguay y ex Presidente de FESELA Continental, del doctor Eleazar Alfie y de los tres distinguidos conferencistas.

“Esa misma luz que, hace más de quinientos años, la intolerancia religiosa y las inescrupulosas razones políticas de la monarquía española de la época, quisieron extinguir para siempre... Esa luz que iluminaba a la España de entonces, que pese a la intolerancia y al oscurantismo religioso y político, jamás se agotó”, dijo el doctor Salomón Levy.

“A pesar de aquella traumática expulsión (...) ese recuerdo de España, ese recuerdo de Sefarad, es lo que nos ha permitido permanecer vivos. Si existimos es porque hemos sabido transmitir ese rico legado. Y si amamos la vida, es porque hemos decidido contar lo que fue la muerte, el desarraigo, el exilio y el sufrimiento... A nosotros nos toca asumir una enorme responsabilidad, y es que, al recibir toda esta herencia cultural de nuestros ancestros, estamos obligados a preservarla, a difundirla y transmitirla”, expresó el señor Rafael Hodara.

Los expositores, Luis Alberto Lacalle, Nisso Gateño y Fernando Valderrama, embajador de España, recorrieron los distintos escenarios desde la presencia judía en la colonización de América Latina hasta llegar a la vida judía en la España de hoy.

Luis Alberto Lacalle, definido por Elazar Alfie, su presentador, como alguien que “nunca fue un especulador, sino un defensor de convicciones, que ha tenido actitudes que revelan dignidad y valor cívico”, destacó que lo suyo “sería más una conversación que una conferencia, partiendo de la historia más antigua del mundo, y la mejor contada, porque la contó Dios, Alabado Sea su Nombre”; un Dios omnipresente, omnipotente, tan grande que le permite al hombre perderse.

Lacalle ubica la primera expulsión en 1391 y las primeras conversiones obligadas, hasta llegar a la malhadada decisión de los reyes en el mismo año de maravillas en que iban a descubrir el mundo, amputándose las dos manos de la Corona con la expulsión de los judíos. Así se inicia el exilio, pero también la colonización. Colonización en América Latina, marcada por una línea que va desde 1492 a 1550 hacia el Caribe; luego, una rarísima evolución de los que llegan a Brasil, hasta que una expedición holandesa

desembarca en el Noroeste de Brasil y, a pesar de la tolerancia, muchos quedan como judíos secretos y otros salen a las aguas del Océano Atlántico. Otra corriente entra al Río de la Plata por Buenos Aires y, de allí, a Lima, realizando el camino inverso al del oro, que entraba por el Alto Perú hacia el Río de la Plata. Este ingreso de los primeros adelantados judíos se hacía en el contexto de la coexistencia de dos culturas iberocatólicas, España y Portugal; y dos culturas europeo protestantes, Inglaterra y Holanda, con una mínima presencia francesa. Dejó traslucir Lacalle la leyenda que se teje acerca de la judeidad de Colón, señalando que “notoriamente contó con los cartógrafos judíos de Menorca y Mallorca”. Al finalizar rindió homenaje a aquellos que pasaron por el redescubrimiento de la fe judía, y a los que, con coraje, ejercieron en solitario su fe, demostrando altos niveles morales de independencia intelectual y religiosa.

Nisso Gateño señaló que el período histórico de los reyes católicos fue muy corto, pero también muy negro. Ya los historiadores hablan de la *herencia del problema judío*, que culmina con la expulsión, llegando así al 9 de Ab de 5252, cuando los judíos en los puertos cambiaban sus fortunas por un burro y sus bolsas de oro por un pasaje. Junto a la expulsión están la conversión, la angustia y la desolación. ¿Fueron olvidados, no hubo comprensión? Hacia el año 1500, se introducen unas frases en el *Kol Nidré*, que responden esas preguntas. “Con el permiso del tribunal celestial, con el permiso del tribunal terrenal, y con el conocimiento del Creador Bendito sea, y con la aprobación de esta santa Asamblea, manifestamos que nos sea permitido rezar con los *avarianim* (transgresores de la voluntad divina)”. Hay quienes sostienen que estos eran los *iberianim* venidos de Sefarad, que habían vuelto.

“Pregunta a tu padre, y él te contará, a los ancianos, a los abuelos y ellos te dirán”. Esta cadena tiene eslabones muy fuertes, y es deber de cada uno de los eslabones hacer la pregunta y contestar: “¿Se puede ser sefaradí si no se es jidió? Si no eres jidió, no eres sefaradí”. Ninguno de nuestros padres renegó de su amor a España.

Alocución histórica, en el Centro Maimónides, fue la del embajador de España, que ubica el comienzo de la vida judía en la España de hoy en la transición política iniciada a partir de la muerte del dicta-

dor Franco. Hacia 1976, y en respuesta a las aspiraciones de los judíos españoles que deseaban igual titularidad de derechos y no discriminación, comienzan conversaciones que se centran en lo patrimonial comunitario y en la nacionalidad de los sefardíes. Finalmente, se acepta la actualización de la nacionalidad sefardí, que será tramitada con carácter urgente, centralizando las gestiones en las propias comunidades, que debían dar fe y crédito de la pertenencia del solicitante. Esta medida tenía como propósito diferenciar al hebreo del musulmán. En 1980 se vota en Diputados una excepción, estableciendo que para obtener la nacionalidad eran suficientes dos años de residencia, y no diez, como se exigía para los inmigrantes.

En 1992, luego de un largo proceso de negociaciones, que contó con interlocutores de la monarquía y del gobierno con diferentes grados de voluntad política para votar cambios, se lograron acuerdos. Éstos generaron un acontecimiento histórico que ponía fin a la *discriminación* que existía regulada desde 1869; a la *intolerancia*, instalada desde mediados del siglo XVII al XIX; y a las *persecuciones* de dos siglos atrás. Estos acuerdos incluían el reposo sabático, el estatuto de los ministros de culto, el sacrificio ritual de acuerdo con las normas del *kashrut*, la exclusividad en la utilización del sello *kosher*, la inviolabi-

lidad de los centros comunitarios, la educación religiosa judía, la defensa de los valores sefardíes, las honras *post mortem* y los efectos civiles del matrimonio. No se reconoció el divorcio.

Unas y otras negociaciones, que culminaron con acuerdos positivos, se iniciaron mucho antes de la muerte de Franco, algunas de carácter secreto, con naturales de España y enviados llegados desde Israel. Los nombres de Nessim Gaón, Samuel Toledano, Max Mazim, Felipe Halegua, José Levy y del rabino Baruj Garzón, entre otros, merecen un gran reconocimiento. A pesar de los avances, el embajador expresó que “existe una realidad que entorpece los avances hacia una verdadera libertad religiosa: el Estado sigue aportando financiación a la Iglesia Católica”.

El Embajador de España dividió su exposición entre la normalización asociativa y la normalización normativa, proceso éste que no ha acabado y que es fundamental para lograr una verdadera igualdad religiosa.

Muy exitosas resultaron estas Jornadas de Cultura Sefardí 2007.

“Un día más en que la luz de Sefarad entra a nuestra casa para iluminarnos”.

DR. SALOMÓN LEVY

## Piden declarar Patrimonio Histórico Nacional al Cementerio Judío de Coro

La fundación del Patrimonio Cultural Hebreo Falconiano inició gestiones ante la oficina del Ceremonial y Acervo Histórico de la Nación, dependiente del Ministerio del Interior y Justicia, para solicitar que el Cementerio Judío de Coro sea declarado Patrimonio Histórico Nacional.

El camposanto, construido en 1830 por Joseph Curiel, un sefardí que llegó a la capital falconiana proveniente de Curazao, es el más antiguo de Hispanoamérica todavía en uso.

Sobre las tumbas se conservan lápidas, obeliscos y jarrones, así como estatuas de gran tamaño y belleza escultórica.

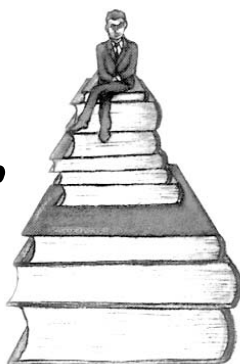
En 1989, la arqueóloga René Sivan, de la Uni-

versidad Hebrea de Jerusalén, afirmó que el cementerio era una obra única en el mundo. Los restos del poeta Elías David Curiel permanecen allí.

El gobernador Jesús Montilla lo declaró Monumento Histórico Regional del Estado en 2004, por constituir “una joya de gran valor histórico para la región y para el país” y uno de los más importantes iconos arquitectónicos de la ciudad. La Fundación solicitó que el nuevo título le fuera conferido al mencionado camposanto el 26 de julio, fecha en Coro cumpliría cuatrocientos ochenta años de fundada.

EVA RIERA

# Para leer



## RAIZES

Avram Sadikario  
Skopje, 2006.

“Mi madre siempre desiya es importante de saber donde son tus raizes. Las raizes se llevan kon si i en si. Eyas son konsensia para su identidad, onde stan instaladas las partikularidades morales i Kulturas i otras de cada uno i del pueblo entero. Kada pueblo tyiene karakteristika las kuales lo faze rekonosible y diferentes de los otros”.

Así comienza la introducción del libro de Avram Sadikario, *Raizes*, originalmente escrito en macedonio y traducido posteriormente al judeoespañol.

El doctor Sadikario, es conocido y respetado en Macedonia como médico pediatra; también es un destacado poeta, cuya temática son los motivos judíos, tales como el Holocausto, el antisemitismo, la religión, las migraciones, la diáspora, etc. Así, pues, la personalidad de Avram Sadikario viene maridada por dos sentimientos: la de un médico y el mundo fluido de la poesía. Como médico graduado en 1945, dejó su legado a generaciones de pediatras en la clínica pediátrica de Skopje de la cual

fue director y editó más de ochocientos artículos de pediatría en importantes revistas científicas nacionales y extranjeras. Era profesor universitario, miembro de asociaciones internacionales de Pediatría, Hepatología y Oncología. Se retiró de la Medicina en 1984. Asimismo dejó a la historia de la literatura en Macedonia varios poemarios: *Ni gritos ni soledad* (1974), *Ojos y raizes* (1974), *Enverano asendido* (1975), *Miradas y sonadas* (1975), *Hanilea* (1985), *Razones Akayedadas* (1987), *Yamados del guinan* (1995), *Las datas del guinan* (1996).

En *Raizes*, Sadikario recoge los recuerdos de su familia, mostrando a través de ellos diferentes aspectos de la vida en los Balcanes, donde los judíos eran respetados como una minoría más.

Sadikario nació en Bitola en 1919, después de la Primera Guerra Mundial. Su juventud la paso entre dos guerras que marcaron profundamente su personalidad.

### La religión

Los primeros recuerdos de Sadikario están fuertemente influenciados por la relación que sostuvo con su abuelo Nono-Moshé, quien ponía especial

énfasis en la religión para guardar su identidad como judío. Moshé Sadikario le transmitió a su nieto primogénito los valores éticos y morales escritos en los libros santos, y es por ello que Avram afirma: “*La religión la tratava komo modo de bivir*”.

### Las mygrasyones

El otro motivo de la historia de la familia Sadikario son las migraciones, fenómeno atado a los judíos por razones políticas, profesionales o familiares.

La comunidad de Bitola contaba, hasta las guerras Balcánicas, con diez mil almas; luego, más de la mitad emigraron a diferentes países de Europa, Argentina, Chile, Israel, Yugoslavia. Es así como Avram siente en carne propia la dispersión de su familia paterna.

En Monastir quedaron sólo tres mil judíos que se adaptaron como pudieron a la nueva situación. Como consecuencia de ello, se desarrolló una correspondencia muy estrecha entre las familias residenciadas en otros países y, al mismo tiempo, el intercambio de mercancías. Se acostumbraba escribir en Rashi y anotar en los libros de comercio en esta lengua.

### Los kales

La vida comunitaria en Macedonia giraba alrededor de las sinagogas; había cinco de ellas, las cuales fueron destruidas por los Búlgaros Fascistas luego de la deportación de los judíos en 1943. El *Kal*—sinagoga— de Aragón fue construido en 1492 por los expulsados de España; tenía una estructura muy bella,

de arquitectura española, y contenía *Sefarim* traídos de España, con hojas de pergamino manuscritas.

El *tikun* era la oración que se hacía en la oscuridad de la mañana; muy temprano, el *Shamash* pasaba cerca de las casas y gritaba *“Alevantando Ermanim Al Tikun”*. En esta ceremonia se ponían los *tefilín*. Avram acota que nunca supo el significado de esa costumbre.

### La educación judía

“La educación de los judíos se llevaba a cabo en las escuelas regulares del gobierno, pero además asistían a las escuelas comunitarias —en este caso, Lomde Torá—, donde aprendían Torá, hebreo y algunas oraciones. En *Shavuot*, el maestro los llevaba a la Sinagoga vestidos de *Habamim*, donde cantaban *“Es razón de Alavar a dio Santo y Poderoso con Temeridad de Alegría y Gozo”*. Antes de dormir, además de recitar el *Shema*, decían: *“Seru mis Puentes i Ventanas Kum Sijyu di Avrom Navinu Kum Yavu di Rabel Anavi, Rabel a mi Syerda, Miryam la mi Direcha, Shehina del Dyo di la Muestra Karisere, Al Dyo Prizintamus el Cuerpo y la Alma Para Amanecer Saludozus”*, siendo esta una oración compuesta al modo de hablar de Monastir, que se usaba sólo allí. También se aprendía el judeoespañol, traído en 1492, y el portugués de 1496; después de la deportación se perdieron para siempre las influencias del portugués traído por los nacidos allí a la lengua de Cervantes y se conservó sin la influencia del español moderno.

### Los *kasamiyentos*

Los casamientos se hacían según las costumbres de la ciudad; el padre era quien decidía, la madre no se mezclaba en los contratos matrimoniales.

Los casamenteros conocían bien a las familias ricas y pobres. Así comenzaban las consultas entre parientes. A los candidatos no se les preguntaba mucho, y la última palabra la tenían las dos partes y el casamentero.

Los casamenteros, generalmente mujeres mayores, eran personas inteligentes, persistentes; de estos contratos dependía su existencia. Algunos trabajaban por *“Zahu”* (*mitzvá*). En los contratos se fijaban las dotes, el ajuar de parte de la novia y las obligaciones del novio, la fecha del compromiso y la boda.

Asimismo acordaban el lugar donde iban a vivir después del matrimonio. El compromiso era importante, ya que, posteriormente, los novios podían pasear juntos, ir a bailar, asistir a conciertos, al teatro y cine. Las bodas tenían su ritual: *“Al tiempo fijado la novia delante la puerta esperaba se arikojen los parientes, amigos y kon el novio se asoviyen a la karosa decorada kon flores. En otras karosas se asoviyen los parientes kon los chalgis ila rodeavan la svida. La djente saliyan por las kayes a ver la boda. Los kriyos akoriyendi destrnas las korosas i arekojijyan los bombones i parazikas menudos ke las estaban echando.*

*Al kal, el rabeno o uno de los habames le realizava el kazamyento. El korer del kazamyento se faziya a la kaza del novyo si era muy riko, después empesava los diyas de la hupa, cuando los nov-*

*yios se arepozavan, los paryentes traiyan los regalos i esto turava ocho diyas. Muy presto empesava una vida regular, el novio al lavoro, la novya minar la kasa, i los kriyos kuando van a venir”*.

### Las *kumadres*

Las comadronas acostumbraban a realizar frecuentes visitas a las mujeres embarazadas para asegurarse de que todo iba normalmente. Estas mujeres tenían mucha experiencia, por lo cual inspiraban confianza. El parto se efectuaba con estrictas normas higiénicas, así que no había casos de infección.

Las paridas guardaban su cuarentena en casa y evitaban las labores pesadas, siempre vigiladas por madres y suegras.

### Los rezos fúnebres

Cuando las personas se acercaban a los sesenta años, las mujeres cosían las mortajas de lino blanco para enterrar a los muertos y éstas se guardaban en una caja especial. Los muertos se lavaban antes de amortajarlos y al *Bedahaim* (cementerio) sólo iban los hombres.

Todos sabían recitar el *kadish* aun cuando ninguno entendía su significado por estar escrito en arameo.

El cementerio de Monastir databa de 1492. Fue renovado en dos ocasiones, pero en 1943, con la deportación, lo destruyeron, así como los libros donde estaban registradas las tumbas, de manera que hoy no se sabe donde reposa cada quien. El 2 de marzo, fecha de la deportación, se realiza cada año un rezo por las almas de los que allí descansan.

### Los rabenos

La historia de Monastir es muy vieja, hay testimonios de que en el siglo III había allí una sinagoga y una comunidad judía.

En esa ciudad vivieron y trabajaron muchos rabinos escritores, talmudistas que dejaron textos sobre la vida económica y cultural de los *monastialis*.

Los rabinos y *Hahamim* se educaban en escuelas especialmente en Salónica, Sarajevo y Belgrado, y había otros sin preparación profesional que trabajaban de manera voluntaria.

### La comunita

Después de la Primera Guerra Mundial se perdieron los archivos de la comunidad judía de Monastir. Ésta se volvió la ciudad judía más pobre y vivía de la *tzedaká* de otras comunidades.

Las instituciones comunitarias poseían todas las organizaciones: *Malbish Arumim*, *Hebra Kadisha*, *Ozer Dalim*, cada una con una función específica. Los judíos que emigraron a otras naciones enviaban fondos para ayudar a mantener las instituciones.

### Organizaciones sionistas

En 1930 comenzaron las actividades entre los jóvenes para emigrar a Israel. El número de personas que podían hacerlo dependía de los permisos que otorgaban los ingleses.

*“En bitala Skopye i shtep la monsives stava organizada, a los Organizaciones Sionistas, Asociaciones sociales i de Kultura. Las mas importantes eran Ashomer Atsan, Tehelet Lavon, Atehiya, Makabi i otras. Ashomer fue for-*

*mada al 1930 anyo kon 400 Membros. Esta era numeroza i la mas aktiva realizava varios programas para toda las idas chikos i grandes. El grupo de chikos se yamava kfirm los de 11-14 anyos tsofim i 15-20 Anyos tsofim bogrim, kada kvutsa teniya 8-10 miembros. Se ambezava ivrit i se teniyan lisyones del tsionizmo i de diversos kampos de la siensia.*

*Se organizavan ekskurziones al deredor de la sivda a los kazales serka del pelister.*

*El enverano al tyempo de las vakansas iyanos a las moshavot a los logares turistikos de la Yugoslaviya kon enkontos de la manseves de otras sivdad. Faziyamos konesensias kon el ashomer atsair de otros logares i trokavamos las eksperiensas. Seteniyan cursos de la ideologiya tsionista, estas aksiones estimulavan de venir a monastir shalihim de los kibut-sim”.*

### La vida económica

La Primera Guerra Mundial destruyó y atrasó a Monastir. Había oficios característicos de judíos. Lo que producían los agricultores en sus propiedades era vendido en un lugar llamado “La Danga”. En la calle también se vendía ropa vieja, atuendos, zapatos y cosas que ya no se usaban en las casas. Entre los judíos habían muchos sastres y costureras. *“Algunas familias se susteniyan vendiendo por la kayes pivitas guenes en haminados kalavasas, toradas i otros. Monastir tenia 80 hamales ke es testimonio de la proveza de la populación. Los cambistas eran judios y vivian muy bien, habian algunos carniseros, unos cauntos negocios vendian ropa y*

*otros harina, azucar y articulos necesarios para el hogar.*

*Muchos artizanos como tenekedjes, boyodjis, sapateros ke arimendar, lavoro kon lana i kueros, listeros, kezeros, abchis, kafeteros, kalaydjis, meseros, komersantes de kozas diferentes chikas, vendedores ambulantes y otras, todos estos lavoraban mucho, fanaron poco y bivijan ekstremadamente ekonomiozo”.*

También había médicos venidos de otras partes como Belgrado, Sarajevo, Bosnia, Cuestua, etc. Todos ellos estaban muy capacitados.

### La kozina

Siendo la comida parte importante de la cultura de cualquier pueblo y considerando que con la traducción se pudiera perder gran parte del calor local, se optó por dejar esta sección como aparece en el texto original. (N. del T.)

*“Las comidas eran kasher, los atuendos se empleyaban aparte para karne y otros para produktos leche. Como con salonika las relaciones eran muy frekantas se transimitiern algunas komidas i productos, para las fiestas de Pesah. Kada kasa djudiya teniya su forno fraguado en una kon la kaza o aparte al kortijo, cada vyenes se asendiya, se amasava pan para toda la semana, se faziyvan biskochos, panizikos, pasteles kon karne, kezo, spinaka, poro leche, se toravan pevitas, almendras, kastanyas, muezes, alviyanas, kalavasa i la kumanya ke se faziya komo tarana, tiritis, fideyos, tayarinas para el invierno. Se sekavan al forno i se komiya kayente kon caldo la man-yana o la noche. Muchas vezes se asjuntavan komo pinlaf kon algu-*

na komida kuando venya algun envitado.

*Era uso entre djudiyos de se aprovizionar kon kumanya para el envyerno entero. Farina se merkava kon sakos, de mizmo asukar, aroz, fijones, patatas sevoya, poro i otro. Se sekava el enverano pinzela, fijoleta, bamyas, foyas de vinya, frutos, kaysis, almestas i otro.*

*Los kerniseros mos aparejavan salchichas/tababeyas/ de karne mezclada de vaka y kodero kon mucho pimenton i pimiyente. Los lecheros mos traian kezo ke se konzervava en botas de tavla. El trushil era kumanya ke no mankava ni inuna kaza prove o rika.*

*Se mesklavan koles, pimentón i tomate verdes, pipinikos i otros kon agua i sal, algunos fazivan vino i raki paskual para Pesah. Azeyte se merkavan kon tenekes, los poderosos. Los proves, una alkuza la semana. Todos se merkava en grutas de djudiyos.*

*Muchas tavernas/kavanes, meanas eran djudiyas ansina salieron kantes entre el pueblo masedoniano "Bitola, Babam Bitola, La vida se pasa a las tavernas Djudiyas... No olvidar los dulces, las kremas de piviton i de tomat, el aropi i otras pastozas kumanyas".*

### Ocupación, Olokausto, Resistencia

El 6 de abril, el ejército alemán atacó Yugoslavia, bombardeó Belgrado y, muy pronto, aún sin declarar la guerra, la ocupó completamente. A finales de abril se ocupó toda la Macedonia, disputada entre los alemanes, búlgaros, italianos y gobiernos nazis. Monastir cayó en manos del gobierno búlgaro; los judíos pensaron que eso sería bueno, razón

por la cual muchos retornaron a Monaitin Skopje. Así, en Macedonia creció el número de habitantes judíos a ochenta mil; sin embargo, los búlgaros fascistas trajeron consigo las leyes antisemitas de Alemania.

Entre 1941 y 1942, los búlgaros trajeron cuarenta y ocho leyes, ordenanzas y prohibiciones firmadas por el rey Boris, confiscaron todos los bienes y depositaron el dinero en los bancos en bonos búlgaros. Los judíos fueron señalados como súbditos extranjeros.

Los jóvenes empezaron a activar organizaciones clandestinas que fueron disueltas por los búlgaros. El 2 de marzo de 1942 fueron deportados todos los judíos a los campos de concentración, aunque algunos permanecieron en la clandestinidad hasta la capitulación del gobierno búlgaro.

La mayor hazaña de la resistencia macedonia consistió en la liberación de la prisión de Pleven, donde se encontraban detenidos todos los dirigentes del movimiento, logrando salvarlos a todos.

De la población judía, un veinte por ciento tomó parte en la resistencia. Las acciones ilegales eran posibles gracias a que los judíos vivían en guetos y no había espías entre ellos.

Trabajaban libremente recogiendo cuanto dinero se podía, comida y vestidos. Las mujeres y las niñas cosían y tejían para vestir a los partisanos. Se imprimían folletos en imprentas privadas y se escondía y atendía a los heridos.

A través de lo descrito por Avram Sadikario podemos tener una visión de cómo fue la vida de los judíos en la zona de los Balcanes durante el período comprendido entre la Primera y Segunda Guerra Mundial.

En su libro *Raizes*, Sadikario narra los sufrimientos padecidos por su familia durante el Holocausto, donde él perdió gran parte de sus parientes.

Tras su retiro como médico en 1984, vive con su esposa Jamila, su hijo Samuel y su nuera Nada. Sus dos nietas, Lea y Hana, a quienes dedica el libro, estudian en Israel.

ANÓNIMO

Cortesía de Sima Taranto y Abraham Levy Benshimol, a quienes agradecemos (N. del E.)

## LA ETERNIDAD ES UN PÁJARO ERRANTE (POEMAS)

*Enrique Novick*  
Editorial Milá, Colección Poesía.  
Buenos Aires, 2007. 122 páginas.

Una joya del pensamiento profundo, humanista, es este poemario que el distinguido intelectual judío argentino, colaborador y amigo de esta revista, Enrique Novick, nos ha hecho llegar para deleitarnos y hacernos reflexionar con renovado énfasis en temas ya conocidos, y con entusiasta curiosidad en otros que tal vez habían pasado inadvertidos para nosotros.



